

Inventamos o erramos



BIBLIOTECA BÁSICA
DE AUTORES VENEZOLANOS

SIMÓN RODRÍGUEZ

Inventamos o erramos



Prólogo
DARDO CÚNEO

BIBLIOTECA BÁSICA
DE AUTORES VENEZOLANOS

República Bolivariana de Venezuela

Monte Ávila



Editores Latinoamericana CA

1ª edición en Biblioteca Básica de Autores Venezolanos, 2004
1ª reimpresión, 2008

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Gestos, 1989

Francisco Hung

Acrílico sobre cartón

40 x 60 cm

Colección Fundación Esta Tierra de Gracia

DISEÑO DE COLECCIÓN

Marisela Balbi

DISEÑO DE PORTADA

Helena Maso

©MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA, C.A., 2004

Apartado postal 70712, Caracas, Venezuela

Telefax (58-212) 263.8508

www.monteavila.gob.ve

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal No lf 50020089003933

ISBN 980-01-1226-x

BIBLIOTECA BÁSICA DE AUTORES VENEZOLANOS

La colección *Biblioteca Básica de Autores Venezolanos* se origina en la necesidad de garantizar a nuestra sociedad el acceso al disfrute de la lectura. Su formulación está enmarcada dentro de los objetivos estratégicos que se plantea el Estado para alcanzar la democratización de la lectura, a través del libro como un bien cultural esencial destinado a la formación y el desarrollo de los ciudadanos. Por ello Monte Ávila Editores Latinoamericana, la editorial del Estado venezolano, presenta este conjunto de ediciones masivas conformado por una cuidada selección de títulos consagrados del acervo literario nacional.

En este sentido, la *Biblioteca Básica de Autores Venezolanos* acoge obras de la narrativa (serie verde), la poesía (serie roja), la dramaturgia (serie durazno) y la prosa ensayística y documental (serie azul); que dan cuenta de la rica y espléndida trayectoria de las letras venezolanas.

APROXIMACIÓN A SIMÓN RODRÍGUEZ

*No es sueño ni delirio, sino filosofía . . . ,
ni el lugar donde esto se haga será imaginario,
como el que se figuró el Canciller Tomás Moro;
su utopía será, en realidad, la América.*

*¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española
es original. Original han de ser sus Instituciones
y su Gobierno. Y originales los medios de fundar
unas y otro. O inventamos o erramos.*

SIMÓN RODRÍGUEZ

I

La historia de América Latina, la que se hacía en su tiempo y la que se escribió sobre ese tiempo, una y otra, lo dejaron de lado, entonces y después. (Tardíamente advertimos, con morosidad culpable, en qué medida los marginados de la historia ejercieron, o estaban preparados para ejercer, como gestores decisivos, pero transitando las otras veredas, las de la inconformidad, que quedaron sin el visto bueno de los cronistas consagradores.) De ese exilio, olvidado de intención o desacierto en las perspectivas, traemos a este Simón Rodríguez (1771-1854), al que la historia sólo se consiente en legitimarle una representación condicionada: preceptor de Simón Bolívar cuando niño éste en Caracas, cuando mozo en Europa. Otras versiones pertenecen a lo incierto, probable y cierto de la fábula. Llamamos por él y desde ahí, precisamente, se

nos viene con algunos de los motivos de realidad y apariencia que decidieron su marginación de la historia. Se nos viene en indumentaria de transeúnte de variados mundos, llevado por los anhelos —anclas ligeras— de estar allí donde la época puede darle alimento y destino, tal como se quiso aludir, en 1840, en El Mercurio chileno, «viejo observador de las revoluciones del siglo». Se nos viene con sus trazas de inadaptado y diferente, lúcido y estrafalario, alucinado y santón, filósofo naturalista y filósofo idealista, preavisado y avisador, desavenido y alterador, discordante y concordante, insólito y ordenado, reiterador de preguntas completas, desolado pastor a contracorrientes, inventor discrepante y planificador para pasado mañana, par posible de Domingo Faustino Sarmiento, tutor posible de Ramón María del Valle Inclán y sus esperpentos. Es decir, pudo haber sido el primero de Los Raros, gran raro, raro principal, en la serie de un Rubén Darío menos cosmopolita. Los que dejaron testimonio de su trato nos lo devuelven como personaje de fábula, fábula molesta, irritante, inconveniente. El Mariscal Sucre (en carta a Bolívar, desde Chuquisaca, 1826): «tiene la cabeza de un fraile aturdido», «una cabeza alborotada con ideas extravagantes». El General O’Leary, secretario y cronista de Bolívar (en sus Memorias): «hombre de variados y extensos conocimientos, pero de carácter excéntrico; no solamente instruido, sino sabio». El chileno José Victorino Lastarria (en sus Recuerdos literarios, 1885): «la extravagancia de sus formas y de sus hábitos le daba una originalidad que le alejaba de las adhesiones»; «vestía como vestían los artesanos». El guatemalteco Antonio José de Irisarri (en El perínclito Epaminondas del Cauca, 1863): «entró [Don Simón] diciéndome: aunque me han

dicho que usted me tiene por loco, yo no lo tengo por menos», «le tenían unos por judío y otros por hereje». El chileno Augusto Orrego Luco (en Retratos, 1917), toma esta evocación de Lastarria: «En 1939, lo encontramos en Valparaíso, en el barrio de la Rinconada, donde mantenía la escuela más desierta del lugar».

Entre las originalidades de esa escuela nos recordaba el mismo señor Lastarria de haber oído hablar de la manera como Don Simón enseñaba anatomía. Un testigo presencial vio colocados a sus discípulos a ambos lados de la sala, y a don Simón pasearse delante de ellos completamente desnudo para que se acostumbraran a ver cuerpo humano. Es fácil concebir la inagotable hilaridad que debía producir esta singular resurrección del liceo griego en una sociedad semibritánica.

El mismo Orrego da cuenta del encuentro, en Valparaíso, con el viajero francés Vendel-Hey, quien le recogió estas palabras y este voto:

yo, deseando hacer de la tierra un paraíso para todos, la convierto en un infierno para mí. Pero, ¿qué quiere usted? La libertad me es más querida que el bienestar. He encontrado entre tanto el medio de recobrar mi independencia y de continuar alumbrando a América. Voy a fabricar velas. En el siglo de las luces, ¿qué ocupación puede haber más honrosa que la de fabricarlas y venderlas?

El colombiano Manuel Uribe Ángel (en El Libertador, su ayo y su capellán, 1884): «mirada y sonrisa un tanto socarrona».

Los que dijeron después alentaron, también, la fábula del hombre diferente. Aristides Rojas (en Leyendas históricas de Venezuela, 1891): «huía de la sociedad para reconcentrarse en la fantasmagoría de su espíritu» Rufino Blanco Fombona (en Mocedades de Bolívar, 1942): «hombre extravagante. En realidad lo era»; «jamás hubo naturaleza más franca, impulsiva, desnuda. No carecía de ley moral, sino que su ley moral se parecía poco a la común»; «un original, no un pillo»; «un hiperbólico, un sarcástico, un rebelde». «Siempre que escribió dijo algo nuevo y por modo original. Pensaba.»

En el intérprete de la fábula había materiales fáusticos. Pobre, tremendamente pobre, de uno a otro lado, sin tener con qué ir, sin tener con qué quedar, apurado por publicar lo que llama su obra clásica y sin certidumbre alguna de hacerlo sino fragmentariamente; queriendo que no le den (así subraya), sino que lo ocupen (también por él subrayado); sin dar con quien lo ocupe, con quien le dé; no pide mucho: sólo una habitación cualquiera, que no sea entre gente de pro, que «con la baja yo me entiendo»; corrido siempre porque a su peso le falta más de la mitad de las monedas y nunca alcanza a peso; no hay peso completo en sus bolsillos. Pero, su vida es tan andariega como gozosa, tan gozosa como controversial, excedida en gastos de energía en su confrontación desfavorable con el mundo. Sabe bien reír. Sabe hacerle pretextos a la risa. Sabe correrse a la burla. Su alegría no es ocasional. Era su método de vivir y enseñar. Su discípulo Simón Bolívar (en carta al general Santander, 1824): «es un maestro que enseña divirtiendo». La alegría documenta el buen funcionamiento de sus sangres y este buen funcionamiento sabe hacerle coartadas a los infortunios. Al cabo de éstos,

nada se ha perdido en las enterezas de su buen humor: arte de vivir en acuerdo con sus altivas disposiciones, con sus desafíos, con su sentimiento —incondicionado— de libertad, con su llevarse por delante las cercas para salvar los poderes de su imaginación, los ejercicios de su independencia. De la alegría se corre rápidamente a la soberbia, como si ésta fuera complemento de aquélla. Veámoslo en sus cartas a Simón Bolívar: de quién, Simón Rodríguez, a quién, Simón Bolívar, de tú a tú, a toda comodidad, sin planos de diferenciación jerárquica sino, en todo caso, a favor del suscripto, que se manifiestan así: «me gusta tener la culpa para evitarme el trabajo de justificarme». O sea, prueba extrema de soberanía personal. Si le hay una constante es la de escaparle a los juicios establecidos y hacerle camino propio a su pensamiento. Algo —o mucho— tienen que ver con esto esos cambios de nombres y apellidos, de residencias y oficios. Conspirador perseguido, abandona en Caracas los nombres de Simón Narciso y el apellido Rodríguez, apellido materno, ya anteriormente abandonado el de Carreño, apellido paterno. Desde Jamaica toma los de Samuel Robinson, que le serán de uso en los veintisiete años de expatriación, veinticuatro de ellos recorriendo Europa, para hacerse saber por Simón Rodríguez al regresar al continente. Propio elector de nombres y apellidos. Rápido a los idiomas extranjeros, los habla como para confundir a alguien que le pregunta cuál su ciudad de origen, ocurriéndosele decir que fue Baltimore. En 1851, anciano, tres años antes de morir (en Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga), se confirmaba: «Nada es constante, en el mundo, sino la variación».

Como en toda fábula completa están los miedos: gran miedo de caer en manos de la represión española. A España no se acercará en sus variadas y distendidas peregrinaciones europeas. Regresar a América en días en que aún hay ejércitos españoles, de ninguna manera. Se regresa de Europa cuando se han hecho camino las guerras de la Independencia y hay seguridad personal para un patriota en los territorios donde la patria es vencedora. Caracas, de la que ha huido en inquietas vísperas insurreccionales, no estará entre las residencias y peregrinaciones de su regreso como si estuviera presente en ella el riesgo con que la abandonó. En carta a Bolívar, desde Guayaquil, 1824: «Si me cogen los realistas harán fiesta con mis papeles». Esos papeles serán las actas de su fábula de profeta disconformista y fundador. Esa fábula y sus papeles nos dirán de uno de los pensadores más originales, pensador al día, pensador criollo, en nuestro rico siglo XIX.

II

¿Cuáles son los motivos con que se regresa, año de 1823, este viejo hijo pródigo de la revolución de la Independencia? El que regresa es hombre cargado de época, de espacios e ideales de época, de condenaciones y anunciacines de época. En los muchos años que le transcurrieran en Europa no hizo estación demasiado prolongada en derrotero de andariego, de inestable. Su estadía europea es un viaje constante como respuesta a la necesidad de asociarse al mapa geográfico y al mapa ideológico de sociedades en remoción, agotando apresuradamente en

ellas la experiencia del observador interesado y, a la vez, la de sus diversos oficios con que se hizo de subsistencia. Podemos inferir que se quería testigo puntual de una historia que se desempeñaba con la sorpresa y violencia de exigentes transiciones. La inferencia nos dice que sus alteradas estadias y andanzas tenían alguna relación con esos apremios de la historia que, en las centrales europeas, intentaba definir a la época por sus perspectivas de cambio. El criollo optaba por vivir la época en esas perspectivas, enrolando su paso y su espíritu en el ritmo de los grandes trastornos. Así se equipaba de los sentidos posibles de avanzada contemporaneidad; se aprovechaba de las manifestaciones más atrevidas del pensamiento; excursionaba sobre remolinos ideológicos; se dejaba ganar de buena gana por las anunciaciones disidentes y utópicas. Y ya podemos saber que la visión de época de que se hace cargo es de trámite directo, no colonial. Ha sido, en alguna medida, la de su inquisición y entusiasmos existenciales, un protagonista de la época ahí donde ésta lo alcanzara o él iba en su búsqueda.

Los sentidos y ejercicios polémicos de la época le ayudan al que regresa a fundar una actitud de independencia anticolonial: condenar la actualidad insuficiente de Europa, su agotamiento, sus revoluciones a medias, sus deudas morales. Se avanza, allá, en técnicas para la producción de cosas mientras «la suerte de un jornalero —lo escribe en papeles que publicará en 1840— difiere muy poco de la de un esclavo». Sus «habitantes saben más que antes, pero no obran mejor». Progresan sin alientos éticos. Europa no realiza los sentidos posibles de la época. No los realizará. No hay lugar, en ella, para la utopía. No lo hay para la visión planetaria de Infantín, del que ha

escuchado, acaso, sus comentarios sobre un canal a construir en el istmo panameño. Allá nadie puede ser diferente: tierra condenada a desmoralizantes contradicciones, a agobiadoras desigualdades. El testigo —o protagonista— europeo reflexionó capítulos de acusación. Y se regresa queriendo saber a América del Sur como tierra de perspectiva, de creación en acuerdo con las anunciaciones de la época, es decir, hogar utópico. Aquí la revolución de la Independencia es aún cuenta abierta; el plan de la Independencia está pendiente. En carta a Bolívar, que anda por el sur, le escribe desde Guayaquil, 1825, sobre «el asunto de la Independencia»: «falta mucho para darlo por terminado». En 1830, a seis años de Ayacucho, lo seguirá diciendo en páginas con que defiende, desde Arequipa, a Bolívar: «La guerra de la Independencia no ha tocado a su fin». La independencia es un proceso que comprende dos revoluciones. «La América Española pedía dos revoluciones a un tiempo, la Pública y la Económica.» En el mismo año y desde la misma Arequipa, en un informe sobre la desviación del río Vincocaya, se da oportunidad para advertir que «una revolución política pide una revolución económica», poniendo estos fundamentos:

Si los americanos quieren que la revolución política, que el peso de las cosas han hecho y que las circunstancias han protegido, les traiga bienes, hagan una revolución económica y empiécenla por los campos —de ellos pasarán a los talleres de las pocas artes que tienen— y diariamente notarán mejoras, que nunca habrían conseguido empezando por las ciudades.

A eso había venido. Bolívar, que realizó la primera revolución, habría de realizar la segunda. Y con Bolívar él.

Yo dejé la Europa —le dirá al general Francisco de Paula Otero, desde Lima, 1832— por venir a encontrarme con Bolívar, no para que me protegiese, sino para que hiciera valer mis ideas a favor de la causa. Estas ideas eran (y serán siempre) emprender una educación popular, para dar ser a la República imaginaria que rueda en los libros y en los Congresos.

La segunda revolución quedaría sin hacer. En aquella defensa de Bolívar supo decir que

las dificultades que presentaba la primera eran grandes; el general Bolívar las ha vencido, ha enseñado o excitado a otros a vencerlas: los obstáculos que oponen las preocupaciones a la segunda son enormes; el general Bolívar emprende removerlos, y algunos sujetos, a nombre de los pueblos, le hacen resistencia en lugar de ayudarlo.

Segunda revolución obstruida, alejada, imposible. En 1849, cuando sus días le son de derrotado, pero no vacíos de insistencias, de reiteraciones, reitera, en artículo de prensa bogotana, los avisos que dio en Arequipa: «Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido...». Insistencia, reiteración en la posibilidad de esta América para inaugurar repúblicas completas, para realizar en ellas los dictados de la época, sus perspectivas. Lo seguirá pregonando tal como lo avisó en Sociedades Americanas, primera página de la edición limeña

de 1842: «La América es en el día el único lugar donde convenga pensar en un Gobierno realmente Republicano. La humanidad pide el ensayo; las luces del siglo lo facilitan». Es decir, América como hogar utópico. «La filosofía está donde quiera se piensa sin prevención; y consiste en conocer las cosas para reglar nuestra conducta con ellas, según sus propiedades», había señalado en la versión de Valparaíso, 1840, de Luces y Virtudes Sociales. De tal manera, la filosofía que sabe a las cosas, a la naturaleza y destino probable de las cosas y les auspicia posibilidades de propia evolución, de desarrollo, exige la creación original, los pasos propios, la fundación de la utopía. «No es sueño ni delirio», desafía Simón Rodríguez. «Ni el lugar donde esto se haga será imaginario, como el que se figuró el Canciller Tomás Morus: su utopía será, en realidad, la América.»

III

Pocos textos proveen la imagen del hombre más dispuesto a ejercicios de vida que a servicio de letras, o sea, letras haciendo profesión de vida. Acaso algunos otros papeles se le perdieran —y hay alusión a la pérdida de un baúl con contenido de esa índole—; pero la obstinación que lo hacía reiterativo se centraba en asuntos que podemos considerar suficientemente expuestos en las páginas con que nos ha alcanzado. Cuando tuvo oportunidad de imprimir —que son muy pocas—, las aprovechó para la reiteración. Considerémoslo escritor de un solo gran tema y sus concurrentes emplazamientos, de libro único y sus variadas llamadas. No gastó en tintas más de lo que

figuraba necesario a su vitalidad. Ésta prefería otras formas de manifestación que las del cronista de sus pensamientos y recomendaciones; prefería la efusión de sus abundantes cuotas de vigor en campamento experimentador de vida. De acuerdo con la fecha probable de sus textos podríamos inferir que se aplica a letras cuando no tiene a su alcance posibilidad de aplicarse a actuar. Cuando su vida no le es acción, le es prosa. Cuando le niegan la oportunidad de cumplimentar su proyecto, hace de la prosa una suma de sobresaltados latidos de vitalidad frenada, de entereza para la acción que no tiene lugar. Cuando la vida no se le realiza en misión, tal vida, para no saberse en nada residual y mantener los ánimos de la plenitud, correrá, de acuerdo con su naturaleza de ayo de pueblos jóvenes, por los cursos rápidos de su prosa y entonará su lenguaje con la fuerza que él salva —y que a él lo salva— de los desempleos, de los reveses, de los fracasos; y expone —exalta—, sentidor, no resentido, su obstinado proyecto, su razonada sorpresa. Lenguaje desinhibido y, a la vez, económico, copioso sin desmedirse, apurado sin perder su dirección. La desinhibición se hace destreza, pero no funciona con los riesgos de librada a su propia cuenta; está constantemente orientada a servir a las precisiones estratégicas que se procura el expositor para la buena salud de su pensamiento; destreza, pues, con pasos medidos en razón a los fines que la convocan. Lenguaje así movilizado se emplaza a perpetuar, sumados y reducidos en visiones sinópticas, los asuntos que lo habitan. Lenguaje de regreso de la exploración. La exploración fue cuestión previa de vida, laborioso y veterano trámite de experimentador de vida, o sea, la vida a campo abierto, a la intemperie de un viajero cuestionador;

de un disidente de allá y de acá, en manifiesta espontaneidad irritante. Esta espontaneidad se asocia algunos énfasis que corresponden a los impacientes júbilos de las previsiones, de las profecías. Tales énfasis no comprometen, desde luego, la sinceridad con que se trata el asunto, compensados, inmediateamente, por los juegos de oportuno humor, con los que se beneficia la salud del pensamiento y la salud del lenguaje. Su humor aparenta las dichas de lo rústico y las facilidades de lo coloquial. Lenguaje a propósito para esto: para el desafío. Sus párrafos procuran desplegarse en avanzadas para salvar las habituales resistencias que encuentra su pensamiento en sociedades de reminiscencias —o presencias— coloniales, que no han concluido la primera revolución y se niegan a la segunda. Esas avanzadas se obligan a enfrentamientos provocativos, a tácticas ofensivas. Es decir, poner picas en terrenos que se resisten a cosechar anunciaciones, a trabajar futuro. En ningún momento, lenguaje de hombre triste, y si lo es de solitario le viene de la índole de los solitarios que en sí crean la visión global que mejor corresponda a la época y sus perspectivas, o sea, soledad que cuanto más se responsabiliza de los augurios personales, más los sabe como augurios colectivos. De ahí que no sean tristezas solitarias las de sus beligerancias, pizca ninguna de resentimiento, sino el revés de todo eso, es decir, avisos unánimes de sus entusiasmos redentores, de su renovada jovialidad, que se muestran como gozos de la acción que pudo haber sido. El lenguaje es, entonces, parte instrumental de su plan de creación de vida nueva para las pobres repúblicas que nacen tan confundidas, tan poco republicanas, «repúblicas establecidas, pero fundadas», tal como enjuició en la primera versión de Socieda-

des Americanas, Arequipa, 1828. *Los entusiasmos del combatiente se desplazan desde la letra para hacer a ésta imperioso pregón, y quien le lee escucha sus incitaciones, sus llamadas, sus redobles.*

Este Simón Rodríguez, que así se manifiesta, no presume de escritor; no se suscribe a las normas y apariencias con que comienza a reconocerse al oficio en estas tierras. La índole de su ir y venir por allá y por acá no lo demoró demasiado en despachos e imprentas. No funciona como su paisano y amigo Andrés Bello, conservador ilustrado, que ha situado sus servicios intelectuales como misiones institucionalizadoras. Su inconformidad a todo tiempo, que es estilo, como hemos venido sabiendo, de su naturaleza expansiva, le permite saber dónde llaman las necesidades de los pueblos latinoamericanos para constituirse como tales, y no le permite suponer que habrían de formarse doctores para la tradición. En sus prosas andan sus propios caminos, sus peregrinaciones. Desde los caminos procede a invencionar y vierte su invención, su proyecto, en apurados párrafos —jugos de párrafos—, desalojados de la espaciosa sintaxis regular para recorrer el breve circuito que haga más intensa —e imperiosa— la asociación con el lector, al que no quiere, desde luego, lector de literato, sino lector de invencionador, de proyectista. Aplica para obtener esa asociación la apelación directa que suscita responsabilidades, que emplaza. Su imaginación, que es versión fiel de sus aptitudes de experimentador, le fabrica esos textos anti-textos, esa escritura anti-escritura, esas maneras de desarropar la prosa con la misma disposición con que se desnudaba ante sus alumnos para enseñar anatomía. De donde sería imaginación que se realiza con procedimientos naturalistas y se resume en la

formulación sintética de sus pactos con la razón utópica. No en vano había trabajado el laboratorio con probetas, si en esto no se excede su fabulario europeo, pues se conduce con las palabras de acuerdo con su peso y gravitación para incorporarlas a relaciones físicas que obtengan el limpio desarrollo de teoremas geométricos. Vale decir, revolucionario del discurso colonial, neoclásico; libertador del idioma en relación con las servidumbres decorativas de la retórica importada. Nada de escritor, según los presupuestos exquisitos del oficio. Todo invencionador como correspondía a un innovador social que, en los climas residuales de la colonia española, quiere echar a andar a las nuevas patrias criollas. En invencionador consigne para su prosa emplazadora, desafiante, el significado de un gran poema. Acaso, Walt Whitman hubiera querido para sí esas dos líneas con que este Simón Rodríguez advierte que «la fuerza material está en la masa y la fuerza moral en el movimiento».

IV

El lenguaje tiene plan de asalto. De ahí, la grafía que se invenciona para llegarle al lector con paso abierto y rápido, de manera que los significados no se demoren, que no se debiliten en el orden tipográfico de rutinaria uniformidad. Comenzaremos por saberla grafía de educador, con un aire inicial de cartilla, es decir, que nos ha entrado en los ojos tan pronto éstos requeridos, pero, a la vez, su lectura nos alcanza como un redoble inscripto en la partitura de un himno, de una marcha, que nos canta el turno de las convocatorias y las incitaciones. Apela, pues,

a doble sensualidad de vista y oído. Pero, el educador, ya lo tenemos sabido, es hombre de manifestaciones enteras y de gasto abundante —y excitante— de vida. Por eso, cuando así apela no hace sino exhibir el curso sensual de su propio pensamiento, evidenciando en cuánto los sentidos han coordinado sus análisis y reflexiones, en qué gran medida análisis, reflexiones y pensamiento integran la suma existencial de sus juegos de inteligencia y vida. Esta grafía es instrumento de comunicación existencial. Es la grafía de un gran sentidor, encargado por éste de exigirle al lector ejercicios inmediatos de comprensión solidaria, de identificación. Debieron servirle, en esto, sus conocimientos de tipógrafo, adquiridos, según su fabulario, en desempeños que de tal oficio incurriera en Baltimore, temprana estación de su exilio. Cierto o no este antecedente artesanal, debió haber puesto sus propias manos para orientar la labor del cajista, o hacer él sus veces, pues el diseño y composición de sus libros en Arequipa, Valparaíso y Lima no pudieron haberse realizado sin la participación del autor para que los plomos del arsenal de la tipografía interpretaran consecuentemente sus proposiciones estratégicas y disposiciones tácticas. El arte de la imprenta se rehace, así, conducido por las rupturas de este aniquilador del párrafo convencional, por las agresivas desobediencias con que desbarata la estructura clásica del discurso. En toda táctica hay una inmediata estimación del tiempo. No dejaría de haberla en quien se inspira en la certidumbre de que «el tiempo es el lugar de la acción», como lo sostendrá en Sociedades Americanas. La población del tiempo por las sucesiones de la acción requiere de un orden que, aquí, en sus prosas, que quieren ser acción, componen este paisaje gráfico con

disposición de escalonamiento para saber —y razonar— mejor los turnos del combate latinoamericano. Ese curso alterado de versalitas, mayúsculas y minúsculas, redondas en sus dos vertientes, con apoyo de llaves y corchetes, hacen más coherente el orden de los desplazamientos, facilitando al pensamiento fluidez sanguínea. No se trata de astucia que distraiga para oportunidad de la sorpresa. La sorpresa combate sin emboscamiento y la concurrencia de variados tipos y medidas tipográficas imponen a la palabra la energía del movimiento y sirven mejor al pronunciamiento invencionador, profético, pronunciamiento intranquilo, dinámico, instigador, beligerante. La deliberación táctica sabe, desde luego, dónde ubicar sus fuegos precisos y esos párrafos acumuladores de mayúsculas en medio de la página podrían representar las barricadas de las revoluciones europeas que él vio despuntar. El párrafo desalojado de su orden habitual e incorporado a un nuevo orden de presión de tonos pasionales, agiliza la operación de penetrar prontamente en campos opuestos o desentendidos, fortificando la propuesta de acción, la finalidad misional: perseguir, cercar, emplazar al lector de cuerpo presente con los desafíos de la inconformidad, anunciaciones y arrogancias del autor misional, transmitiendo desde éste a aquél impaciencias, prisas, entusiasmos, buen humor, alegría; es decir, hacer del lector el urgente sentido de la propuesta y de la lectura un gozo existencial. Ya cada palabra, como en los profetas, tiene su propio encargo y no les está consentido disimularlo. En cuanto más ajustadas tipográficamente para interpretar la fidelidad del pensamiento, mayor su representación expansiva. En tanto diferenciadas tipográficamente, mejor cumplimiento de sus encargos. Cada palabra asume su enérgica

puntualidad para extender sus sentidos. Y si es posible para ser memorizados. Esta grafía favorece la memorización de los significados que llegan en lengua de invencionador, de proyectista, de profeta. Pero, para este invencionador, proyectista, profeta, memorizar es experimentar acción. Esta grafía corresponde, por sobre todo, a planes urgentes de acción.

A propósito de las particularidades del lenguaje de Simón Rodríguez, hemos de decir que la presente edición ha respetado la ortografía consonántica y vocálica del autor, agregando los acentos que faltaban en el original, pero manteniendo todos los que aparecían allí marcados.

Dicha licencia tiene por objeto ofrecer al lector textos cuya lectura no se vea alterada por una grafía en desuso, cooperando de esta forma a la claridad y comprensión de los mismos, pero sin atentar en manera alguna contra las características propias e intransferibles del discurso de nuestro autor.

V

En ese lenguaje abierto, en esta grafía ósea, que ofrecen la apariencia de un zafarrancho ideológico, Simón Rodríguez trabaja su proyecto para la fundación de patrias criollas. Poco o nada reminiscente, no se distrae en recountar causas de origen como se apresura en desplegar objetivos desde entonces hacia delante, acompañándolos de reflexiones al día y para el día siguiente. Es el futuro el que carga en sus hombros de solitario impaciente. Puede que las patrias criollas queden a mitad de camino, como en tierra de nadie que sea, en verdad, tierra de muy pocos

viejos conocidos: los amos coloniales en poder de la antigua riqueza, acaso acrecida, reapareciendo en el poder político a través de aventureros republicanos; vale decir, repúblicas incompletas, coloniales, con castas ociosas en un extremo y en el otro extremo el populacho sin destino. El proyectista procede a acto de sinceración; cada nombre a sus cosas; urgentes juicios de valor para todas; compromiso de no alejarse de ellas, de la realidad y sus contrastes; obligación de proponer soluciones; es decir, la utopía se descompone en recetario realista, en desafíos sin demora. La mano de obra del proyecto es la sociedad criolla sin mutilaciones, universalidad de pueblo latinoamericano. No pone dudas donde la tradición colonial pone las suyas interesadas. Si en algún sector no se dan las aptitudes potenciales no será entre los que ocupan los últimos escalones sometidos por la jerarquización racial-económica de la colonia. Su defensa de éstos se debe leer como agresión hacia los beneficiarios del orden tradicional. En carta a Bolívar, desde Oruro, 1827: «Sólo Usted sabe, porque lo ve como yo, que para hacer repúblicas es menester gente nueva, y de la que se llama decente lo más que se puede conseguir es que no ofenda». Desde antes, desde mucho antes venía esta apreciación favorable —justiciera— para el pueblo pobre y su fundado juicio sobre la necesidad de que los niños morenos se beneficien con la educación: «Yo no creo que sean menos acreedores a ella que los niños blancos». Esto tiene esta fecha: 1794; está inscripto en el memorial titulado Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento, que presenta ante el Cabildo caraqueño el maestro Simón Rodríguez, de veintitrés años y

cuatro de labor. Por lo tanto, «educación a una con los blancos», y esta concesión: «aunque separadamente», para hacerlos, a unos y a otros, «capaces de todas las empresas». Los capitulares no dan atención; el maestro renuncia. Supongamos que llevó esas proposiciones a las juntas independentistas por cuyos trabajos en ellas mereció persecución y se obligó a destierro. Cuando regresa reitera al mismo tiempo su valoración universal de la enseñanza y su preferencia por los niños del pueblo pobre. «Désenme los muchachos pobres», solicita en Sociedades Americanas. «Désenme los que la inclusa bota.» Algo, o mucho, de esto ha de haber dicho y hecho en el sur de Bolivia, de donde lo devuelven, a pesar de la designación suscripta por Bolívar. En carta al general Francisco de Paula Otero, desde Lima, 1834:

Un abogado llamado Calvo desbarató mi establecimiento en Chuquisaca, diciendo que yo agotaba el tesoro para mantener putas y ladrones, en lugar de ocuparme del lustre de la gente decente. Las putas y los ladrones eran los hijos de los dueños del país. Esto es, los cholitos y cholitas que ruedan en las calles y que ahora serían más decentes que los hijos e hijas del señor Calvo.

Como para terminar de empecinarlo al empecinado: No le desertará a tales apreciaciones. La sociedad proveerá de igualdad de oportunidades. En Sociedades Americanas: «no sólo poner a disposición de todos la Instrucción, sino dar medios de adquirirla, tiempo para adquirirla, y obligar a adquirirla». Lo que se le opone es «la resistencia que hacen los protectores de las costumbres viejas». Esa resistencia no lo decide sino a extremar su solidaridad

con los excluidos y clamar otra vez por ellos. Ahora no son los pardos y morenos de Caracas, ni los cholos de Chuquisaca. Es en Ecuador y son los indios. En Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga (1850-1851): «Bien merecen los dueños del país, los que mantienen al Gobierno y a la Iglesia con su dinero, y a los particulares con su trabajo, que enseñen a sus hijos a hablar, a escribir, a llevar cuentas...».

Cincuenta años le lleva esta reiteración. Con ella se abre su proyecto. El proyecto, desde el temprano memorial, no supone a la escuela ni ocasional, ni aislada. La quiere instrumento generalizador de aptitudes tan variadas como necesiten de ella los desempeños útiles de la sociedad en su nueva condición republicana; es decir, aptitudes que inicien un arte de vivir y concurren a fundar civilización social con la participación de todos. Nadie debe ser rechazado, nadie debe quedar excluido. La educación, que alcanzará al conjunto, se ocupará de que los conocimientos, que son «propiedad pública», difundan fuerza suficiente para que la historia sea obra común, sin violentar a la naturaleza, sin oprimir a la razón, sin desfigurar los posibles destinos personales y colectivos. Porque «no debe haber populacho en las Repúblicas», la escuela ensayará aptitudes en letras y oficios. El arte personal de vivir comienza en saberle una función a las manos y esa función integra al muchacho, con su propia representación útil, en la comunidad, pues «con acumular conocimientos, extraños al arte de vivir, nada se ha hecho para formar la conducta social». Los conocimientos dotarán de sentidos a la vida personal y la habilitarán para compartir, en planos de justicia y decoro, la vida social del universo latinoamericano, que es plural en términos

raciales y debe concertar su unidad en objetivos sociales. No se facturarán doctores para las soledades del latín, sino hombres de oficios y letras para las nuevas oportunidades de tiempos de remoción, de inauguraciones. De las necesidades de estos tiempos se desprenden, precisamente, los objetivos sociales que pondrán certidumbre, ya que «la necesidad determina la especie de la acción y las circunstancias declaran las necesidades». Que las ideas no andan solas. Que «las ideas vienen de las cosas» y «tratar con las cosas es la primera parte de la Educación». Pues, escuelas-talleres, escuelas-fábricas, escuelas-granjas. Lo hizo así en Concepción y Valparaíso, según el recuerdo del chileno José Victorino Lastarria: «enseñaba junto con los rudimentos de instrucción primaria, la fabricación de ladrillos, de adobes, de velas». A los arequipeños, en 1830, les recomendó: Sociedad Económica, Escuela de Agricultura, Establecimiento de alumnos. En la misma Arequipa y misma fecha, en la defensa de Bolívar: «Los varones deberán aprender los tres oficios principales, Albañilería, Carpintería y Herrería, porque con tierra, madera y metales se hacen las cosas más necesarias». En Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga, propone que la escuela, cuyos costos estarán a cargo de sus fincas rurales, enseñe castellano y quichua, física, química e historia natural, habilite dos fábricas: de loza y de vidrio, maestranza de albañilería, carpintería y herrería. «Enseñando el idioma de los Bárbaros y haciendo platos, botellas, tapias, silletas y clavos. Qué mengua! (dirán los Doctores de antaño). Qué honor! dirán los de hogaño. Más cuenta nos tiene entender a un indio que a Ovidio.» Maestros extranjeros, hábiles en oficios, vendrán por dos años y se los devolverá cuando los aprendices

hayan, en ese período, tomado sus habilidades. Escuelas-empresas. Escuelas-micro universo latinoamericano. Escuelas para despertar y orientar a las nuevas Repúblicas, adiestrando su mejor mano de obra, sus protagonistas naturales. La vida bien vivida desde la escuela se constituirá en servicio solidario. Las aptitudes trabajadas desde la escuela fundarán civilización social.

El proyecto pedagógico era proyecto de organización nacional, regional: proyectando escuelas proyectaba las nuevas Repúblicas completas. De acuerdo con la visión estratégica que motivó su regreso, la proyectada escuela es el instrumento básico de las etapas pendientes de la Independencia, es decir, la segunda revolución. Con esa escuela se desatan los pasos que falta dar. Desde la escuela se abrirá el proceso de integración republicana, se vencerá, definitivamente, al partido colonial. Desde ella será posible preparar el orden económico y la moral social que corresponde al conjunto republicano, la filosofía que convenga a las nuevas sociedades. El orden económico tendrá por origen las lecciones de la naturaleza y por motivo a la razón como avanzada de la época. De ahí, derivan no plan cerrado, sino previsiones oportunas y abiertas. En Observaciones sobre los terrenos de Vinacoya, en Arequipa, 1830, y lo reitera con las mismas palabras en Extracto de Educación Republicana, Bogotá, 1849:

En el sistema anti-económico (propriadamente llamado de concurrencia y oposición) el productor es víctima del consumidor, y ambos lo vienen a ser del capitalista especulador... Cada uno para sí y Dios para todos (es su máxima) sin advertir que el Dios para todos social quiere decir que cada uno piense en todos si quiere que todos piensen en él.

No se ha de producir al azar, sino en consulta entre los hacendados, para lo cual proyecta un Banco de fomento y regulación. En Luces y Virtudes: «No hay libertad donde hay amos, ni prosperidad donde la casualidad dispone de la suerte social». No quedarán abandonados los artesanos. En los Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga:

Si por escasez de obra, no hubiese en qué ocuparlos, el Colejio, por honor a sus sentimientos de humanidad, les daría de sus haciendas terrenos en arrendamiento... Con esto se impedirá que los Artesanos se agolpen... como lo hacen ahora... en un solo oficio, a abaratar el trabajo y a trampear.

Más allá de lo que pueda el Colegio, persistirá el desorden hasta que «los miembros de la Maestranza hayan aprendido a concentrar sus fuerzas, no a disiparlas con perjuicio de su conveniencia». El orden será posible con la colonización del país por sus propios habitantes. Colonización y educación popular constituyen operación conjunta. Así se hará paso, desde «la República aristocrática o Aristocracia republicana», la «República Real o Real República».

En sus textos no falta la palabra armonía, que es común a las visiones y proposiciones utópicas.

VI

La utopía criolla hará sus propios caminos, diseñará sus propias metas. La tentativa utópica se quiere iniciadora, inaugural, diferente por opuesta a mundo conocido y por

rechazo a entumecidas tradiciones. Cuando más en estas costas que desde Europa eran entrevistas como de salvación por sugerir la promesa del cambio purificador. En Luces y Virtudes Sociales: «Los publicistas Europeos suspiran por los desiertos de América para realizar, con poca gente, el proyecto del nuevo orden social». En América desean encontrar los paisajes de la inocencia en los que pueda habitar el hombre el tiempo de una nueva inauguración. Traduciendo Atala, de Chateaubriand, entonces, 1801, en tierra francesa, este Simón Rodríguez acompañó a la demanda romántica hacia la inocencia americana. Pero, ésa fue labor de traductor de paso. Aquí, el proyectista funda una nueva perspectiva. El paisaje americano no será escena de retornos, no hará lugar a la restitución de edades primordiales. Su proyecto, su utopía no es inmigrante. El hombre americano poblará su paisaje con su propia experiencia. Su proyecto, su utopía, brotarán desde sus conflictos y necesidades hacia tiempos futuros que serán su obra original. El proyecto, la utopía, comenzarán a atender mínimas previsiones defensivas. En Luces y Virtudes Sociales: «Si, por negligencia, da lugar a la internación de errores extranjeros, y permite que se mezclen con los nativos, persuádase que su suerte moral será peor que la pasada». Y en Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga: «No sea que por la manía de imitar servilmente a las Naciones Cultas venga la América a hacer el papel de vieja en su infancia». De lo que se trata es de dejar atrás las variantes del pasado para vivir por sí, en sí, lo que el proyectista, el utopista, en esos Consejos... seguirá llamando «grado de Civilización que pide el Siglo». Vale decir, un proyecto a su propia cuenta, una utopía que sea su propia obra, que incorporen a la región

al progreso universal sin hacerse cargo de viejas infamias de allá y de aquí. Lo que supone no aislarse en el sueño de edades sin retorno, ni confiarse exclusivamente en las inquietas temperaturas del siglo. En Luces y Virtudes Sociales: «La necesidad de sentir bien la diferencia que hay entre adoptar y adaptar, para no desechar lo que pueda ser útil y para no errar en las aplicaciones». Las temperaturas del siglo ayudarán a ser originales en cuanto adaptemos lo útil de ellas. ¿Las repúblicas coloniales no quieren admitir sino aquello «que traiga el pase de Oriente o del Norte»? Pues, «imiten la originalidad ya que tratan de imitar todo». El camino no es imitar servilmente. En Luces y Virtudes Sociales:

La instrucción pública en el siglo 19 pide mucha filosofía, que el interés general está clamando por una reforma y que la América está llamada por las circunstancias a emprenderla, atrevida paradoja parecerá... no importa... los acontecimientos irán probando que es una verdad muy obvia: la América no debe imitar servilmente sino ser original.

Y en Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga, veinticuatro años después, la misma incitación, razón de su proyecto, de su utopía. Aquí, seremos en cuanto capaces de hacer, con toda nuestra gente latinoamericana, un mundo ancho y propio. Seremos en cuanto originales en metas y medios. En Sociedades Americanas, este extremo desafío: «¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Originales han de ser sus Instituciones y su Gobierno. Y originales los medios de fundar unas y otros. O inventamos o erramos».

Con la participación del conjunto latinoamericano, es posible inventar.

VII

No le dejaron abrir escuelas para todos. No hizo, no le dejaron hacer historia. Lastarria en sus Recuerdos chilenos: «La educación que administraba estaba muy lejos de conformarse a las creencias, usos, moralidad y urbanidad de la sociedad en que ejercía su magisterio». Lo mismo le había ocurrido en Bogotá. Lo mismo en Chuquisaca. Lo mismo ahí donde busca gente nueva para fundar civilización social. En todas partes lo vence el partido colonial, o las repúblicas contrabandeadas. De ahí, otra vez, esa variedad, con frecuencia contrastante, de oficios a los que debe apelar para hacerse de medios con que vivir a medias. En 1830, en Arequipa peruana, inspecciona la economía de la zona y sus perspectivas en relación al plan de desviar las aguas de un río, componiendo un completo —y muy ordenado— análisis y sus correspondientes reflexiones de proyectista. En 1835, en Concepción chilena, hace informe sobre las consecuencias del terremoto que no dejó edificio ileso en la ciudad, e incluye provisiones económicas y ecológicas. En 1844, en Ecuador, administra por breves meses una mina de sal. Nada que hacer en lo suyo. Puede suponerse la de sus últimos años la peregrinación de un viejo mago que preserva, que defiende, la veterana gracia con que quiso beneficiar a sus gentes. En esos últimos años, la vida no le presta piedad. Como perseguido por sus contemporáneos, perseguido con las diligencias más sólidas de las persecuciones, es decir, dejado

de lado, no hay lugar aquí para Usted, tratado con las voces con que se cierran las puertas a los mendicantes, abandonado a los riesgos tristes, a la mala suerte, a los olvidos, al desamparo sin apelación. Pero, él no cede el resto de sus energías a los infortunios, no se quiere saber desdichado en la numerosa desdicha y se las arregla en revertir de cada sombra que lo humilla el recurso con que repone su buen humor disidente. El Simón Rodríguez que no pudo hacer historia se queda en la fábula. Se dice de él como personaje paradójal, fabulador, fabulero. A él siguen sin bajársele los ánimos; no se consiente consuelo. A la capacidad de sonreír no renuncia; menos se la deja arrebatar. Ella cuenta entre los pocos bienes que el viejo misionero retiene para justificarse ante su propia obstinación. Se morirá lentamente, sin fragmentarse en desesperación. La fábula no se dejaba enlutar.

VIII

Pero, la fábula, que persistirá, no lo favorece. Ella dirá, por ejemplo, que fue eco criollo de Juan Jacobo Rousseau, de acuerdo con hábito colonial que solicita a las centrales las pautas con que replicar aquí. Volvamos a reunirnos con el excluido de la historia para intentar liberarlo de la desfiguración de la fábula. Hábito colonial, decimos. La colonización instituye hábitos que hasta son acatados —y, acaso, con preferencia— por las vanguardias locales. Desde entonces, en nuestros países rústicos, usar las referencias de los correos de ultramar era el procedimiento fácil con que se daban por constituidas, por sí mismas, las elites; siguió, sigue siéndolo en interpretaciones

que se orientan por símbolos literarios yuxtapuestos para humillar a la realidad y no averiguarle su aptitud para crear sus símbolos originales; o sea, desidia que consiste en aplicar los símbolos de la literatura europea para aludirnos, para representarnos con ellos, anexados a ellos. A quien proponía que no procediéramos sino en el rechazo de los modelos ajenos y en la invención de los propios, le han procurado el modelo europeo de Juan Jacobo Rousseau para aludirlo, para representarlo, para anexarlo. Se compuso caricatura: la de un niño criollo, Simón Bolívar, llevado de la mano por su preceptor criollo, Simón Rodríguez, mientras éste llevaba en la otra el Emilio del ginebrino, del que tomaba orientación para conducir, paso a paso, puntualmente, a aquel niño de avisada predestinación. Es decir, simplificación de las mecánicas de alternativas y opciones coloniales, recibir y adoptar lo que determinan las centrales. Esa adscripción no se daba, no podía darse en los términos del acatamiento como les resultaría cómodo a comentaristas de paso corto. Había en él mucho Simón Rodríguez para ser solamente un suscriptor de Juan Jacobo Rousseau como comenzaba a haber mucho de Simón Bolívar en su discípulo para suponerlo réplica del ensayo europeo. Juan Jacobo Rousseau tuvo mucho que hacer en el despegue independentista de nuestra América. Su excursión revolucionaria sirvió para excitar ánimos y proveerles índices avanzados de época. Difícil eludir los entusiasmos que suscitaba. No había por qué eludirlos. Saberlos próximos era manera de saberse con destino en la época. Simón Rodríguez lo ha citado una y otras veces en sus textos, en lo que, también, cita varias a Voltaire y alguna a Feijóo. Debió haberle dicho bastante la alusión del ginebrino acerca del Caribe como

posible héroe de la segunda juventud del mundo; pero, también, debió haber leído —y en el Emilio— la distinción entre climas templados y los que no lo son con estimación, de su parte, hacia los primeros por hacer posible culturas completas e impedir los otros la existencia de cerebros organizados, con lo que se asociaba a uno de los mitos de consolidación del etnocentrismo a favor de las empresas colonizadoras. Podemos derivar, desde ya, que el Juan Jacobo Rousseau que mejor se acerca a Simón Rodríguez no sería el del Emilio, sino el crítico inquiridor del origen de las desigualdades entre los hombres y el legislador de El contrato social. Esta vecindad —vecino de época— no comprometía a acatamiento en quién se preocupó en fijar diferencias entre adoptar y adaptar. Menos podría darse versión servil en quien se obstinó en establecer perspectivas de originalidad, en abrir cuentas —y actas— nuevas a la experiencia latinoamericana, tal como lo tiene advertido en página inicial de Luces y Virtudes Sociales:

Muchos tratados se han publicado sobre la Educación en general, y algunos sobre los modos de aplicar sus principios, a formar ciertas clases de personas; pero todavía no se ha escrito para educar pueblos que se erigieron en naciones, en un suelo vastísimo, desierto, habitable en gran parte y transitable en casi todas direcciones.

Y en el mismo texto, con reiteración en otros, insiste en decirnos que la de aquí es tarea que, por nueva y original, cubre dimensiones que no cubre la experiencia de allá: «Para todo hay Escuelas en Europa, en ninguna parte se oye hablar de Educación Social».

El Emilio quedará alistado en la tradición elitista de culturas fraccionadas con respecto a sus mapas sociales. Libro escrito para el elegido, el seleccionado, el hijo mayor del señor principal. El Emilio es el Príncipe frente a la transición que lleva hacia nuevos tiempos y estilos. El mundo del moderno burgués está naciendo y se cobrará nuevas formas de deshumanización que amenazan la estabilidad de quienes gozaban, con exclusividad, la certidumbre de saberse realizados, de saberse humanizados. La revolución industrial les va a alterar los estilos. Los hará, por ejemplo, ciudadanos porque urbana será, fundamentalmente, la nueva sociedad. La reacción de los tradicionalistas será interpretada por variantes románticas con pregones de regreso a la naturaleza, o sea, retener donde fuera posible lo que fuera posible de la vieja sociedad. Juan Jacobo Rousseau, en nombre de su preceptuado, recela de las alteraciones sociales para las que, al mismo tiempo, provee de avanzadas previsiones en El contrato social; y propone —operación de rescate— llevar a aquél hacia la aparente estabilidad de la naturaleza en su calidad de seleccionado, de elegido. A Emilio, a los pocos Emilio, cada uno con su ayo personal, y a nadie más. «El pobre no tiene necesidad de educación.» No podía ser más claro. El juvenil Simón Rodríguez de 1794 ya había tomado dirección diferente, extendiendo la enseñanza hacia los niños pardos. La suya no sería pedagogía de rescate individual, sino de fundación colectiva. No buscará al hombre en estado natural, tal como el romanticismo quisiera hallarlo en América, pues supo advertirse a propósito del fracaso de Diógenes: «porque buscaba entre sus contemporáneos al de un tiempo que ya no existía». En ningún momento se hace cargo de los celos

hacia la sorpresa de tiempos por llegar. Para saber recibirlos quiere pueblos adiestrados, hombres para mañana, para pasado mañana. Si el orden social desfigura el orden de la naturaleza, buscará la alianza armónica entre uno y otro, que ése es el motivo central que argumenta a las utopías antiguas y a las utopías del renacentista. La naturaleza no será estación de regreso, o de reposiciones. Lo será de iniciación; desde ella, no hacia ella. La alianza de los dos órdenes facilitará echar a andar sociedades de iguales en la partida, con lo que se asegurará que ellas sean activas, productoras, justicieras; es decir, sociedades diferentes a las que venían siendo coloniales aquí y envejecían, deficitarias, allá. La relación individuo-sociedad no retiene las pautas del ginebrino, pues si la proposición pedagógica de éste insiste en alejar al individuo de la sociedad todo lo que le fuera posible, el plan del criollo es identificar al individuo con la sociedad a hacer por el conjunto de los individuos. No de replegamiento era su plan, sino de abierta expansión, incorporando como gestores del cambio constante a los jóvenes de todos los niveles raciales y sociales de la región. ¿No negaba, acaso, a Juan Jacobo Rousseau cuando advirtió en Luces y Virtudes Sociales: «Este libro no es para ostentar ciencia con los sabios, sino para instruir a la parte del pueblo que quiere aprender»?

No colono de Juan Jacobo Rousseau, sino situado, por sí mismo, y a favor de su utopía criolla, en el clima de la época de Rousseau, de Diderot, que prosigue en la época de Saint-Simon, de Fourier. Cuando incita insistentemente a habilitar plurales aptitudes entre los muchachos pobres, podría reiterar al Diderot que en su Plan de una Universidad para el Gobierno de Prusia sostiene

«la posibilidad de que el genio, el talento y las virtudes surgen más de una choza que de un palacio». Entiéndase que este Simón Rodríguez que delibera sobre colonias que deben dejar de serlo mediante la universalización de la enseñanza, está asociándose con tal deliberación al clima de época, la época de Diderot, que hizo de él un disidente, un no colonial. Sus criterios y proposiciones sobre la propiedad sólo justificada en cuanto socialmente útil; sobre ordenamiento técnico de la producción con vista a los requerimientos sociales; sobre los estímulos solidarios que regirán el desenvolvimiento de la sociedad, no confiesan, necesariamente, a un saint-simoniano aunque haya escuchado, en París, al pontífice Enfantín. Sépase lo pregone-ro de las necesidades de la transición hacia repúblicas criollas en coincidencia con el clima de época, la época de Saint-Simon, que hizo de él un urgente contemporáneo. Como Fourier nos instruye sobre la capacidad social de las pasiones y sus escuelas, como abiertos falansterios, harían posible la traslación de las pasiones liberadas hacia un plano común, comunitario, de armónico aprovechamiento; pero su visión le nace desde sus costados inmediatos en alianza con el clima de época, la época de Fourier, que hizo de él un adelantado. Intérprete —profeta— de realidades regionales y socio de las tesis de armonía universal, trabajaba en él las potencias existenciales del hombre criollo conjuntamente con los anuncios de apresurada contemporaneidad. Tal como para que sus manos tuvieran algo —y mucho— que hacer en la historia, en una historia de tiempos completos, de revoluciones profundas; es decir, creación del mundo criollo en espacio y tiempo de utopía; o sea, concurrencia de la his-

toria y fábula como método para construir repúblicas nuevas y enteras. La historia lo negaría. Lo desfiguraría la fábula. Puede que sea labor actual hacerlo historia.

DARDO CÚNEO

1794

Reflexiones sobre los defectos
que vician la Escuela de Primeras
Letras de Caracas y medios
de lograr su reforma por un
nuevo establecimiento



Veinteañero, el maestro caraqueño de primeras letras impugna las deficiencias de la enseñanza en la ciudad. Lo hace en memorial ante el Cabildo en mayo de 1794 y lo reitera en junio de 1795. Los capitulares lo trasladan a la Real Audiencia. Ninguna información más sobre su suerte, aunque cabe suponerla por la respuesta del maestro: su renuncia en el inmediato octubre, identificando convencimiento y conducta. Se reproduce su primera parte. La segunda comenta en detalle las apropiadas reformas.

ESTADO ACTUAL DE LA ESCUELA DEMOSTRADO EN SEIS REPAROS

REPARO PRIMERO

NO TIENE LA ESTIMACIÓN QUE MERECE

Basta observar la limitación a que está reducida y la escasez con que se sostiene para conocerlo. Todos generalmente la necesitan porque sin tomar en ella las primeras luces es el hombre ciego para los demás conocimientos. Sus objetos son los más laudables, los más interesantes: disponer el ánimo de los niños para recibir las mejores impresiones, y hacerlos capaces de todas las empresas. Para las ciencias, para las Artes, para el Comercio, para todas las ocupaciones de la vida es indispensable. Con todo ¡en qué olvido se ve sepultada respecto de otras cosas que sucesivamente se adelantan y mejoran: cuántos hombres juzgan más decoroso que ella el empleo más privado y menos útil: cuántos tienen este ministerio por anexo a la vejez, y a la baja suerte; y cuántos se desdeñan de aplicarse a fomentarlo y elevarlo!

SEGUNDO

POCOS CONOCEN SU UTILIDAD

Cuando una cosa buena se desprecia, es por uno de dos motivos: o por temeridad, o por ignorancia. Por lo primero,

no puede ser contrayéndonos al presente asunto; pues parece imposible que haya hombres de este carácter. De lo segundo resulta, sin duda, esta fatal consecuencia y lo entiendo así:

Como la necesidad ha obligado a tantos a suplir la falta de Escuela formal con el auxilio de un particular en estudio privado ha resultado con el tiempo otra diferencia en el gusto cuanta hubo en el capricho de los que enseñaron. Cada uno refiere y sostiene las reglas, los preceptos, las distinciones, que recibió en sus principios: está satisfecho de que fue aquél el mejor método: tiene por falta el no verlo observado; critica la novedad y raros son los que conocen su defecto.

De este crecido número de hombres, es menester confesar, que respectivamente son muy pocos los que han procurado después desimpresionarse, corrigiendo con nuevo y cuidado estudio los abusos que seguían. Lo primero porque son raros los que después de una edad madura se hallan libres de alguna carga del estado para dedicarse a él. Lo segundo porque se necesita gusto natural para emprenderlo y éste no lo sacan todos. El que no lo tiene, ve con indiferencia el asunto; y como encuentra a cada paso tantos ejemplares idénticos de su mala letra y que se gobierna con ella: tantos que ignoran la Aritmética y se valen de ajena dirección en sus intereses; juzga desde luego que la Escuela de primeras Letras, a quien pertenece la enseñanza perfecta de estas cosas, es de poca utilidad, respecto a que sin haberla cursado lo desempeña, a su parecer, bien.

Esta opinión ha llegado a ser casi general en otro tiempo; y aún en el presente se tiene el estudio de la Caligrafía y Aritmética por necesario a sólo los dependientes.

Hay quien sea de parecer que los artesanos, los labradores y la gente común, tienen bastante con saber firmar; y que aunque esto ignoren, no es defecto notable: que los que han de emprender la carrera de las letras, no necesitan de la Aritmética, y les es suficiente saber formar los caracteres de cualquier modo para hacerse entender, porque no han de buscar la vida por la pluma: que todo lo que aprenden los niños en las escuelas, lo olvidan luego: que pierden la buena forma de letra que tomaron: que mejor aprenden estas cosas cuando tienen más edad y juicio, etc., de modo que en su concepto, era menester dar al desprecio todo lo que hay escrito sobre el asunto, considerando a sus autores preocupados de falsas ideas; suprimir las Escuelas por inútiles y dejar los niños en la ociosidad.

Los artesanos y labradores es una clase de hombres que debe ser tan atendida como lo son sus ocupaciones. El interés que tiene en ello el Estado es bien conocido; y por lo mismo excusa de pruebas.

Todo está sujeto a reglas. Cada día se dan obras a la prensa por hombres hábiles sobre los descubrimientos que sucesivamente se hacen en la Agricultura y Artes, y éstos circulan en todo el Reino para inteligencia de los que las profesan. Si los que han de estudiar en esto para mejorarlo ignoran los indispensables principios de leer, escribir y contar, jamás harán uso de ellas: estarán siempre en tinieblas en medio de las luces que debían alumbrarlos; no adelantarán un solo paso; y se quejará el Público de verse mal servido pero sin razón.

Las artes mecánicas están en esta ciudad y aun en toda la Provincia, como vinculadas en los pardos y morenos. Ellos no tienen quien los instruya; a la escuela de los

niños blancos no pueden concurrir: la pobreza los hace aplicar desde sus tiernos años al trabajo y en él adquieren práctica, pero no técnica: faltándoles ésta, proceden en todo al tiento; unos se hacen maestros de otros, y todos no han sido ni aun discípulos; exceptúo de esto algunos que por suma aplicación han logrado instruirse a fuerza de una penosa tarea.

¿Qué progreso han de hacer estos hombres, qué emulación han de tener para adelantarse, si advierten el total olvido en que se tiene su instrucción? Yo no creo que sean menos acreedores a ella que los niños blancos. Lo primero porque no están privados de la Sociedad. Y lo segundo porque no habiendo en la Iglesia distinción de calidades para la observancia de la Religión tampoco debe haberla en enseñarla. Si aquéllos han de contribuir al bien de la Patria ocupando los empleos políticos y militares, desempeñando el ministerio eclesiástico, etc., éstos han de servirla con sus oficios no menos importantes; y por lo mismo deben ser igualmente atendidos en la primera instrucción. Mejor vistos estarían y menos quejas habría de su conducta si se cuidase de educarlos a una con los blancos aunque separadamente.

El asegurar que todo el trabajo que hacen los niños en la Escuela de primeras Letras es perdido después con el curso de las clases mayores, y que los que han de ser literatos deben escribir mal y no saber contar, es igual error al antecedente.

Es del cargo del maestro de la primera Escuela enseñar no sólo la formación de los caracteres sino su valor y propiedad: el modo de usarlos y colocarlos según las reglas de perfecta ortografía: el dar una clara inteligencia de los principios de Arimética; el instruir en las reglas generales y

particulares de trato civil: sobre todo el fundamentar a sus discípulos en la Religión.

Apuren enhorabuena los unos toscamente las letras, y entiendan regularmente un libro para seguir las ciencias; esperen los otros mejor edad para aplicarse, y respóndanme los primeros si es cierto que en las clases de latinidad gastan todo el tiempo que habían de haber gastado en la de Primeras Letras, aprendiendo la doctrina cristiana, a leer y escribir, en las de Filosofía aprendiendo a formar el guarismo y a conocer los números; y en todas a fuerza de reprensiones y bochornos los preceptos de urbanidad; y si es para esto necesario que los catedráticos quieran tomarse por puro celo un trabajo que no les pertenece. Díganme los segundos si es verdad que cuando en la juventud vuelven sobre sí, y conocen su ineptitud reparando al mismo tiempo en los niños más tiernos la instrucción que a ellos les faltara, procuran ocultar su defecto: si se les hace insuperable el estorbo que la vergüenza les opondrá: si ceden muchos a su fuerza, y permiten más bien quedarse en la ignorancia que vencerla. Yo tengo de esto muy buenas pruebas.

No es propiedad de lo que se aprende en la Escuela el olvidarse: lo será de lo que se aprende mal; así como se desploma y arruina luego el edificio mal cimentado. Dígase que fue superficial la enseñanza y no que fue inútil.

TERCERO

TODOS SE CONSIDERAN CAPACES DE DESEMPEÑARLA
El ignorar los principios elementales de una cosa, cuando se trata de sus medios o fines, es vergonzoso; y así no se

podría sin agravio preguntar a un Teólogo, a un Jurista si entendía el idioma latino, a un matemático si sabía la Aritmética.

Esto mismo puntualmente sucede con casi todos los hombres respecto a leer y escribir. Con dificultades se encontrará uno que diga que no es capaz de enseñar las primeras Letras; por el contrario pocos confesarán abiertamente habilidad para el desempeño de una cátedra de Elocuencia, Filosofía, etc. Prueba bien clara de que el estudio de estas facultades pertenece a pocos, y que el conocimiento completamente instruidos si no satisfechos de que lo están por la grande facilidad que encuentran en enseñar una cosa que juzgan de poco momento.

Para que un niño aprenda a leer y escribir, se le manda casa de cualquier vecino, sin más examen que el saber que quiere enseñarlo porque la habilidad se supone; y gozan de gran satisfacción las madres cuando ven que viste hábitos el Maestro porque en su concepto es este traje el símbolo de la Sabiduría. Ah! De qué modo tan distinto pensarían si examinaran cuál es la obligación de un Maestro de Primeras Letras, y el cuidado y delicadeza que deben observarse en dar al hombre las primeras ideas de una cosa.

CUARTO

LE TOCA EL PEOR TIEMPO Y EL MÁS BREVE

Así como es propio carácter de la infancia y puericia el ser inocente, lo es también el ser delicada, y penosa, tanto por su debilidad, cuanto por el desconcierto de sus acciones. Es verdad que para tolerar éstas, es poderoso aliciente el de aquélla; pero no podrá negarse que sin una

continua reflexión sobre los derechos que se la deben, con dificultad habría quien se encargase de su dirección.

Es necesario estrechar en los límites de la prudencia todos sus deseos al paso que se les permita obrar con libertad. Para discutir y proceder así es menester no ser ignorante o no querer parecerlo consintiendo sin estorbo alguno todos los gustos que inventa la razón informe de los niños.

En esto se funda mi reparo. Le toca al Maestro de Primeras Letras la peor parte de la vida del hombre; no por su travesura, por su complexión, ni por su distracción, sino por la demasiada contemplación e indulgencia que goza en esta edad. Si ésta se dispensase racionalmente por los padres como es debido, nada habría que decir; pero sucede al contrario regularmente: (hablo en esto y en todo con la excepción que debo). Es preciso que el Maestro al tiempo que trata de rectificar el ánimo y las acciones de un niño; y de ilustrarle el entendimiento con conocimientos útiles, trate también de consultarle el antojo sobre las diversiones, juegos y paseos que apetece, si no quiere hacerse un tirano a los ojos de sus padres.

De esta extraña doctrina resulta que cuando debía terminar la enseñanza aún no ha comenzado: que pierde el discípulo el tiempo más precioso en la ociosidad: y que al cabo sale el Maestro con la culpa que otro ha cometido.

Ojalá fuera éste solo el cargo que se le hiciera, que con desentenderse estaba vencido; lo más penoso está en satisfacer a los que se le forman en el discurso de la enseñanza sobre el aprovechamiento. Se le reconviene a cada paso con la edad del discípulo, con su grande talento, aunque no lo tenga, con los designios que se han propuesto en su carrera, con las proporciones que malogra, etc., porque

es cosa chocante al parecer de muchos padres ver sus hijos en la Escuela de Primeras Letras cuando cuentan ya once o doce años de edad, aunque los hayan tenido en sus casas hasta los diez, llevados de la idea común de gobernarse por la estatura, y no por la habilidad, para pasarlos a las clases de Latinidad como si fuesen a cargar la gramática en peso.

Cansado el maestro de este modo usa de las abreviaturas que puede para eximirse de una molestia tan continuada. Sale el discípulo, entra en su deseada clase; y aunque consuma en ella doble tiempo del necesario no es reparable: pocas y muy ajustadas son entonces las instancias y quedan plenamente satisfechos con la más leve respuesta del preceptor. ¿No quiere decir esto que a la Escuela de Primeras Letras le toca el peor tiempo y el más breve?

QUINTO

CUALQUIERA COSA ES SUFICIENTE Y A PROPÓSITO PARA ELLA

La desgraciada suerte que ha corrido la escuela en tantos años, la ha constituido en la dura necesidad de conformarse con lo que han querido darla. Olvidado su mérito ha sufrido el mayor abandono con notorio agravio; y aun en el día siente, en mucha parte, lastimosos efectos de su desgracia.

Basta para conocerlo fijar un poco la atención en las peluquerías y barberías que sirven de Escuela; y sin detenerse en examinar su método, ni la habilidad de sus maestros, pásese a averiguar con qué autoridad se han establecido, quiénes son sus discípulos y qué progresos hacen.

Y se verá que ha sido costumbre antigua retirarse los artesanos de sus oficios en la vejez con honores de Maestros de Primeras Letras, y con el respeto que infunden las canas y tal cual inteligencia del Catecismo, han merecido la confianza de muchos padres para la educación de sus hijos: que muchos aún en actual ejercicio forman sus Escuelas públicas de leer y peinar, o de escribir y afeitarse, con franca entrada a cuantos llegan sin distinción de calidades, y nunca se ve salir de ellas uno que las acredite.

Cualquiera libro, cualquier pluma, tintero o papel que un niño lleve, está demasiado bueno para el efecto: porque teniendo qué leer y con qué escribir es accidente que salga de un modo o de otro, debiéndose enmendar después con el ejercicio. Propia máxima de estas fingidas escuelas. Nada perjudicaría si se quedase en ellas; pero la lástima es que se trasciende a las verdades, y hace dificultoso su curso.

Cuando un hombre que se gobernó por ella tiene a la Escuela un hijo, y se le piden libros señalados, papel o pluma de tal calidad: le coge tan de nuevo que se ríe, y llama al maestro minucioso y material: por lo que se ve éste obligado muchas veces a enseñar a unos por el Flos Sanctorum y a otros por el Guía de Forasteros.

No se hacen cargo que son indispensables principios para leer con propiedad el conocimiento de los caracteres, la buena articulación y la inteligencia de las notas, y que no puede un maestro enseñarlo, sin tener en la mano ejemplares propios de cada cosa; que para instruir en el método y reglas de formar las letras, necesita igualmente de materiales acondicionados, que al paso que faciliten al discípulo la ejecución, le hagan conocer las circunstancias que constituyen su bondad para que los distinga.

Se entiende regularmente que los libros de meditaciones, o discursos espirituales, son los que necesita un niño en la Escuela, y sin otro examen se procede a ponerlos en sus manos. Santos fines sin duda se proponen en esto: pero no es éste sólo el asunto que se trata en el mundo. Es necesario saber leer en todos sentidos y dar a cada expresión su propio valor. Un niño que aprende a leer sólo en diálogo no sabrá más que preguntar o referir si sólo usa de un sentido historial. Lo mismo digo del escribir y de todo lo demás que toca a la enseñanza. El vicio o limitación que toma en su principio, con dificultad se enmienda y siempre es conocido el reparo.

SEXTO

SE BURLAN DE SU FORMALIDAD Y DE SUS REGLAS,
Y SU PRECEPTOR ES POCO ATENDIDO

Como esto de hacer maestro de niños a cualquiera ha sido libre facultad de cada padre de familia respecto de sus hijos, no ha sido menos libre la acción que se han reservado para disponer de la escuela a su arbitrio como fundadores. Permítaseme una pintura de este gobierno.

Admite un pobre artesano en su tienda los hijos de una vecina para enseñarlos a leer: ponerlos a su lado mientras trabaja a dar voces en una Cartilla, óyelos todo el vecindario; alaban su paciencia; hacen juicio de su buena conducta; ocurren a hablarle para otros: los recibe; y a poco tiempo se ve cercado de cuarenta o cincuenta discípulos.

Cada padre le intima las órdenes que quiere para el gobierno de su hijo y éste ha de observarlas puntualmente. A su entrada lleva su asiento del tamaño que le parece: puesto

en él y una tablilla sobre las piernas forma su plana por un renglón de muestra; a la hora que llega es bien recibido; y al fin, antes de retirarse cantan todos el Ripalda en un tono y sentido violento mientras el maestro entiende en sus quehaceres.

El viernes es día ocupado. Éste es el destinado para despachar los vales a proporción de la contribución que cada uno hace, según sus haberes, que regularmente se reduce a una vela, a un huevo, a un medio real o a un cuartillo de los que corren en las pulperías.

Castígate un niño, y no le agradó a su madre, o sobrevino algún otro disgusto de resultas de la enseñanza, ya es suficiente motivo para llenar de pesares al maestro, mandar por el asiento y ponerlo al cargo de otro que hace el mismo papel en otra cuadra. Sucede lo mismo con éste, y con otros, y después de haber andado el muchacho de tienda en tienda con su tablilla terciada, adquiriendo resabios y perdiendo el tiempo, entra a estudiar Latinidad porque ya tiene edad, o toma otro destino.

Parece imposible que un método tan bárbaro, un proceder tan irregular se haya hecho regla para gobernar en un asunto tan delicado; pero la costumbre puede mucho. No será imposible oponerse a ella; mas no se logrará el triunfo sin trabajo.

¿Quién cree ahora que la Escuela de Primeras Letras debe regirse por tales constituciones, por tales preceptos? ¿Que sus discípulos han de respetarlos y cumplirlos exactamente, o ser expedidos? ¿Que su maestro goza de los fueros de tal y debe ser atendido? Si hemos de decir verdad, no será muy crecido el número de los que así piensan y bastará para prueba considerar lo vasto del vulgo y sus ideas.

Una escuela que no se diferencia de las demás, sino en el asunto: un Preceptor que tiene el mismo honor que los otros en servir al público, es el juguete de los muchachos en el día: tanto importa que se les fije una hora para asistir a ella, como que se les admita a la que lleguen, tanto el que se les prescriba tal método como el que se use de ninguno, tanto el que se les haga entender el orden de sus obligaciones, como el que se les deje en libertad para portarse bien o mal: en una palabra, el maestro que deba ser considerado de los discípulos, es el que los considera porque el tiempo y la costumbre así lo exigen. Dura necesidad, por cierto. No se ve esto sino en la escuela de Primeras Letras a pesar de la razón.

Los principales obligados a la educación e instrucción de los hijos son los padres. No pueden echar su carga a hombres ajenos sino suplicando, y deben ver al que la recibe y les ayuda con mucha atención y llenos de agradecimiento.

El establecimiento de las escuelas de primeras Letras no ha tenido, ni tiene otro fin, que el de suplir sus faltas en esa parte, ya sea por ignorancia, ya sea porque no se lo permitan sus ocupaciones. Para esto las ponen los Señores Jueces al cargo de sujetos que pueden desempeñarlas con el acierto que corresponde. El que no las necesita porque puede hacerlo sí está bien libre de que le apremien; pero el que las necesita debe conformarse en todo con sus preceptos, con su método, con sus constituciones. Lo primero porque tienen aprobación, y lo segundo porque reciben en ello beneficio.

1830

El Libertador del Mediodía
de América y sus compañeros
de armas, defendidos por un amigo
de la causa social



En Arequipa, enero de 1830, aparecen las 159 páginas de la defensa de Bolívar. En nota preliminar advierte su autor que la escribió en Bolivia en 1828, donde «corrió manuscrita». Se reproducen los textos que refieren a los procesos políticos-sociales de la región y a proposiciones sobre educación popular.

En la revolución de los Anglo-americanos, y en la de los Franceses, los Gobernantes no tuvieron qué pensar en *crear* pueblos, sino en *dirijirlos*. La América Española pedía dos revoluciones á un tiempo, la Pública y la Económica: las dificultades que presentaba la primera eran *grandes* — El Jeneral Bolívar las ha vencido, ha enseñado ó excitado á otros á vencerlas: los obstáculos que oponen las preocupaciones á la segunda, son *enormes* — el Jeneral Bolívar emprende removerlos, y algunos sujetos, A NOMBRE DE LOS PUEBLOS le hacen resistencia en lugar de ayudarlo. — Sedientos de venganza, por injurias supuestas, ó ciegos de ambición por empleos que quizá no pueden desempeñar, se jactan de ser sus enemigos, condenan sus principios, le adivinan malas intenciones, le suscitan guerras en unas partes, se las declaran y las llevan á efecto en otras, lo asaltan en su propia casa para asesinarlo, trastornan, alborotan, llaman su atención sobre todos los puntos y su presencia en los más importantes... Sucumben, y se dispersan: unos toman el partido de callar, otros el de instigar sordamente, y los más comprometidos salen á hacer, en países extraños, el papel de *ilustres desgraciados*.

Aprendan los pueblos á conocer sus *verdaderos defensores* en los que sostienen los choques que sufre su causa: vean en los principios de Bolívar los de la *seguridad*

jeneral, y en su persona la columna maestra del sistema republicano. — Bolívar *merece ser defendido*: los americanos deben considerarlo como un padre, cargado con el tesoro de sus derechos, peleando *solo* contra millares de enemigos, y pidiendo socorro á los mismos que defiende.

Por no quererse persuadir de esta verdad — por no querer imitar á Bolívar yerran gravemente los que mandan unos pueblos tan desordenados y tan pobres, confiados en que una pequeña parte *muy voluntariosa* (que llaman *sana*, porque no la conocen) los ha de ayudar. Reconozcan, pues, los pueblos del mediodía de América que

al valor y á la sagacidad de Bolívar deben su Independencia, y crean que

á su prudencia y á su firmeza su Libertad.

Instrúyase al Populacho, y para ello dígamele

- 1º La palabra Populacho es tomada del Italiano *popolazzo* ó *popolaccio*, y quiere decir pueblo *menudo* ó jente *menuda* ... por extensión JENTE DESPRECIABLE.
- 2º El hombre no es verdaderamente despreciable sino por su IGNORANCIA.
- 3º Por la ignorancia, á que se condenan los artesanos, se hacen despreciables, y hacen despreciar las artes que profesan.
- 4º El vestido no hace al hombre decente.
- 5º Si un filósofo se dedicara á cuidar puercos, el ejercicio de Porquero sería honroso, y se diría POCILGA, como se dice *Academia, Ateneo, Pórtico, Liceo*, por el lugar donde se enseña.
- 6º La *codicia* de los Europeos destinó, hace tiempos, la América á ser el lugar en que se han de reunir las tres

razas de hombres conocidas — cruzarse — y producir una sola. Mientras se estén fundiendo unas en otras, habrá una preferencia de número, y ninguna será mejor: cualquiera será la primera, según se empiece á contar — hasta que una merezca la primacía por su saber.

- 7° Si la ignorancia reduce al hombre á la esclavitud, instruyéndose el esclavo será libre.
- 8° La simpleza es una de las cosas que hacen al hombre despreciable: es una simpleza el estarse echando en cara el color: el populacho lo hace — luego el populacho se hace *despreciable por su simpleza*.
- 9° Como todo progresa por grados, empiece cada uno á abstenerse de mencionar *colores y ascendencias* en el mérito ó demérito de las personas, y habrá dado un paso fuera del populacho — no aprecie ni desprecie á nadie por el lugar de su nacimiento, ni por su profesión política, ni por su creencia religiosa . . . y habrá dado un paso más — Empiece á tener una decente ocupación para subsistir, y se pondrá á tres pasos de distancia — Interésese por el bien jeneral y se pondrá á cuatro — sepa *bien* sus deberes 1° hácia sí mismo, 2° hácia aquellas personas ó animales con quienes tenga relaciones, 3° hácia todos aquéllos con quienes pueda tenerlas, sea en el país donde vive, sea en los países vecinos, sea en los distantes — en una palabra, sepa que todo hombre tiene derecho á sus atenciones *siempre* y á sus servicios *cuando los necesite*, y será igual (de hombre á hombre) con el mejor: y si cada uno hace lo mismo . . . lo que ahora se llama populacho, será igual (de pueblo á pueblo) con el que más se haya distinguido, desde que se conocen *naciones en sociedad*.

10° En ninguna parte se ven las disensiones, ni las discordias, ni los pleitos que se ven en la América Española sobre *colores* y sobre *ejecutorias*. El descendiente de un *moro*, venía de España diciendo que en su familia no se habían conocido *negros*: el hombre más *soez*, se presentaba, con un cartucho de papeles llenos de Arabescos y garabatos, para probar que descendía de la casa más noble de Vizcaya, de Asturias ó de Aragón; los hijos han heredado las manías de sus abuelos, y de sus virtudes han hecho poco caso. Olviden las unas, recuerden las otras, y serán dignos descendientes de los Españoles. No se echen en cara el oficio que tuvo el padre, ni se engrían con sus cabellos ni con sus papeles: si continúan como hasta aquí, sus parientes mismos, en Europa, los tendrán por *payos*, por *colonos*, por *esclavos*. La América está llamada (SI LOS QUE LA GOBIERNAN LO ENTIENDEN) á ser el modelo de la buena sociedad, sin más trabajo que *adaptar*. Todo está hecho (en Europa especialmente). Tomen lo bueno — dejen lo malo — imiten con juicio — y por lo que les falte INVENTEN.

El fundamento del Sistema Republicano está en la opinión del pueblo, y ésta no se forma sino instruyéndolo.

Hay una indicación de la necesidad de instruir, en el sentir de cuantos piensan, sin prevención, en la felicidad social: todos dicen que sin *luces y virtudes no hay República*; pero por otra parte nadie dice cuáles sean estas luces y virtudes. Los partidarios del sistema titubean cuando se les cuestiona, y al fin concluyen con el mayor número *que es imposible instruir á todo un pueblo á la vez, ni de una vez* — que sólo el tiempo puede *enseñar* — por consiguiente que es menester *esperar* . . . ¡esperar que el tiem-

po enseñe! . . . ¿puede el tiempo enseñar? . . . Lo puede, sin duda, y cada día da pruebas de ser maestro. . . en desengaños, no en principios: éstos no los descubre sino el que piensa en la naturaleza de las cosas. El desengaño enseña á desistir; pero no dicta lo que se ha de hacer: los desengaños *retraen*, intimidan, apocan y al cabo inutilizan: sólo el pensador saca partido de sus yerros — y se sabe que la incapacidad de inventar ó la pereza de pensar, hace al hombre imitador.

* * *

Sobre el proyecto de Educación Popular

Los que suponen á Bolívar intenciones hostiles contra la Libertad, no saben TAL VEZ lo que ha hecho por asegurarla

El que pretende reinar { no trata de elevar al Pueblo a su dignidad
no trata de enseñar para que lo conozcan
no trata de dar fuerzas para que le resistan

El plan { de educación *Popular*
de destinación á ejercicios *útiles* y
de aspiración *fundada* á la propiedad } lo mandó ejecutar
Bolívar
en Chuquisaca

Expidió un decreto para que se recojiesen los niños pobres de ámbos sexos. . . nó en *Casas de misericordia* á hilar por cuenta del Estado — nó en *Conventos* á rogar á Dios por sus bienhechores — nó en *Cárceles* á purgar la miseria ó los vicios de sus padres — nó en *Hospicios*, a

pasar sus primeros años aprendiendo á servir, para merecer la preferencia de ser vendidos, á los que buscan criados fieles ó esposas inocentes.

Los niños se habían de recojer en *casas cómodas y aseadas*, con piezas destinadas á talleres, y éstos surtidos de instrumentos, y dirigidos por buenos maestros. Los varones debían aprender los tres oficios principales, Albañilería, Carpintería y Herrería porque con tierras, maderas y metales se hacen las cosas más necesarias, y porque las operaciones de las artes mecánicas secundarias, dependen del conocimiento de las primeras. Las hembras aprendían los oficios propios de su sexo, considerando sus fuerzas — se quitaban, por consiguiente, á los hombres, muchos ejercicios que usurpan á las mujeres.

Todos debían estar decentemente alojados, vestidos, alimentados, curados y recibir instrucción moral, social y religiosa. Tenían, fuera de los maestros de cada oficio, Agentes que cuidaban de sus personas y velaban sobre la conducta, y un Director que trazaba el plan de operaciones y lo hacía ejecutar.

Se daba ocupación á los padres de los niños recojidos, si tenían fuerzas para trabajar; y si eran inválidos se les socorría por cuenta de sus hijos; con eso se ahorra la creación de una casa para pobres ociosos, y se daba á los niños una lección práctica sobre uno de sus principales deberes.

El capital empleado en estos gastos era productivo, porque se llevaban cuentas particulares con los niños — al fin del quinquenio se cargaban á los existentes, á prorata, los gastos ocasionados por los muertos é inválidos— y al salir de aprendizaje cada jóven reconocía una deuda al fondo y pagaba 5 por ciento hasta haberla amorti-

zado — De este fondo se sacaba con qué auxiliar socorrer y amparar á los miembros de aquella sociedad, por corporaciones, después de establecidos. Sólo el amparo era una carga — por el auxilio y por el socorro pagaban interés al fondo.

El fondo para gastos de establecimiento se creó, por la 1ª vez, reuniendo bajo una sola administración, en cada Departamento, varias fundaciones, unas destinadas á cosas inútiles, y otras mal aplicadas. No se obedeció a la VOLUNTAD DEL TESTADOR, 1º porque si su alma hubiese estado en este mundo, habría aprobado (sin duda) el nuevo destino que se daba al caudal que dejó á rédito, para vivir con descanso en la otra vida: 2º porque los vivos de estos tiempos, mejor instruidos que los de los pasados, ya no creen deber consultar sus negocios con los difuntos.

Tanto los alumnos, como sus padres, gozaban de libertad — ni los niños eran frailes ni los viejos presidiarios — el día lo pasaban ocupados y por la noche se retiraban á sus casas, excepto los que querían quedarse.

En cada Departamento de la República debía haber un establecimiento igual — no había número determinado, y todos entraban voluntarios. En menos de 4 meses reunió la casa de Chuquisaca más de 200 niños, cerca de 50 pobres, y 20 jóvenes de diferentes partes que aprendían para propagar la instrucción en otras ciudades. A la salida del Director para Cochabamba, dejó una lista de cerca de 700 niños pretendientes á los primeros lugares que se diesen.

La intención no era (como se pensó) llenar el país de artesanos rivales ó miserables, sino instruir, y acostumbrar al trabajo, para hacer hombres útiles — asignarles tierras y auxiliarlos en su establecimiento. . . era *colonizar el país con sus propios habitantes*. Se daba instrucción

y oficio á las mujeres para que no se prostituyesen por necesidad, ni hiciesen del matrimonio una especulación para asegurar su subsistencia.

Bolívar puso un Director, y le asignó 6000 pesos (para gastos, nó para su bolsillo) y le encargó al mismo tiempo la Dirección de minas, de caminos y otros ramos económicos. El Director mantenía 7 jóvenes supernumerarios, llevaba correspondencia con todos los Departamentos, conservaba las cabalgaduras necesarias para sus viajes, y sostenía otros gastos en favor de la empresa, con la asignación que se le había hecho.

Sería largo entrar en más detalles — ahora se estaría viendo el resultado; pero todos los proyectos experimentan desgracias en su ejecución, especialmente los buenos. . . ¡EL DIRECTOR SALIÓ MALO!

Prescindiendo de la herejía, del ateísmo, de la impiedad, del francmasonismo, de la inmoralidad, del libertinaje y de otras gracias de que están adornados los sabios á la moderna. . . en el curso de sus trabajos descubrió varias habilidades — Una semana la tomaba por jugar á los dados de día, y á los naipes de noche, y cuando le faltaban *tércios* jugaba solo. — Otra, por demoler escaleras, abrir puertas y ventanas, para poner en comunicación los niños con las niñas. . . ¿cuál sería su intención? un canónigo las descubrió. . . ¡protejer maldades! — Otra semana, daba en sacarse monjas de los conventos. . . ¿para qué sería? el capellán lo descubrió; pero no lo quiso decir sino al Gobierno en secreto — Otra, daba en la manía de vestir de nuevo á los que llegaban desnudos — Otra, se entretenían en destruir templos y emplear las maderas en muebles para sus salones — Otra, en entresacar como un Sultán, cholas doncellas para su servicio, y en cada semana desti-

naba dos días para sustraer dinero de las cajas públicas y enviarlo á su tierra (más de dos millones puso en salvamento para su retirada) — Era pródigo, tramposo, no iba a misa, no hacía caso de los truenos, vivía en *mal estado*, no sabía la historia ni hablaba latín.

Continuamente ocupado en proyectos, á cual más ridículos: por tres de ellos se pueden inferir los demás. 1º Quería que no hubiese sino un solo Seminario en la Capital, dirigido por tres Rectores (¡quién ha visto tres Rectores!) y bajo la inspección del Arzobispo, y que allí ocurriesen jóvenes de todos los Departamentos, en número determinado; para impedir (decía) que por la puerta de cada catedral, entrasen clérigos á docenas, y se llenase la Iglesia de jente desconocida — 2º pretendía que todos los ministros del altar debían ser sabios, y tener una decente subsistencia: que siendo las rentas, de que gozan hoy, desproporcionadas con lo que necesitan gastar para subsistir, debían rescindir los contratos enfiteúticos y arrendar las fincas a precios corrientes — 3º pretendía que el Gobierno no debía distinguir á los hijos por los padres, en la educación nacional. &c. &c. &c.

Denunciado por sus vicios y ridiculeces, se le despreció como merecía y el Gobierno lo declaró por loco — mandó echar á la calle los niños, porque los más eran cholos, ladrones los machos y putas las hembras (según informe de un sujeto muy respetable, que á la sazón era Prefecto del Departamento) — se aplicó el dinero á la fundación de una casa para viejos — á reedificar un colejio para enseñar ciencias y artes á los hijos de la jente decente — á establecer la escuela de Lancaster para la jente menuda — á la construcción de un mercado — y de otras cosas que hacen el lustre de las naciones cultas (según parecer del Secretario de la Prefectura).

Bolívar (decían varios sujetos principales) por acomodar á *su hombre* le dio una importancia que no tenía. . . «¡*Valiente Director de minas!*. . . *que nó cree en los CRIADEROS DE PLATA, por la virtud de LOS ANTIMONIOS* (antimonios en plural)».

Cuando se empezó á hablar de tal Director, y á tratarlo unos de US. y otros de VE. varias personas ilustradas creyéron encontrarse con un hombre de baja estatura — sin pescuezo — calvo hasta el cogote, con cuatro pelos torcidos en coleta — los muslos escondidos bajo la barriga — piernas cortas y delgadas, terminadas por grandes pies, envueltos en zapatos de paño, con hebillas de oro — caja de polvo, rosario en faltriquera, rezador, limosnero, gran recitador de historia, engastando sus frases en versos clásicos, y escupiendo latinajos á cada momento — saludando á gritos desde lejos y apretando ámbas manos al llegar — riéndose de cuanto decía en presencia, y en ausencia. . . de cuanto le habían dicho. &c. Por otra parte las personas timoratas se figuraban que el Director debía ser alto, seco, cejudo, taciturno, muy sabio, muy grave, muy santo y muy sucio . . .

Ni tan malo como el de Bolívar, ni tan bueno como éstos.

El proyecto de Educación Popular tiene la desgracia de parecerse á lo que, en varias partes, se ha emprendido con este nombre — y se practica, bajo diferentes formas, con un corto número de individuos, sobre todo en las grandes capitales. Las fundaciones son todas piadosas. . . Unas para expósitos — Otras para huérfanos — Otras para niñas nobles — Otras para hijos de militares — Otras para inválidos. . . en todas se habla de caridad: no se hicieron por el

bien jeneral, sino por la salvación del fundador ó por la ostentación del Soberano. El Establecimiento que se emprendió en Bolivia, es *social*, su combinación es *nueva*, en una palabra es LA REPÚBLICA: hay en él lo que se vé en los demás, porque es una Obra = hay hombres, que son las materias — agentes, que son los obreros — lugares donde se trabaja, que son los talleres — Director, que es el maestro — é Inspector (el Gobierno) que es el dueño. Todos los relojes se componen de ruedas y resortes, y no son los mismos.

El Director de semejante obra, debe tener más aptitudes que el Presidente de la República ... cuéntense.

- 1^a moralidad (no escrúpulos monásticos ni gazmoñería).
- 2^a espíritu social (por razón, nó por imitación ni por conveniencia).
- 3^a conocimiento *práctico* y CONSUMADO de arte, de oficios y de ciencias exactas (Economista, nó mero especulador).
- 4^a conocimiento práctico del Pueblo, y para esto haber viajado por largo tiempo, en países donde hay que aprender, y con intención de aprender. El pueblo no se conoce andando por las calles, ni frecuentando algunas casas pobres, para darles *una parte* de lo que necesitan, o para pedirles *todo* lo que pueden dar.
- 5^o Modales decentes (sin afectación).
- 6^a Jenio Popular, para saberse abajar á tratar, de igual á igual, con el ignorante — sobre todo con los niños.
- 7^a Juicio, para hacer sentir su superioridad sin humillar.
- 8^a Comunicativo, para enseñar todo lo que sabe, y en esta cualidad poner su amor propio; nó en alucinar con sentencias propias o ajenas, y hacerse respetar por una ventaja que todos pueden tener, si emplean su tiempo

en estudiar. El que piense en esto reconocerá que lo que sabe lo debe al pobre que lo mantuvo, por una porción de años, de estudiante — y que no hizo aquel sacrificio, sino con la esperanza de tener quien lo enseñase. Los que han aprendido á expensas de otro, son libros que han costado mucho dinero; más que habría valido al pobre campesino comprarse una biblioteca. Los Doctores Americanos no advierten que deben su ciencia á los indios y á los negros: porque si los Señores Doctores hubieran tenido qué arar, sembrar, recoger, cargar y confeccionar lo que han comido, vestido y jugado durante su vida útil. . . no sabrían tanto: . . . estarían en los campos y serían tan brutos como sus esclavos — ejemplo los que se han quedado trabajando con ellos en las minas, en los sembrados detrás de los bueyes, en los caminos detrás de las mulas, en las canteras, y en muchas pobres tiendecillas haciendo manteos, casacas, borlas, zapatos y casullas.

9ª De un humor igual, para ser siempre el mismo con las jentes que tenga bajo sus órdenes.

10ª Sano, robusto y activo, para transportarse á todos los puntos donde se trabaje. El Director es el desempeño del Gobierno — de su intervención depende el buen éxito de la mayor parte de las providencias; porque casi todas son económicas, y sin economía no hay Estado. Como *Ajente inmediato*, debe aplicar la mano á las obras, para enseñar — y estar presente para hacerlas ejecutar. *Desde su casa* manda el Gobierno: el que ha de ejecutar sus órdenes, no ha de estar SENTADO despachando correos, y cometiéndolo á otros lo que está obligado á hacer — no puede, por consiguiente, tener otro empleo, ni tomar el título de Director Económico por honor, ó por el sueldo

. . . porque no es *colocación ni destino, ni suerte*, como se dice cuando se favorece á cualquiera por empeños. La Dirección Económica no se toma para figurar llenando encabezamientos, y haciendo llenar sobrescritos con palabras HUECAS. Cuando el Director escriba ha de decir

*La Dirección Económica manda que
se haga tal cosa.*

Y cuando le escriban, le han de superscribir sus cartas, diciéndole

*á la Dirección Económica (y nada más)
en lugar de*

El Excelentísimo Señor Doctor Don Juan José Antonio Díaz Martínez de Sandoval, Ulloa de Mendoza, Gran director Principal y Jeneral de Dominios Nacionales, Administrador y Encargado especial y particular de los Ramos Jenerales de Educación Nacional, Minas del Estado, Caminos Públicos, Sendas y Veredas, Fábricas, Manufacturas, Comercio Ultramarino y Terrestre, Inspector Jeneral de la Industria Agrícola, Bosques, Puertos y Ensenadas, en toda la extensión de la República Ec. Ec. Ec. Ec.

De todas estas cosas, el Sr. Director no sabe sino los nombres, ni cuida de otra cosa. Sus dependientes lo engañan, él engaña al Gobierno y el Gobierno al Pueblo. Hablan todos mucho, y ninguno hace nada.

11ª Debe tener INGENIO, porque en muchísimas ocurrencias se verá con las dificultades á solas, y tendrá qué apelar á sí mismo para vencerlas. Hay cosas en que, el

que manda (sea lo que fuere) no puede ó no debe pedir consejo, ó no tiene á quien pedirlo — es un viaje de alta mar: los marineros sirven de mucho con arbitrios de maniobra ó de industria en casos apurados; pero de nada en punto á rumbos — ellos manejan las velas; pero sólo el Piloto manda virar. El Director no ha de estar colgado de libritos, ni de mapas, ni de recetas, ni los que lo necesitan han de estar esperando á que salga del Coro, del Tribunal, de la Aduana, ó de la Secretaría de Estado, ni á que vuelva de su hacienda, ni á que haya cerrado el Almacén. Ha de tener cabeza y manos — con cabeza sola sabrá lo que es menester mandar, y con manos solas, lo hará cuando se lo manden. . .

12ª Desinteresado, prudente, aficionado á la invención y á los trabajos mecánicos, estudios, despreocupado, en-fín. . . *hombre de mundo* — no ha de ser un simple que se deje mandar por los que mandan, ni un necio que se haga valer por el empleo.

No habría con qué pagar un Director semejante, si por cada cualidad exijiese un premio; pero quiere la fortuna que los hombres, tan felizmente dotados, tengan una inclinación decidida á ocuparse en *hacer bien*, y no piensen en atesorar. Es muy fácil obtener los servicios que pide la Dirección, porque los desean hacer; no obstante, es muy difícil reducirlos á una ciega sumisión: el Gobierno los debe tratar con decoro, porque como saben comprar su independendencia con el trabajo, no mendigan COLOCACIONES.

Si el Gobierno de Bolivia, en el año 26, se hubiese tomado el trabajo de examinar el plan, habría conocido su importancia — si hubiese exigido de los que desaprobaban las razones en que debían fundarse, é impuesto silencio á los que se oponían bajo pretextos frívolos, el Alto Perú sería hoy un ejemplo para el resto de la América meridional: allí se verían cosas verdaderamente nuevas.

1^a Un fondo aplicado a lo que todos llaman, OBRAS DE BENEFICIENCIA. . . *aumentando en lugar de disminuir.*

2^a Un bajo Pueblo, condenado (como en todas partes) á la miseria, y propenso al desórden . . . *convertido en JENTE DECENTE.*

3^a Una milicia compuesta de 12,000 jóvenes (por lo ménos) *sin costar un centavo al Erario* — armada y pertrechada con el trabajo de sus manos y *pagando una contribución personal al Estado, en lugar de cobrarle sueldo.*

4^a En los 4 años que han corrido desde Enero de 26, en que dió principio al establecimiento en Chuquisaca habría (á lo menos) 25,000 personas ocupadas {con propiedad, por consiguiente} — instruidas en sus deberes morales y sociales {por consiguiente republicanas y adictas al Gobierno}, — los campos estarían cultivados y los labradores tendrían casas bien construidas, mobladas y limpias — estarían decentemente vestidos — se divertirían con moderación y entenderían de sociedad. . . en una palabra, serían CIUDADANOS.

No se niega que algunos habrían perdido en la mudanza. Los burros, los bueyes, las ovejas y las gallinas pertenecerían á sus dueños — De la JENTE NUEVA no se sacarían pongos para las cocinas, ni cholas para llevar

la alfombra detrás de las Señoras — al entrar en las ciudades no se dejarían agarrar por el pescuezo (a falta de camisa) para ir por orden de los asistentes á limpiar las caballerizas de los oficiales, ni á barrer plazas, ni á marcar perros aunque fuesen artesanos — los caballeros de las ciudades no encargarían *indiecitos* á los curas, y como no vendrían los arrieros no los venderían en el camino. . . lo demás lo saben los hacendados. ¿No había de ser ridículo el proyecto de EDUCACIÓN POPULAR?. . . El de República lo es más para centenares de Príncipes y Ministros — para millares de nobles, clérigos; frailes y comerciantes — y para millones de siervos acostumbrados al réjimen feudal. Con todo, los españoles del nuevo mundo quieren ser Republicanos. ¿Lo serán por los medios que han empleado hasta aquí? ¿Se reirán de las sentencias, de los cuentecitos del Defensor de Bolívar?

RIRA BIEN QUI RIRA LE DERNIER

1840

Luces y Virtudes Sociales



Luces y Virtudes Sociales y Sociedades Americanas integran, en verdad, un mismo libro que debe saberse como el libro de Simón Rodríguez. Uno y otro título aparecen en la portada de la edición de Valparaíso, 1840, de Luces y Virtudes Sociales. En la edición de Lima, 1842, de Sociedades Americanas se lee, en su primera página, el texto que hizo de subtítulo en aquella otra. Su autor dio, en la mencionada edición de Sociedades Americanas, esta noticia: «La introducción al tratado sobre las Luces y Virtudes Sociales se imprimió en Concepción de Chile el año 34. La misma introducción con adiciones se reimprimió en Valparaíso el año 40». A esta edición corresponden los textos que se reproducen.

INTRODUCCIÓN

El objeto del autor, tratando de las Sociedades
americanas, es la
EDUCACIÓN POPULAR

y por
POPULAR. . . . entiende. . . . JENERAL

INSTRUIR no es EDUCAR
ni la *Instrucción* puede ser equivalente de la *Educación*
Aunque *Instruyendo se Eduque*

En prueba de que con acumular conocimientos, extraños
al arte de vivir, nada se ha hecho para formar la conducta
social—veáanse los muchísimos sabios mal criados, que
pueblan el país de las ciencias. Un filólogo puede hablar de
la estrategia con propiedad, y no ser, por eso, soldado.

Tampoco son medios de JENERALIZAR
ni pueden suplir por ellos
los continuos actos de PUBLICACIÓN que se hacen
enseñando en *Escuelas, Colegios y Universidades*,
ni los de DIVULGACIÓN
que se hacen por la prensa

lo que no es JENERAL
sin excepción
no es verdaderamente PÚBLICO
y
lo que no es PÚBLICO no es SOCIAL

SE DIVULGA todo lo que se difunde en el *vulgo*
por medio de *pregones, carteles ó gacetas*
pero no se jeneraliza sino lo que se extiende
CON ARTE paraque llegue SIN EXCEPCIÓN
á todos los individuos de un cuerpo.

Extender con arte será, no sólo hacer que
TODOS
sepan lo que se dispone
sino proporcionar
JENERALMENTE
medios de hacer efectivo lo dispuesto:
y todavía, será menester declarar que
la posesión de los medios
impone la obligación de hacer uso de ellos

Todos los Gobiernos saben (cuando quieren) *jeneralizar* lo que es, ó lo que les parece conveniente; pero sólo un Gobierno ILUSTRADO puede jeneralizar la Instrucción. . .díga-se más. . ., lo debe: porque sus luces lo obligan, á emprender la obra de la ilustración con otros—y le dan fuerzas que oponer, á la resistencia que le hacen los protectores de las costumbres viejas.

Rousseau desaprobaba la instrucción *jeneral*, porque temía sus efectos: no le faltaba razón: —*Instruir* no es *Educar* (se ha dicho): los conocimientos son *armas*, de que, por

lo regular, se sirve, contra la sociedad, el que no la conoce: y bien puede el mejor hombre del mundo perjudicar. . . y hasta ofender. . . por ignorancia: los malvados lo hacen siempre, al favor de las malas instituciones.

Con los conocimientos, divulgados hasta aquí, se ha conseguido que los Usurpadores, los Estafadores, los Monopolistas y los Abarcadores, obren legalmente—que sepan formar cuentas, y documentarlas—enjuiciar demandas—ganar y eludir sentencias—en fin, que abusen impunemente de la buena fe, y se burlen de los majistrados. Desde que se han extendido los conocimientos en química y en el arte de grabar, ya no hay arbitrio que baste, para impedir la falsificación de moneda, en metal ó en papel: difúndase, un poco más, las habilidades en que fundan las naciones cultas sus preferencias, y los salteadores llevarán los libros de sus negocios, en partida doble.

Sólo con la esperanza de conseguir que se piense en la EDUCACIÓN DEL PUEBLO, se puede abogar por la INSTRUCCIÓN JENERAL:. . . y se debe abogar por ella; porque ha llegado el tiempo de enseñar las jentes á vivir, para que hagan *bien* lo que han de hacer *mal*, sin que se pueda remediar. Antes, se dejaban gobernar, porque creían que su única misión, en este mundo, era obedecer: ahora no lo creen, y no se les puede impedir que pretendan, ni (. . . lo que es peor. . .) que ayuden á pretender.

el ÓRDEN PÚBLICO
es el ASUNTO DEL DÍA
en América hay muchas castas

Si fuera posible...nó á los más de los hombres, sino. . .á TODOS en un estado de ignorancia, que supliese por el

de inocencia—si fuera posible despojarlos de los medios por resistencia que han adquirido. . . sencillos é inermes, el más advertido, ó el ménos débil que se levantara entre ellos, los gobernaría sin trabajo; pero no es permitido apelar á deseos.

Por la INOCENCIA perdida debe suplir la RAZÓN

(ésta no se forma en la ignorancia)

La DEBILIDAD debe ocurrir al ARTE

(sométanse todos los intereses, á un solo interés bien entendido. . .el de la buena armonía).

Los pueblos no pueden dejar de haber aprendido, ni dejar de sentir que son fuertes: poco falta para que se vulgarece, entre ellos, el principio motor de todas las acciones, que es el siguiente.

la *fuerza material* está en la MASA
y la *moral* en el MOVIMIENTO

Hasta para arrancar un cabello, es necesario este raciocinio: todos se deciden á la acción por él, aunque no lo conozcan; pero. . . la necesidad determina la especie de acción, y las circunstancias declaran la necesidad.

Hasta aquí, las dos fuerzas han estado divididas. . . la moral en la clase distinguida, y la material en el pueblo = á imitación de las plantas que llevan, en dos pies distintos, los órganos de su jeneración,. . . en uno el polvo fecundante y en otro el jérmen de la semilla (los naturalistas llaman este modo de existencia *dioecia* = *dos casas ó doble habitación*): ahora, es menester que vivan de otro modo = á imitación de otras plantas que en un mismo pié, tienen los dos poderes (los naturalistas llaman este modo, *monoecia* = *una sola casa ó habitación*).

En todo estado de adelantamiento, hay unas jentes más adelantadas que otras: hoi no son *puidentes* los que TIENEN, sino los que SABEN más: estos deben ocuparse en enseñar, ó en proteger la enseñanza, para poder disponer de masas animadas, nó de autómatas como ántes.

*no hay buen Jeneral sin buenas tropas
ni . . . buenas tropas sin buena disciplina*

El que observa á los hombres influyentes del día, los ve semejantes á un amo, que contando. . . como de costumbre. . . con la sumisión de un perro, que ha tenido siempre atado, y que le ha obedecido ciegamente, siempre que lo ha azuzado contra otros. . . un día, en que el perro se ve suelto y siente, que con los dientes con que ataca puede defenderse, quiere el amo hacerlo obedecer á gritos, ó levantando un palo: . . . se le abalanza el perro. . . ¡qué sorpresa! quiere insistir; pero ¡advierte el peligro!. . . el partido que toma es el mejor — *se modera*. . . *lo llama por su nombre*. . . *le muestra el pan*, y. . . *lo acaricia*.

Muchos tratados se han publicado sobre la Educación en jeneral, y algunos sobre el modo de aplicar sus principios, á formar ciertas clases de personas; pero todavía no se ha escrito, para educar pueblos que se erijen en naciones— en un suelo vastísimo—desierto—habitabile en gran parte—y transitable en casi todas direcciones: en un tiempo, en que la luz de la razón alumbra los principales puntos del globo: y en unas circunstancias, tan singulares, como las de la reacción de la ignorancia abatida, contra la filosofía triunfante. La América debe considerar hoi la lectura de las obras didácticas (especialmente las que tratan de la sociedad) como uno de sus principales deberes. Si, por

neglijencia, da lugar á la internación de errores extranjeros, y permite que se mezclen con los nativos, persuádase que su futura suerte moral, será peor que la pasada.

La Instrucción Pública actual, bien vista, no es otra cosa que un establecimiento hecho por el Gobierno (ó por cualquiera) para ejecutar, al pié de la letra, lo que mandan los padres de familia, ó para adivinarles los pensamientos, cuando no saben decir lo que quieren mandar. Tienen, los Directores de estos establecimientos, ciertas libertades, que se reducen á decir, con un aire de gravedad, que en sus casas rijen unos estatutos, á que deben sujetarse cuantos entren en ellas, sopena de ser expulsados: *los estatutos se componen de prácticas consultadas para adular.*

La Instrucción debe ser nacional—no estar á la elección de los discípulos, ni á la de sus padres—no darse en desórden, de priesa, ni en abreviatura. Los maestros, no han de enseñar por apuesta, ni prometer maravillas. . . porque no son jugadores de manos—los discípulos no se han de distinguir por lo que pagan, ni por lo que sus padres valen—en fin, nada ha de haber en la enseñanza, que tenga visos de farsa: las funciones de un maestro y las de un charlatán, son tan opuestas, que no pueden compararse sin repugnancia.

Por último

En otro tiempo podían quedarse millones de hombres, en una absoluta ignorancia de las cosas públicas —podían no saber lo que era moral, y vivir, hasta cierto punto, bien —podían no entender de economía, y comerciar, gobernar sus negocios y los ajenos, y hasta llegar á ser MINISTROS DE INDIAS sin cometer *yerros de cuenta*—las consecuen-

cias no podían ser fatales. En el día, es menester saber un poco más de todo esto, é ir adelantando en medios, como se adelanta en obligaciones: estos medios son los conocimientos SOCIALES. (cosa en que no se ha debido pensar hasta aquí) TODOS los han de tener: por consiguiente los Gobiernos deben proporcionar JENERALMENTE los medios de *adquirirlos*—y pensar mucho en los *modos* de dar estos medios.

Cualquiera de los adoptados hasta aquí en América, adultera la instrucción. ¿Qué será si se admiten, sin reserva, los muchos que se presentan cada día con la recomendación de europeos. No se alegue la sabiduría de la Europa (argumento que ocurre al instante): porque, arrollando ese brillante velo que la cubre, aparecerá el horroroso cuadro de su miseria y de sus vicios—resaltando en un fondo de ignorancia. . .

IGNORANTE la EUROPA!!
(*interrumpirán algunos*)

Sí: cuéntense los ESCLAVOS en Rusia, en Polonia y en Turquía. . . agréguese los millones de JUDÍOS, que el desprecio mantiene en la abyección—los millones de CAMPESINOS, de MARINEROS y de ARTESANOS. . . ábranse las puertas de las CÁRCELES y las de los HOSPICIOS. . . júntense los SIRVIENTES públicos y domésticos. . . visítense las casas de JUEGO!! y los LUPANARES!!!. . . penétrese en los MERCADOS y en los vastos TALLERES de la industria. . . y, al cabo de algunos meses de observación, éntrese en las BIBLIOTECAS! en los GABINETES! en los TEATROS! en las TERTULIAS de alto tono! en las CORTESES!... si se ofrece=y póngase en la balanza el peso de las

impresiones recibidas: piénsese, después, en el efecto que han producido, en todas las clases del pueblo, los rayos de luz que ha despedido, esa misma SABIDURÍA que se admira, y se concluirá que

la INSTRUCCIÓN PÚBLICA
en el siglo 19
pide MUCHA FILOSOFÍA
que
el INTERÉS JENERAL
está clamando por
una REFORMA
y que
la AMÉRICA está llamada
por las circunstancias, á emprenderla
atrevida paradoja parecerá. . . .
. . . .no importa. . . .
los acontecimientos irán probando,
que es una verdad muy obvia
la América no debe IMITAR servilmente
sinó ser ORIJINAL.

A estas sentencias, es muy común el oír oponer los siguientes argumentos

- 1º Las reformas deben ser graduales, para que sus efectos sean durables
- 2º Apénas empezamos á abrir los ojos al mundo político
- 3º Debemos cometer los yerros, que todas las naciones han cometido
- 4º La Inglaterra, en tiempo de Elizabet, no estaba tan adelantada, como lo está la América en el día
- 5º No hay mejor maestro que la experiencia

6° Demasiado hemos hecho

Respóndese

La grande obra de Europa, se ha hecho sin plan—se ha fabricado á retazos—y las mejores se han ido *amontonando*, nó *disponiendo*; el arte brilla más en los *amaños* que en la *combinación*: las cosas más sublimes, confundidas con las más despreciables, hacen un contraste . . . bello, por la perfección de las *partes*; pero desagradable por la impropiedad del *todo*.—Lástima da el ver tanto ingenio, infructuosamente empleado en reformar— trabajos tan bien calculados, produciendo poco ó ningun efecto.

Nunca reformará la Europa su *moral*, como reforma sus *edificios*: las ciudades modernas son modelo de gusto y de comodidad—muchas de las viejas van cediendo el puesto á las nuevas; pero los habitantes son siempre los mismos—saben más que ántes; pero no obran mejor—merecen elogios por lo primero; sin ser culpables por lo segundo.

Como los diferentes modos de vivir se llaman, colectivamente, *moral*, *puede decirse* con propiedad, moral política, moral económica: ésta, en cuanto al conjunto de procederes que favorece la producción de cosas, está muy perfeccionada en Europa—no lo está tanto la que regla la conducta de los empresarios con sus obreros. Fuera del derecho de vender gente, de azotarla, y de reducirle á una corta ración de mal alimento el salario. . . la suerte de un jornalero difiere muy poco de la de un esclavo. La moral civil deja, en todas partes, mucho qué desear y la política mucho más.

Entre millones de hombres que viven juntos, sin formar sociedad, se encuentra (es cierto) un gran número de

ilustrados, de *sabios*, de *civilizados*, de *pensadores*, que trabaja en reformas de toda especie; pero que el torrente de las costumbres arrastra. A estos hombres se debe, no obstante, la poca armonía que se observa en las masas: por ellos, puede decirse, que existe un simulacro de vida social: sus libros, su trabajo personal, su predicación, su ejemplo, evitan muchos males y producen algunos bienes: sin ellos, la guerra sería, como en tiempos pasados, la única profesión favorita de los pueblos.

La TRADICIÓN es utilísima en ciencias, y de absoluta necesidad en muchas artes: el único medio de transmitir la expresión en la música, en el baile, en la representación teatral, en la oratoria y en la enseñanza, es la tradición—no hay demostración, no hay signo que supla por los modales—el ademán, el gesto, las inflexiones de la voz, no pueden remitirse. Pero, en costumbres, la *tradición* es un gran mal: deberían perderse algunas cosas buenas, por no conservar, con ellas, las malas; puesto que con cada hombre que nace, hay qué emprender el mismo trabajo. Más es el daño que hace, á la sociedad, un viejo ignorante, conversando con un nietecito, que el bien que promueven mil filósofos *escribiendo*. . . volúmenes! El muchachito es capaz de corromper la razón de todo un barrio, si alcanza á vivir en él 40 años—y de los libros de mil filósofos, apenas vendrá, uno que otro, entre millares, a leer algunas páginas. . . por distraerse, las más veces.

Ni hemos de esperar que la Europa se vaya vaciando, poco á poco, en la América, por emigraciones espontáneas, ni intentar vaciarla, de un golpe, por emigraciones excitadas con nuestras invitaciones y ofertas. Otros medios de colonizar dicta la razón. . . se citará uno, propuesto por el autor en Bolivia á fines del año 25—adoptado y

mandado poner en práctica por Bolívar. . . y desaprobado después por el Mariscal Sucre, siendo Presidente. (los pormenores de la empresa, y los motivos de haberse frustrado, no pertenecen á este tratado: se menciona el hecho por la relación que tiene con la Instrucción Jeneral, que era el objeto). El Presidente revocó el nombramiento de la persona enviada por Bolívar, estando ya en Buenos-Ayres, para seguir su viaje á Europa; y lo hizo, por complacer á los sujetos que componían su consejo. No pueden haber muerto todos los testigos de las operaciones de aquel tiempo en Chuquisaca; á su atestación ocurre el autor, para reclamar la propiedad del proyecto como idea suya.

Si los Congresos consiguen realizar el plan de colonización, propuesto por algunos interesados en la suerte de los Europeos indijentes, y en la prosperidad de las nuevas Repúblicas, tendrán los Americanos el gusto de haber bosquejado. . . para recreo de sus hijos. . . un cuadro más vistoso, que el que la Europa les presenta: aquél es natural y sencillo—éste?. . . estará ornamentado con nuevos *Personajes*—adornado con *arabescos* Índicos y Africanos, y vareteado con los diversos *tintes* que da el suelo. . . ; qué bella CARICATURA SOCIAL!. . . Déjese, al lector, la satisfacción de enriquecerla con los episodios que debe sugerirle su imaginación. . . si es arreglada.

Los hombres del otro tiempo, que sean ineptos por naturaleza, ó se hayan malogrado por la educación, no pueden recomendarse por lo que saben ni por lo que *deben* querer que se haga: recomiéndense. . . háganse respetables. . . que es más = protejiendo lo que debe hacerse. . . .

COLONIZAR el país con. . .
sus PROPIOS HABITANTES
y para tener
COLONOS DECENTES
INSTRUIRLOS en la niñez

Los gobiernos REPUBLICANOS deben aprobar este *consejo*—abrir concurso á las ideas sobre medios de ejecución—y añadir la siguiente amenaza

se DESPRECIARÁ
al que, pudiendo, no quiera concurrir
y se CONTENDRÁ
al que, por gusto, emprenda contrariar

Apénas hay hombre que no desee la *Instrucción* de sus hijos; y, más, hacen esfuerzos (que por exageración llaman sacrificios) para elevar su descendencia á un rango superior al que ellos ocupan—pero, cuando se trata de buscar medios de proporcionar, á TODOS, lo que cada uno desea PARA SÍ. . .se levanta una oposición que entorpece las providencias; si no las anula del todo: ya entónces no son *sacrificios sino* CAPRICHOS los esfuerzos del gobierno—ya no son *gastos útiles*, sino PRODIGALIDAD—ya no son *proyectos*, sino LOCURAS. Esta oposición la hacen pocos, y estos pocos son los que viven de los frutos de. . .la IGNORANCIA.

Se ha dicho que el objeto de este tratado no es la *Educación*—que á la *Instrucción* sola se dirige. . .pues se habrá conseguido mucho (y, gracias al régimen actual) si, los que fundan, en sus caudales ó en sus nombres, un derecho exclusivo al *saber*, no se oponen abiertamente á la INSTRUCCIÓN JENERAL.

¡Muchos errores hay que combatir para hacer triunfar una verdad!

¡Cuántas ideas útiles no se quedan en las tinieblas porque las circunstancias no protegen su publicación! ¡Cuántas no se malogran por persecuciones! y, entre las que se salvan, ¡cuántas no quedan ridiculizadas con el nombre de paradojas! Todo lo hace valer la fortuna—y la mayor fortuna de una idea nueva, es, no chocar con las preocupaciones del mundo sabio. ¿Cuál será la verdad tan feliz, que no tropiece con un necio entre sus censores? . . . ¿entre esos hombres (buenos ó malos) á quiénes la autoridad, ó la opinión pública, ha conferido el empleo de VISTAS en la ADUANA literaria?

Los errores de cálculo provienen, *á veces*, de datos falsos admitidos al sentar la cuestión—los de concepto provienen *siempre* de falsos raciocinios: con facilidad se dice 4 en lugar de 5; pero para tomar un disparate por dato, es menester estar creyendo que el disparate es una razón: fácilmente se advierte el error de número y se corrige—el amor propio no padece por ello. . . . ó padece muy poco—Buscar, entre las proposiciones de una doctrina errónea, el falso raciocinio que le sirve de apoyo, es obra mui penosa. . . . reformarlo es difícil. . . . deponerlo es vergonzoso ¡¿de cuántos efujios no se vale el amor propio para justificarlo ó justificarse!?

El estado actual de las ideas sociales (sobre todo en América) sería la ocasión más oportuna para aprender esta verdad, si no fuese tan conocida. Permítase aclarar la idea, en una breve digresión. Este libro no es para ostentar ciencia con los sabios, sino para instruir á la parte del pueblo que quiere aprender, y no tiene quien la enseñe—á la que necesita saber que, entre los conocimientos que el

hombre puede adquirir, hay uno que le es de estricta obligación. . . .el de sus SEMEJANTES: por consiguiente, que la SOCIEDAD debe ocupar el primer lugar, en el orden de sus atenciones, *y por cierto tiempo* ser el único sujeto de su estudio

Libertad personal
y
derecho de propiedad
*se oyen alegar, con frecuencia
por hombres de talento*

La primera

para eximirse de toda especie de cooperación al bien general—

para exigir servicios sin retribución y trabajos sin recompensa

para justificar su inacción con las costumbres, y sus procedimientos con las leyes—*todo junto*. . . .

para vivir INDEPENDIENTES en medio de la sociedad

El segundo

para convertir la USURPACIÓN en *posesión* (natural ó civil)—la posesión en *propiedad*—y, de cualquier modo, GOZAR con perjuicio de tercero (sea quien fuere el tercero), á título de LEJITIMIDAD (y la lejitimidad es un abuso tolerado) TODO en virtud de *enredos* evasivos, dilatoriosy otros—de juicios posesorios, petitorios. . . .y otros

Las razones con que sostiene la LIBERTAD PERSONAL son

1^a que hasta los SALVAJES respetan, entre ellos, las facultades con que cada uno viene al mundo. . . . (como si entre *salvajes* hubiese convenciones sociales) 2^a que, en-

tre pueblos CIVILIZADOS, se reconocen LIBERTADES *incoartables é inalienables*, que cada individuo se reserva al entrar en sociedad. (como si tales contratos existieran).

La Posesión ó la apropiación de lo *perteneciente á un particular*, ó de lo que *reclama el bien jeneral*, se sostiene, también, con el ejemplo de los SALVAJES, que gozan de lo que adquieren, y son dueños de lo que poseen, por derecho de fuerza—y á mas, con la práctica de las NACIONES CULTAS, que amparan en la actual posesión, y protejen la propiedad de cosas. . . . mal adquiridas . . . mal transmitidas. . . y mal empleadas. . . por leyes que atienden más al *por conviene*, que al *porque es justo*.

Nada dicen del principio preexistente á todos los principios—del que deben emanar todos los que reglan el órden social,—y en virtud del cual deben condenarse los que sean opuestos; sin respetar Privilegios, Autoridades ni Costumbres.—Este principio es, que. . . .

NO HAI *facultades* INDEPENDIENTES

siendo así

no hay facultad propia

que pueda ejercerse sin el concurso

de facultades ajenas

Es *simple* la idea—y debe serlo. . . .el carácter del axioma es la simplicidad,

dígase

cosas—*en lugar de*—facultades

dígase	querer	}	<i>en lugar de—ejercer</i>
	pretender		
	mandar		
	hacer		
	adquirir		
	poseer		
	ó apropiarse		

y el *axioma* volverá al estado de *problema*. Determinése el régimen de cada acción, y será teorema

ejemplos

querer }
 ó }
 no querer } que otro { quiera ó no quiera { lo que { le conviene
 } } { haga ó no haga } { } { ó nó

pretender que — { se hagan } cosas que { directa
 } { ó } { ó indirectamente
 } { manden hacer } { perjudican

adquirir }
 poseer ó }
 apropiarse } lo que otro { quiere } adquirir
 con preferencia } { puede } poseer ó
 } { ó debe } apropiarse
 } { } { al mismo tiempo

en suma

anteponer la conveniencia de *uno* á la de *otro*!. á la de MUCHOS!!.. á la de TODOS!!!. . . . Piénsese y se verá; cuántos respetos no tiene qué guardar la voluntad!

Pónganse
en lugar de *concurso* de facultades

voluntades	}	ajenos
poderes		
fuerzas		
libertades		
derechos		
funciones		
empleos		

y se habrán puesto otros tantos impedimentos á la acción. Dedúzcanse, pues, de esta breve demostración, las máximas siguientes

- 1^a No hay convención que dé un hombre á otro hombre *en propiedad*—ni conveniencia que lo haga dueño de la industria ajena.
- 2^a Las cosas, en el estado social, no son propiedad de uno, sino por consentimiento de todos—y este consentimiento *perece* con los que lo diéron:—los muertos *fuéron*; pero no *son*, personas:—la persona moral no existe sin la persona real:—no hay atributo sin sujeto.
- 3^a La voluntad de uno no debe excitar la de otro, sino por utilidad de ámbos—ni contenerla, sino en cuanto le es perjudicial.

Grandes ventajas han sacado de estas máximas los moralistas y los que han tratado del derecho en sus diferentes especies. ¿Ha sido bueno ó malo el uso que han hecho de ella? . . ¿es bueno ó malo el que están haciendo actualmente los moralistas y los publicistas americanos?

En vano estudian los jóvenes *matemáticas, lójica, metafísica*. . sino saben resolver cuestiones tan sencillas.

Termínese aquí la digresión con una advertencia á los jóvenes que piensan tomar parte en los asuntos públicos. Adviertan! que muchos hombres de juicio, después de grandes estudios sobre la sociedad, han desacreditado su discernimiento *por dar gusto á su imaginación*

Vuélvase al punto en que se dejó la cuestión—al ERROR

Entre el *error* y el *engaño*, hay la misma diferencia que entre el *parecer* y la *opinión*—que entre la *duda* y la *ignorancia*.

Todo es ignorancia. . . absoluta ó modificada—y la ignorancia es causa de todos los males: hasta los que hace el bruto, por instinto, para alimentarse, no los haría tal vez, si no ignorase que PADECEN los que despedaza ó se traga vivos—hay jentes que se abstienen de carnes por no matar, y todos alejan la idea de la muerte cuando comen —el carnicero tiene qué aparentar crueldad: si es cruel es insensible—y la insensibilidad es ignorancia de sentimiento. La naturaleza ha dado la *ira* para atacar y defenderse, el *miedo* para vengarse y el *olvido* para moderar la compasión.

La CURIOSIDAD es una fuerza mental que se opone á la ignorancia (no se entra en la cuestión fisiológica, por no extender el discurso más allá de los límites de una introducción). La curiosidad es el motor del *saber*, y cada conocimiento un móvil para llevar á otro conocimiento. De unos errores pueden nacer otros, y conducir en direcciones opuestas. . . al *sublime* saber ó á la *crasa* ignorancia. *Adelanta* el que yerra buscando la verdad.. *se atrasa* el que gusta de añadir errores a errores: es disculpable el que cae en los segundos trabajando por salir de los primeros—no lo es el que, por amor á la ignorancia, trabaja en engañarse. Oponerse, fundado en razones *erróneas*, es laudable por la *intención*: FUNDAR OPOSICIONES en *pareceres*, es

impertinencia, si los pareceres son propios y ridiculez, si son ajenos.

No hay cosa que no se pueda hacer valer con PARECERES: los *pareceres*, convertidos en OPINIONES, han consagrado los mayores absurdos, por siglos enteros—y, porque algunos Lejisladores fuéron de PARECER, que no se podía, ó debía variar de acción. . . confirmáron las costumbres con leyes: los Majistrados, ahogando sus sentimientos, han juzgado por ellas—y los mejores Gobernantes han cometido millares de injusticias, y ocasionado gravísimos perjuicios, sin el menor escrúpulo.

«¿!«*Qué no habrán hecho los hacendados? ! ¿¡cuánto no habrán pensado?!*» (respondía el dueño de una hacienda, á quien se aconsejaba una pequeña reforma en su manejo) Adviértase! que el sujeto conocía que erraba!—que deseaba acertar! —y que. . . APROBABA! el proceder que se le proponía.

No es de admirar, pues, que los progresos de las LUCES SOCIALES sean tan lentos: todos los conocimientos adelantan. . . muchos llegan á su perfección. . . ellas parecen estacionarias. La IGNORANCIA, casi jeneral, en que vive la clase inferior del pueblo. . . los *caprichos* de la clase media. . . y las *pretensiones* de la superior, son la causa—y todo es IGNORANCIA: porque, el *capricho* es una voluntad nó motivada, y la *pretensión* mal fundada es voluntariedad.

Publicaciones y divulgaciones de principios, en Aulas y en Libros, se han estado haciendo, por largo tiempo—mandando han estado los Gobiernos, y consintiendo que los padres de familia manden á su nombre, en los Institutos de Enseñanza, y, el ÓRDEN PÚBLICO, que debería ser el resultado, no aparece. . . ni aparecerá jamás, si no se emplean

otros medios que los conocidos:—siempre serán poco satisfactorios los efectos de la Instrucción: aun confiando la dirección de los Estudios á sujetos sapientísimos.

Asuma el GOBIERNO las funciones

de PADRE COMÚN en la educación

JENERALICE la instrucción

y el arte social progresará, como progresan todas las artes que se cultivan con esmero

* * *

Por ignorancia, *omiten ó cometen*: no prevén. . . ó se hacen ilusión—confían en la suerte. . . ó en fuerzas que no han probado—contemporizan cuando no es necesario. . . ó atropellan sin miramiento—son tolerantes con los vicios . . . sin saber ser indulgentes por los yerros — ostentan jenerosidad. . . y llaman PREPONDERANCIA el abuso del poder—saben que en el equilibrio de las funciones consiste la salud pública. . . y llaman PROSPERIDAD una opulencia, fundada en el apocamiento de las clases que tienen oprimidas,—no tienen donde vivir. . . y claman por habitantes—protejen, de varios modos, la población. . . y piensan, al mismo tiempo, en prohibir el matrimonio á los POBRES, para que no procreen (*ni como Proletarios, quieren que gocen de los bienes de la vida social.*)

Todo esto hacen los pueblos viejos, cultos, ricos, poderosos. . . ¿y los nuevos?. . . Lo mismo.—Desarreglo, excesos, travesuras, que quebrantan ó arruinan la salud: los jóve-

nes se fían de sus fuerzas, sin considerar que en toda edad se muere.

«¡*Qué naciones tan sabias. . . ! ¡qué política tan refinada! . . .*» (exclaman los Americanos, hablando de sus modelos—y éstos entre sí, dicen) «¡*Qué bien lo hacemos! . . . ¡qué bien estamos! . . . nuestros hijos estarán mejor, si saben conservarse*»—Unos y otros se engañan. . . en las consecuencias por los ménos.

Juicios formados sobre ideas vagas son ilusiones: por ilusión se cree, que *el saber engañar requiere mucho talento*—y que *los pueblos no se engañan en lo que les conviene*.

No se necesita gran talento para dejar de enseñar lo que no conviene que otro sepa (y en este *no conviene* cabe engaño.) Los pueblos pueden engañarse también (y vemos que se engañan) creyendo que no les conviene aprender lo que no se les enseña: y esto lo creen, porque jentes de poco talento. . . ó de ninguno. . . les han dicho (por encargo de otros) que el conocimiento de la sociedad pertenece á los que la dirijen, nó á los que la componen—que haciendo lo que se les manda sin *preguntar por qué*, han llenado su deber— que Dios no los ha llamado á mandar sino á obedecer—que el hacer la menor observación sobre el Gobierno, es, en el fuero interno, un pecado, en el externo un crimen horrendo. . . IMPERDONABLE! . . . que el soberano debe mandar castigar, al instante, sopena de encargar su conciencia.—¿Es ignorancia ésta?. . . ó nó? —¿pueden los pueblos engañarse en lo que les conviene? . . . ó nó? . . . Con una razón tan extenuada ¿podrán prometerse una larga vida social?

* * *

CONCLUSIÓN

Recopilando las ideas expuestas en esta Introducción, y recordando, por ellas, la variedad de discursos en que han entrado, debe concluirse que. . .

en favor de la INSTRUCCIÓN JENERAL
no hay raciocinio accesorio
ni argumento que no sea concluyente.

En nuestros días, no es permitido abogar por la ignorancia: consérvenla, en hora buena, los que estén bien hallados con ella—encarezcan su importancia, los que vivan de la honrosa industria de comprar y vender miserables. . . los que no se avergüencen de tener *cría de cautivos* para subsistir, y se llenen la boca hablando de su ESCLAVATURA. . .siganlo haciendo; pero encerrados en los límites de su conveniencia. No insulten la sana razón, haciendo pregonar papeles, por las calles, para disponer la opinión a favor del tráfico de negros—no ofendan al gobierno con indirectas, para que apoyen una pretensión tan opuesta á los principios de humanidad, que han consagrado las leyes modernas—no aprendan, pero dejen aprender—guarden para sí lo que saben, ó afecten *no querer saber*, para recomendar mejor la ignorancia; pero dejen á otros tomarse el trabajo de instruir. . .seguros de que nada enseñarán que no lleve el *bien común* por objeto.

El Gobierno Republicano es protector de las Luces Sociales, porque sus Instituidores saben que sin *luces* no hay *virtudes*. Si éstas vienen de aquéllas, ó aquéllas de éstas,

será una cuestión para pocos, como lo es todavía el probar, si amor viene de amar ó amar de amor . . . cuestión de pobre metafísica.

Piénsese en las cualidades que constituyen la Sociabilidad, y se verá que, los hombres deben prepararse al goce de la ciudadanía, con 4 especies de conocimientos: por consiguiente, que han de recibir 4 especies de instrucción en su 1ª y 2ª edad.

Instrucción social	{	para hacer una nación prudente
———— corporal	{	para hacerla fuerte
———— técnica	{	para hacerla experta
———— científica	{	para hacerla pensadora

Con estos conocimientos prueba el hombre que es *animal racional*: sin ellos, es un *animal*, diferente de los demás seres vivientes, sólo por la superioridad de su instinto.

«no será ciudadano el que
para el año de tantos
no sepa leer y escribir»

(han dicho los Congresos de América)

está bueno; pero no es bastante

Con respecto á la lengua, *leerla* es tan necesario como *hablarla* con pureza; pero ¿qué leerá el que no entienda los libros? ¿de qué hablará el que no tenga ideas? No será menester ir muy lejos á buscar un ejemplo, con qué responder á esta pregunta. *El tratado sobre las Luces y sobre las Virtudes Sociales*, ¿en cuántas manos caerá que se dignen abrirlo? . . . Visto el título ¿cuántos la acabarán? . . . ¿cuántos entenderán bien lo que hayan leído? . . . ¿cuántos partidarios habrá ganado la *Instrucción Jeneral*? . . . ¿cuántos la protegerán activamente? . . . y ¿quién la pondrá en práctica?! . . .?! . . .?!

IDEAS! . . . IDEAS!, primero que LETRAS

La enseñanza ha de ser VERBAL y las lecciones CONFERENCIALES: todo otro modo, no es enseñar, sino confirmar ó propagar errores.

La filosofía está, donde quiera que se piensa sin prevención; y consiste en *conocer las cosas, para reglar nuestra conducta con ellas, según sus propiedades*. Los preceptos sociales son pocos, y sus aplicaciones. . . muchas: pretender que se enseñe lo poco que se debe saber, para nó errar en los muchos casos que ocurren cada día. . . es filosofía:—esperar que, si *todos* saben sus obligaciones, y conocen el interés que tienen en cumplir con ellas, *todos* vivirán de acuerdo, porque obrarán por principios. . . no es sueño ni delirio, sino filosofía. . . ; ni el lugar donde esto se haga será imaginario, como el que se figuró el Canciller Tomás Morus: su Utopía será, en realidad, la América. Sueño, es tomar las cosas por lo que no son. . . *durmiendo*: delirio, es hacer lo mismo. . . *despierto*—Querer que las cosas sean lo que no son, ó hagan lo que

no pueden hacer (porque nos conviene ó porque nos figuramos conveniencia) no és ni sueño ni delirio, sino simpleza. . .efecto de la ignorancia.

* * *

El respeto debido á los mayores, no ha de ser tan profundo, que dejenere en veneración: ántes de respetar se *considera*. . .*se estima*. . .*se aprecia*. . .

la sabiduría de la Europa
y la prosperidad de los Estados-Unidos
son dos enemigos de la libertad de pensar
. . .en América. . .

Nada quieren las nuevas Repúblicas admitir, que no traiga el pase del Oriente ó del Norte.—Imiten la orijinalidad, ya que tratan de imitar todo = los Estadistas de esas naciones, no consultáron para sus Instituciones sino la razón; y ésta la halláron en su suelo, en la índole de sus jentes, en el estado de las costumbres y en el de los conocimientos con que debían contar.

Los filósofos Europeos

convencidos de la inutilidad de su doctrina, en el mundo viejo, quisieran poder VOLAR! hasta el nuevo, á emplear sus últimos días propagándola; pero los años. . .la familia . . .la pobreza. . .el mar! . . .hacen, ya en unos ya en otros, infructuosos los deseos—los contentan algunos escribiendo cartas ó artículos en las gacetas—y los más, exhortando á los Americanos que llegan. . . ¡cuántas ideas perdidas! . . .

Los filósofos Americanos

cansados de figurarse, en sueños alegres, las maravillas prometidas por las revoluciones del mundo nuevo, quisieran retirarse al viejo, á distraer su imaginación, de las continuas *pesadillas* que les causan los sustos. En lo mejor del sueño despiertan despavoridos, de haberse creído envueltos en las guerras. . . en las guerrillas. . . en los saqueos! que realmente han presenciado. . . o comprendidos en las conspiraciones. . . en los arrestos. . . en los destierros! que se hacen, ó les hacen ver las gacetas: muchos viven retirados, por nó recoger, en las conversaciones del día, fantasmas que los amedrenten por la noche.

Los publicistas Europeos

suspiran por los desiertos de América, para realizar, con poca jente, el proyecto de un nuevo orden Social.

Los publicistas Americanos

se avergüenzan de no verse rodando en un barrio de. . . cien mil habitantes!

Aquéellos, se quejan de la confusión que trae el exceso de población—*Estos!* suponen un gran número de almas en sus Capitales. . . y arman disputas, por probarse, que, ántes de la revolución, no cabían las jentes en sus casas.

Aquéellos, maldicen la terquedad de unas naciones fuertes, acaudilladas por Príncipes poderosos. . . astutos . . . enemigos de la igualdad Social—*Estos!* se burlan de la sencillez de unos pueblos dóciles, que los elijen por *maestros*. . . los aclaman por jefes. . . y les ruegan con la OBEDIENCIA.

Todos anhelan por EMIGRACIONES! los Europeos, por vaciar su suelo de jente inútil—los *Americanos*, por llenarlo con ella.

ENSEÑEN!. . . ENSEÑEN!!

repítaseles mil veces

ENSEÑEN!!!

y obtendrán mucho más de lo que desean los Filósofos y los Publicistas Europeos=Tendrán la satisfacción de oír las bendiciones de sus hijos, durante sus días—y morirán seguros de haber erijido, en el corazón de sus descendientes, un monumento eterno á su memoria.

ENSEÑEN.

* * *

El objeto del autor, tratando de las Sociedades Americanas, es la Educación Popular, y por Popular entiende Jeneral.—Instruir no es Educar; ni la Instrucción puede ser un equivalente de la Educación, aunque Instruyendo se Eduque.

Tampoco son medios de jeneralizar, ni pueden suplir por ellos, los continuos actos de publicación que se hacen en Escuelas, Colejios y Universidades, ni los de divulgación que se hacen por la prensa. Lo que no es jeneral, sin excepción, no es verdaderamente público, y lo que no es público no es social.

Se divulga, todo lo que se difunde en el vulgo, por medio de pregones, carteles ó gacetas; pero no se jeneraliza

sino lo que se extiende con arte, para que llegue, sin excepción, á todos los individuos de un cuerpo.

Extender con arte será, no sólo hacer que todos sepan lo que se dispone, sino proporcionar jeneralmente medios de hacer efectivo lo dispuesto: y todavía será menester declarar que, la posesión de los medios, impone la obligación de hacer uso de ellos.

El orden público es el asunto del día: en América hay muchas castas. Por la inocencia perdida debe suplir la razón—ésta no se forma en la ignorancia. La debilidad debe ocurrir al arte: sométanse todos los intereses, á un solo interés bien entendido. . .el de la buena armonía. La fuerza material está en la masa y la moral en el movimiento: no hay jeneral sin buenas tropas, ni buenas tropas sin buena disciplina.

La Instrucción pública en el siglo 19, pide mucha filosofía: el interés jeneral está clamando por una reforma; y la América está llamada por las circunstancias á emprenderla. Atrevida paradoja parecerá; nó importa: los acontecimientos irán probando que es una verdad mui obvia: la América no ha de imitar servilmente, sino ser orijinal.

El Gobierno debe colonizar el país con sus propios habitantes—para tener colonos decentes instruirlos en la niñez—y para conseguirlo hacer la siguiente amenaza

«Se despreciará al que, pudiendo, no quiera concurrir

«y se contendrá al que, por gusto, emprenda contrariar

Libertad personal y derecho de propiedad

Se oyen alegar con frecuencia por hombres de talento. Asuma el gobierno las funciones de padre común en la Educación—jeneralice la Instrucción, y el arte Social progresará, como progresan todas las artes que se cultivan con esmero,

«Cada uno para sí y Dios para todos
«La Sociedad es una guerra Simulada
son máximas antisociales
Se rebelan los Pueblos contra el Soberano
como se rebelan los humores contra el individuo
Describase una peste y se describirá una revolución

En favor de la Instrucción jeneral no hay raciocinio accesorio, ni argumento que no sea concluyente.

Instrucción Social, para hacer una nación prudente:
Corporal, para hacerla fuerte:
Técnica, para hacerla experta: y
Científica para hacerla pensadora

No será ciudadano el que
para el año de tantos
no sepa leer y escribir
(han dicho los Congresos de América)
está bueno; pero no es bastante:
Ideas!, Ideas! primero que Letras
La Sabiduría de la Europa y la prosperidad
de los Estados—
Unidos, son dos enemigos de la Libertad de pensar, en
América.
Enseñen, enseñen: repítaseles mil veces. . .Enseñen.

* * *

En la *Sociedad Republicana*
no es permitido decir
no me toca hablar de las cosas públicas
ni preguntar á otro

en jeneral
hay pocos que no se crean autorizados

para hacer *sinonimias*
para poner *coartaciones y*
para atropellar *respetos*

El Vulgo se disculpa

con que el *Uso* es el *Tirano* de las lenguas
Sostiene

que hay casos { en que la *lei*
 de la igualdad } es absurda
 ante la *lei*

y pretende

que las atenciones se deben { al arado
 nó al gañan

Sólo los hombres *sensatos* é ILUSTRADOS ven las cosas
como son en sí y trabajan por mantenerlas en su ser.

* * *

la Lójica, el Idioma y las Matemáticas
son los Estudios de obligación en el día
como lo fuéron en otro tiempo
la Metafísica, la Historia y la Poesía.

Pensando }
Hablando y } *se adquieren TODOS los conocimientos*
Calculando }

la Jurisprudencia no ha podido nacer { de Sueños
de Cuentos ni
de Ficciones

* * *

La *divisa* de las Monarquías es. . .

Erudición y Habilidades
Profesiones y Oficios. . .*en tumulto*
Privilegios, Herencias y Usurpaciones

La de las Repúblicas debe ser
Educación POPULAR

Destinación á Ejercicios ÚTILES
Aspiración FUNDADA á la Propiedad

Si es Quimérica ésta—despréciase como tal
la MONARQUÍA
es el Gobierno natural de la IGNORANCIA
el más Lejítimo, por consiguiente,
el más Durable que se conoce

¿Podremos volver á el?
nó: . . .el Siglo no lo consiente
y. . .qué haremos?
ERRAR y PADECER
hasta que haya quien conozca que
La NECESIDAD no consulta VOLUNTADES

* * *

Todos huyen de los POBRES
los desprecian ó los maltratan
alguien ha de pedir la Palabra por ellos

y no es regular que se pregunte
con qué TÍTULOS
ni que se diga del que la pide que
quiere saber más que TODOS

no es *querer saber más que todos* el desear que TODOS
sepan lo que no deben ignorar, ni puede ser osadía
el solicitarlo,,
por que
el pedir lo necesario es de derecho *natural* y el reclamar
lo que es debido, lo permite el *civil*

no se *duda* por ello del TALENTO
ni se *niega* . . . el MÉRITO
del *Poseedor* ó *deudor*
del talento *no empleado* podría decirse algo;
pero el autor tiene el necesario
para ser *Cortés* y para ser *Modesto*

* * *

* * *

La *Educación* mental *pide mucha* Filosofía

La · moral · *muchas* combinaciones

La · Física · *muchos* conocimientos

La · Social { de todo { muchos conocimientos
 mucho { muchas combinaciones
 y mucha filosofía

y todas una larga experiencia

hacer NEGOCIO con la EDUCACIÓN

es.

diga cada Lector todo lo malo que pueda
todavía le quedará mucho que decir

* * *

Acostúmbrese, pues, al hombre que ha de vivir en. . . .

REPÚBLICA

á buscar desde su Infancia

RAZONES }
y } y en lo que puede medirse exactamente
proporciones }

paraque por ellas aprenda á decurbrir { RAZONES
 y
 CONSECUENCIAS

en las providencias y } del Gobierno
en los procedimientos }

paraque sepa aproximarse al infinito moral:
paraque sus probabilidades no sean *gratuitas*
ni sus opiniones infundadas

por eso se dice que
la JEOMETRÍA rectifica el RACIOCINIO

Por falta { de Lójica en los Padres
de Zelo en los Gobiernos, y
de Pan en los Maestros

Pierden los niños el tiempo { leyendo sin boca y sin sentido
pintando sin mano y sin dibujo
calculando sin extensión y sin número

La *enseñanza* se reduce á *fastidiarlos*
diciéndoles, á cada instante y por años enteros,
así—así—así y siempre ASÍ

sin hacerles entender { por qué
ni con qué fin

no ejercitan la facultad de PENSAR, y

se les deja ó } viciar la lengua y la mano
se les hace }

que son. . . *como lo observa el naturalista francés*
los *dotes* más precisos del hombre

no hay *Interés*, donde no se entrevé el *fin de la acción*

Lo que no se *hace sentir* no se *entiende*
y lo que no se *entiende* no interesa

llamar }
captar y } la atención } son las tres partes
fijar } del arte de enseñar

y nó todos los maestros sobresalen en las tres

La novedad de estas observaciones
como la oriiginalidad de pretender
que *no debe* haber

POPULACHO en las REPÚBLICAS
hacen pasar al autor de este tratado por LOCO
déjesele transmitir sus LOCURAS
á los *Padres* que están *por nacer*.

Ellos las leerán y juzgarán lo que quieran
sin preguntar quién las escribió

Los Padres actuales, que tengan ya su plan, instruyan á
sus hijos en él, y escribanlo paraque no se les olvide po-
nerlo en práctica

hagan más
búrlense de los desatinos del LOCO
paraque sus descendientes los desprecien
Ellos harán lo que les parezca
Para ellos, será, tal vez CUERDO el *loco*
O
ni de LOCOS ni de CUERDOS harán caso
y harán

*como nosotros estamos haciendo
lo que les dé su mui sobrada gana.*

* * *

Opinión del autor
sobre la
LIBERTAD de IMPRENTA

Sólo dos especies de hombres abren Libros

los Curiosos y los Críticos
y en cada especie hay dos variedades

CURIOSOS que desean
aprender para saber } son Estudiantes

CURIOSOS que leen para
saber cuánto se escribe } son Filólogos

CRÍTICOS que buscan en los
escritos *lo que les conviene* } son Compiladores

CRÍTICOS que leen para
juzgar { *de las Ideas
del método
del modo y
de las consecuencias
de las obras* } son Filósofos

La influencia del JENIO en las acciones
se ha llamado FATALISMO
porque
el Entendimiento obra sobre las Percepciones
y porque

las Sensaciones son conformes } á la naturaleza
y al Estado
de los Sentidos

no se formarían } si { los Sentidos, en todos
diferentes Ideas } si { fueran los mismos, y
De un objeto invariable } si { constantes en sus funciones

La mayor FATALIDAD del hombre
en el ESTADO SOCIAL
es NO TENER con sus semejantes
un COMÚN SENTIR
de lo que conviene á todos

La EDUCACIÓN SOCIAL remediaría este mal;
pero
nos entendemos *poco* sobre el sentido de la palabra,
y se oponen á su establecimiento, dificultades
que no costaría *mucho* vencer

Sólo los FILÓSOFOS saben anteponer

el mérito de las cosas } á sus gustos
á sus afectos
y á sus pasiones

porque su JENIO es la EXACTITUD

Sólo de ellos se DEBE esperar justicia
de los demás se PUEDE

¿¡Cual será la Idea. . . . tan feliz!. . . . que no tropiece
con un *enemigo* entre sus Censores?
y, al que se presente con ella,
¿¡qué suerte le esperará?!

Esta reflexión debe hacer el que se instruya en los libros, y decir, cada vez que los abra

*«¡Por cuántos desdenes y desprecios
no habrán pasado estas hojas
antes de llegar á mis manos!,
¡por cuántas persecuciones, tal vez!»*

«Gracias al amor propio y á la ambición
motores de todas las empresas
y Gracias á las miras que tuvo el autor
en tratar de la materia que quiero estudiar
y nó de otra.»

Sin duda, que el deseo de distinguirse,
haciendo un bien, fue más poderoso en él,
que el miedo de ser perseguido

no reprocharé pues { el amor propio
la ambición } como defectos
ni el interés, }

porque, sin ellos,
sería figurarme un hombre que no puede existir
Tampoco llamaré NOVELERO
al que me descubra ó me recuerde una verdad
ni INNOVADOR
al que me indique los medios de hacerla valer

no diré tampoco que el que escribe
*«me viene á enseñar
lo que estoy cansado de saber»*
porque sé que

las Instrucciones son { para quien las necesite
y quiera tomarlas

y que
despreciando lo que no me ofrecen
haré lo que la zorra con las uvas,
y me expondré á que me apliquen
lo que Iriarte dijo de la Pulga
*«Tienen algunos un gracioso modo
«De aparentar que se lo saben todo*

El autor CAPTA LA VENIA á la Sociedad presente
para pasar á entenderse con la futura:
ofreciéndose á pagar, por *derecho de tránsito*
la PACIENCIA que le pidan
para oír ó leer el mal que quieran decir
de su proyecto.

Emprende enseñar lo que son
LUCES Y VIRTUDES SOCIALES

nó á los que las tienen
sino á los que, por carecer de ellas

dan mucho qué hacer { á los que quieren vivir en paz
y ser dueños de lo que tienen

Sería más que ORIJINAL el Sabio que se burlase
de ver que *se enseña al que no sabe*:

pero, muchos,
por no singularizarse tanto
son de parecer

QUE LAS COSAS DEBEN DEJARSE COMO ESTÁN

(no hay consejo que se reciba con más docilidad)
(y todos van á quien menos hace)

La 5ª esencia de la pereza es no querer que otro trabaje

EL PROYECTO DE USTED

(dicen)

«habría sido mui bueno en otro tiempo

«pero ahora ya es inútil

«jes mucho lo que se ha adelantado!

«en estos últimos años

«Si usted hubiera conocido esto cuando

Yo lo conocí!

Y el que lo dice es un JOVEN hablando con un VIEJO

nacido en el país y en un tiempo

en que, las que ahora se llaman

NACIONES eran PROVINCIAS

de un mismo Reino

el más uniforme que pueda haber habido
en Costumbres y en Gobierno

Los Siervos no han mudado de condición.
Los Señores pleitean ménos en los tribunales,
porque han salido á pelear en los campos
¡Gracias á las travesuras de Napoleón en España

Se ven { Jenerales
Obispos
Oidores y
Negociantes } de la tierra

¡Gracias á las travesuras de Napoleón en España
y todavía!
el viejo que vió nacer á los abuelos de los observadores

y que los vió morir { de Cadetes
de Curas
de Licenciados
y de tenderos } porque la madre Patria
no les dejaba
levantar cabeza

no conoció el país
en los tiempos remotos. . . .de ahora 20 años.

En el plan jeneral de esta obra
publicado en Arequipa el año 28
(que por ser el cuadro completo de la idea
se ha llamado Pródromo)
se dice—

«Esta obra se DEDICA
«á los que conocen ya la Sociedad

«á los que tienen } para vivir { bajo un Gobierno
«costumbres formadas } BIEN { monárquico en
que nacióron

pero se DIRIJE
«á los que entran en una Sociedad que no conocen

«á los que necesitan formar } para vivir { bajo un Gobierno
«costumbres de otra especie } MEJOR { diferente del que
tuvieron sus padres

«La JENERACIÓN PRESENTE
«debe leer esta obra para CRITICARLA
«La QUE EMPIEZA SU CARRERA
«debe hacerse cargo del plan, para
«EJECUTARLO en calidad de ENSAYO

Es sabido que
cada jeneración es árbitro de su suerte
(*nosotros mismos lo estamos probando*)
sea, pues, permitido
á uno de los individuos de la jeneración presente
dar su parecer

sobre lo que las SOCIEDADES AMERICANAS serán
si obran de un modo
y sobre lo que podrían ser
si obraran de otro

Las LUCES adquiridas sobre el ARTE de vivir
Dejan entrever que las Sociedades pueden existir

sin REYES y sin CONGRESOS

Esta es la RESULTANTE que determinan
las leyes de la MECÁNICA POLÍTICA
entre las dos fuerzas solicitantes
REPÚBLICA y MONARQUÍA
según la HUMILDE opinión del autor

no hay verdad que pueda ocultarse
desde el instante en que la naturaleza la descubre

* * *

En los más pobres de nuestros lugares, tienen los vecinos con qué levantar *edificios costosos*, para guardar cadáveres que deberían quemar

y.. ni en las ciudades principales
se piensa en construir
un pequeño edificio para conservar
el alimento de la vida. . . las IDEAS SOCIALES

Para todo hay ESCUELAS en Europa
en ninguna parte se oye hablar de
ESCUELA SOCIAL

* * *

La propiedad de las VERDADERAS Luces
es progresar *lentamente*
La aparición no es repentina sino para el que no observa
el *horizonte Social*

así como

hay AURORA para el campesino, que
el crepúsculo despierta
y para el amo poltrón, que duerme
á puerta cerrada, amanece á MEDIODÍA

La Luz de la EXPERIENCIA disipa las
Tinieblas del réjimen feudal—y la
RAZÓN establece su imperio sobre
los restos de la Ignorancia

el Siglo 19
pugnando contra el DESPOTISMO
empeña á sus hijos en la lucha

y el 18
les corta la retirada

Ya no les es permitido optar

entre la IGNORANCIA y las LUCES
entre la SERVIDUMBRE y la LIBERTAD

Han de entender BIEN lo que es *civilización*
y hacer uso de su libertad para perfeccionar sus Insti-
tuciones

Han de conocer la Sociedad para saber vivir en ella

en breves términos

han de SABER y han de ser LIBRES

El *Curso natural* de las cosas es un torrente
que *arrastra* con lo que *encuentra*
y *vuelca* lo que se le *opone*

Esta fuerza es la que hace las revoluciones
los hombres que figuran en ellas
son instrumentos de la necesidad

Son ACTORES nó AUTORES

*Abramos la historia: y por lo que aún
no esté escrito, lea cada uno en su memoria*

La revolución de América fue una conmoción de la de
Francia=y aquélla fue obra de las circunstancias

Grandes talentos aparecieron en ella
pero sólo el Abate Sieyes
dió un plan de reforma adaptable á la Francia

Bonaparte lo DESPRECIÓ
por ponerse en lugar de las cosas

no advirtió que
sólo la RAZÓN obra en las mudanzas ÚTILES
porque es la expresión de la necesidad
y por *expresión de la necesidad* debe entenderse

Presentarse las cosas en un Estado

y exigir { lo que *su naturaleza manda que se haga con ellas*
nó lo que *la voluntad* del hombre pretende disponer

No hay *Prestigio* que sostenga el Poder *Absoluto*:
los Monarcas más altivos se MODERAN:
y los que lo son ménos CEDEN

En lugar de ser ellos, como ántes eran,
LAS NACIONES!!
se conforman con representarlas

sus funciones se han reducido
á las del TUBO en los TERMÓMETROS
=indicar el *grado de civilización* de cada Pueblo
=el más y el ménos de *Barbarie Social*
Monarca ABSOLUTO = Pueblo CERO

aunque los Reyes entiendan por LIBERTAD { la *licencia*
de *quejarse*

y por PROSPERIDAD las *Comodidades de ciertas clases*
no es País *libre*
el que teme la *desigualdad de derechos*
ni próspero
el que cuenta MILLONES de *miserables*

no hay LIBERTAD donde hay AMOS
ni PROSPERIDAD donde la CASUALIDAD
dispone
de la Suerte Social

Ha llegado el tiempo de Pensar

en la UNIÓN y en la LÓJICA
en ORGANIZAR y en INSTRUIR
en la SOCIEDAD y en la ENSEÑANZA

no ha de haber
OCIOSIDAD ni IGNORANCIA

no ha de haber
MONOS ni ARISTOS
AGOGOS ni OCLOS

ni otro CRATOS que el de la RAZÓN
ni otro ARQUÉ
que el de la *conveniencia* JENERAL

todo ha de ser LOGOS { *demolojía y*
lexicolojía

el Gobierno ha de ser ETOLÓJICO
y el Jefe.ETNARCA
no se ha de andar

jugando á la Pelota { con los hombres
ni con las palabras

verdadera POLÍTICA y verdadera GRAMÁTICA

A discutir estas cuestiones son llamados
TODOS los hombres que se creen con derecho á
INFLUIR
POR SUS LUCES

y éstos son

los que están convencidos de que
el BIEN SOCIAL depende del SABER

los que saben, que la República de las Letras
se compone de los que LEEN
que no hay qué LEER si no se ESCRIBE
y que la pluma de la filosofía es
la Imprenta

los que saben, que al que *escribe*
no se le ha de MOVER la MANO
ni al que DICTA se le ha de distraer
con conversaciones ajenas del asunto
á los que saben que sin Libros no habría *ciencias*, y sin
ciencias no habría *Sociedad*—

por último

á los que saben que las LUCES se deben á la *comunica-*
ción y la *comunicación* a la ESCRITURA

La Idea de REPÚBLICA
es el resultado de muchas *combinaciones*: es la más sim-
ple expresión á que el *estudio del hombre*, ha reducido to-
das las *Relaciones Sociales*

Su fórmula es

$$\text{PUEBLO X } \left\{ \begin{array}{l} \textit{intereses particulares} \\ \hline \textit{intereses particulares} \end{array} \right\} = \text{I} = \text{REPÚBLICA}$$

á los que no entienden de cálculo será menester decirles
cómo se lee esta fórmula—y se lee así
Pueblo, *multiplicado* por Intereses particulares
y *dividido* por Intereses particulares
igual uno, igual REPÚBLICA

y para aquéllos á quienes el lenguaje parezca oscuro se
amplificará el discurso diciendo
que los hombres se reúnen por sus intereses
que buscando cada uno su conveniencia
sin consultar la de otro, yerran todos el fin de la unión,
porque los intereses se chocan
que éste es el motivo de todas las desaveniencias y éstas,
la causa de las guerras
que las luces que se adquieren con la experiencia han
hecho pensar—que pensando se ha descubierto, que
el único medio de establecer la buena inteligencia, es
hacer que TODOS PIENSEN en el bien común
y que este bien común es la REPÚBLICA

Sin Conocimientos
el hombre no sale de la esfera de los BRUTOS
y sin conocimientos Sociales, es ESCLAVO

El que manda pueblos en este estado
se embrutece con ellos
En creer que Governa *porque* Manda
prueba ya que piensa POCO

En sostener que sólo por la ciega obediencia
subsiste el Gobierno
prueba que ya NO PIENSA

La BIBLIOTECA es
un archivo de conocimientos
y el DICCIONARIO
el Protocolo en que están rejistrados
la Imprenta lleva el rejistro
Poner impedimiento á la Imprenta
es anular la Escritura
Prohibir libros nuevos
es prohibir la Importación de conocimientos
Condenar libros conocidos
es desmembrar el depósito
Los Conocimientos son PROPIEDAD PÚBLICA
Puede renunciarla una jeneración
pero nó privar de ella á las siguientes
no lea; pero no oculte ni destruya

Porque la casa no se me humedezca, no debo obstruir el canal que lleva el agua á los vecinos—y á mí no me toca decidir si el agua es buena ó mala—ni si les hará bien ó mal el beberla. *Dé V. su parecer. . .*(á gritos, si quiere) *me dirá el vecindario pero déjela correr.*

Porque mis hijos no vean comedias, no debo pretender que se cierren los teatros. Como padre de familia, *aconsejaré*, como dueño de casa *cerraré mis puertas.*

Por guardar á mis hijas, no debo pretender que no pasen hombres por mi calle—Para eso tengo ventanas y las ventanas cerrojos

no se diga que
*ejemplos comunes nada prueban
contra la conducta de los Gobiernos*

en moral ni en política
porque se responderá
que no hay la diferencia que se cree
entre los asuntos Públicos y los Privados

el que no aprende Política en la COCINA
no la sabe en elGABINETE
y la razón es que. . .

La *especie* de necesidad, no saca la necesidad de su *jénero*
Ni la *especie de acción* que una necesidad pide para re-
mediarse, saca la acción del *corto número de movi-*
mientos que el animal ejecuta para conservarse

Es verdad que
la LIBERTAD DE IMPRENTA como todas las Libertades
está sujeta á la RAZÓN

La de PENSAR que es la más independiente de todas
sin esta *sujeción* es FANTASÍA

Pero
qué es Libertad? qué es Razón? qué es Fantasía?

Hace siglos! que se empezó á hablar de *Lójica*, y todavía
recomiendan los maestros modernos el Estudio de las
Palabras.—tienen razón.

Heredamos las Ideas de nuestros mayores con el Idioma.
Empezamos á tomar posesión de éste por el primer
nombre que aprendamos—y llegamos á tener un gran
acopio de voces, sin conocer la verdadera significa-
ción de las más. Cada voz es una abreviatura de varias
voces: sin está condición, no es voz sino *ruido* y gran
ruido de voces es BULLA.

El *abuso* de las Palabras ha llegado, en nuestros tiempos,
al extremo

Para reducir todos los Intereses Sociales á UNO sólo se
ha pensado y se ha escrito mucho—Para poner en prácti-
ca la Idea de la República,

 ocurrió la *cabeza* á las MANOS
 y en las manos permanece:
 es menester que vuelva la Idea á la CABEZA
 Las FORMAS están desacreditando la IDEA

no se llamen REPUBLICANAS porque no lo son
y no lo son porque NO HAY PUEBLOS

 El Pueblo no tiene LUCES
 Representenlo los que las tengan
 sin decir que el Pueblo los ha elegido
 porque, en realidad de verdad NO ES ASÍ

Este solo proceder probará que hay ya una GRAN LUZ
para empezar á buscar la *verdad*

Es cosa mui sabida que á las largas privaciones siguen
los males que trae el exceso de satisfacción; y que el vol-
verse á privar, es poner los medios de volverse á enfermar.

Se sabe esto; pero no se aplica á la Imprenta.

De no escribir una palabra, á escribir sin medida, se ha
pasado casi de repente, quebrantando todos los respetos

Es menester buscar el medio entre los extremos. A la Sana razón toca determinar este medio y al Gobierno fijarlo

La razón cumple con su encargo diciendo:—que para gozar de los bienes de la Libertad, la Imprenta no debe tener otros límites que los que le pone el respeto debido á la Sociedad

Ha de correr sin obstáculo sobre las cosas y sobre las acciones, *sin excepción ni reserva*, y detenerse ante las personas

Para llegar á esta conclusión, ha sido menester sentar los principios, que sirven de fundamento á la Idea de una reforma en la Libertad de Imprenta

El *abuso* de esta libertad, hace que los Gobiernos piensen en coartarla = tienen razón

El *interés* que cada particular tiene en que el Gobierno acierte, hace que muchos reclamen una Libertad, que las constituciones liberales conceden=tienen razón también

y he aquí un pleito (y el solo quizá) en que ámbos litigantes tienen razón: porque solicitan

nó { *la erección de sus caprichos en leyes*
 sino la recta administración de justicia

(*Permítanse los términos vulgares, porque este tratado es para que todos lo entiendan*)

Los particulares quieren *arrimar la brasa á su Sardina*=es natural. Y el fiscal, entendiendo mal las funciones de su ministerio, imita al *perro de presa*. Éste, porque el amo le suelta un hueso y le pasa la mano por el lomo, ladra á cuantos tocan á la puerta.

ni uno ni otro

Hablen alto los que llaman, paraque el perro los reconozca, y —Ladre el perro á propósito, paraque el amo no se alarme, y tome á sus amigos por ladrones.

1842

Sociedades Americanas



En Arequipa, 1828, aparece lo que su autor llamaría Pródromo de Sociedades Americanas. Ahí afirma: «En la América del Sur las Repúblicas están Establecidas pero no Fundadas»; e inicia el voto que correrá en todos sus papeles: «La causa pública está en ocasión de hacer época, y ésta es la de pensar en un gobierno verdaderamente republicano. La América es (en el día) el único lugar donde sea permitido establecerlo». En 1842, aparece en Lima la versión definitiva. A ella pertenecen los textos que se reproducen.

los AUTORES, que obtienen privilegio de publicación,
PROTESTAN, en la primera hoja de sus libros,
PERSEGUIR, con todo el rigor de la lei,
a los CONTRAFACTORES de sus obras.

YO NO AMENAZO:

*sólo pido, a mis contemporáneos,
una declaración, que me recomiende a la posteridad,
como al primero que propuso, en su tiempo,
medios seguros de reformar las costumbres.
para evitar revoluciones—*

empezando

Por la ECONOMÍA social, con una EDUCACIÓN POPULAR,

reduciendo

la DISCIPLINA { a 2 principios } destinación a ejercicios ÚTILES, I
propia de la economía } aspiración FUNDADA a la propiedad

i deduciendo

de la disciplina

el DOGMA { lo que no es JENERAL. no es PÚBLICO
 { lo que no es PÚBLICO no es social

FISONOMÍA

de las NUEVAS REPÚBLICAS de América
i de los GOBIERNOS que están en RELACIÓN con ellas

El amor propio es la causa { de todos los YERROS
 { como
 { de todos los ACIERTOS.

Quién sabe?!

si las Observaciones de un Viejo { que está pensando en la GLORIA
 { en lugar de
 { pensar en su ENTIERRO,

¿i no hacen que los Americanos abran los ojos { sobre la suerte de sus HIJOS
 { y, en parte,
 { sobre la SUYA?!

Cuántas veces?
una SOLA palabra!
no ha evitado la RUINA de una FAMILIA?!

Cuántas veces?
una SOLA VOZ de alarma!
no ha librado una CIUDAD, de las llamas?!

Cuántas veces?
 el grito de UN SOLDADO
 no ha salvado UN EJÉRCITO?!

Los que han leído la historia dicen que—
 al graznido de UNOS GANSOS;
 debió ROMA!!, una vez,.. . .
 TODA UNA CIUDAD DE ROMA!!!. . . . ¡ a unos gan-
 sos! el no haber caído en manos de enemigos, que la asal-
 taban, mientras sus soldados dormían a pierna tendida.

el VIEJO < {

no dice una palabra *sola*, sino MUCHAS!
 en lugar de una *sola voz de alarma*, predica hace 20
 años, ¡ nó en DESIERTOS, aunque en América los hai
 no GRITA, paraque los Americanos tomen las armas
 {demasiado mal se hace con ellas} sino paraque se
 atrincheren contra un EJÉRCITO DE PREOCUPACIO-
 NES, que se les mete, a la sordina, en casa, bajo va-
 rios disfraces.

No es HIPÓCRITA, para compararse con *gansos*,
 ni es ADULADOR, para poner una *ciudad de América*
 en paralelo con ROMA!

Escribe con *interés*. .con ENTUSIASMO, porque *algunos*
millones de hombres hacen BULTO en el mundo.

No se interesa por los *Americanos*, en calidad de COM-
 PATRIOTA, porque sería poner su amor propio EN
 EL SUELO— se apersona por ellos en calidad de
 HOMBRE. El que se interesa por la *Especie Humana*,
 sabiendo que está dispersa en varios puntos de
 la tierra, ¡ que ésta es redonda, le parece que VUE-
 LA al rededor— esto es poner su amor propio en las
 NUBES:— ¡ esto es, justamente, lo que cada uno
 piensa, cuando habla de su *suelo natal*. . . de *su país*. .
 de su PATRIA!

* * *

Perdone el Lector la distracción: —las Relaciones arrastran, con tanta más fuerza, cuanto más íntimas son.

La suerte de mis *compatriotas*
me llevó al PATRIOTISMO

el patriotismo a NAPOLEÓN

Napoleón a BOLÍVAR

Bolívar a Venezuela:

de allí volví a ver la *América*

i en la América hallo las Repúblicas,

que son las que me atormentan

BOLÍVAR estaba unido con las AMÉRICAS

i yo

con ÉL

i

con ELLA

Él ocupa toda mi MEMORIA

i

Ella toda mi ATENCIÓN

en la FISONOMÍA de los NUEVOS GOBIERNOS,

las primeras facciones se ven

en la REVOLUCIÓN de FRANCIA,

i las segundas

en el JENIO de los DOS HOMBRES

que, en estos últimos tiempos, han dado

MOVIMIENTO, *a las ideas sociales*,

en mayor extensión de terreno.

NAPOLEÓN }
en Europa }

i

{ BOLÍVAR
{ en América

i los CABALLEROS verán —
lo que sus padres no viéron, i lo que ellos no esperan ver =

que es

un hombre { que conoce sus *derechos*
cumpliendo con sus *deberes* } sin que sea menester { forzarlo
ni
engañarlo

dejen dar Ideas Sociales a la Jente Pobre,

i tendrán { en quien depositar su confianza
con quien emprender lo que quieran
quien los sirva con esmero i
quien cuide de sus intereses

i contarán { con la palabra que les den
con los informes que pidan i
con el respeto que les deban
con lo que sea suyo

en fin: tendrán JENTE con quien tratar, i contarán con
AMIGOS

* * *

Dejemos la Francia
i veamos la AMÉRICA

Estamos Perplejos — i debemos estarlo :
Nuevos en la Carrera,
i con tantos ejemplos a la vista — todos dignos de atención,
tomamos, de cada uno, lo que nos parece mejor —
de la INGLATERRA tomamos

la ARISTOCRACIA DE NACIMIENTO=
hai, entre nosotros, Familias Enteras!
que en nada ceden a los Lores ni a las Ladies:
de los ESTADOS UNIDOS tomamos
la ARISTOCRACIA MERCANTIL=
hai, entre nosotros, negociantes!
que no se rozarían con menestrales
por todos los tesoros del mundo

de la FRANCIA tomamos la CLASE MEDIA
a ésta, llevamos muchas ventajas!
a más de la JENTUZA, ocupada en oficios BAJOS

tenemos

Huasos, Chinos i Bárbaros
Gauchos, Cholos i Huachinangos
Negros, Prietos i Jentiles
Serranos, Calentanos, Indíjenas
Jente de Color i de Ruana*
Morenos, Mulatos i Zambos
Blancos porfiados i Patas amarillas
i una CHUSMA de Cruzados
Tercerones, Cuarterones, Quinterones,
i Salta-atrás
que hacen, como en botánica,
una familia de CRIPTÓGAMOS

Delante de esta JENTE, pueden { la nobleza
el comercio
i la clase media

* En la Nueva-Granada llaman el Poncho RUANA.

hablar de sus asuntos políticos

en Araucano
en Pehuenche
en Quichua
en Aymarí
en Guineo o
en Ilascalteca

tan seguros del secreto como si hablaran
en VASCUENCE

Vea la Europa cómo INVENTA
i la América cómo IMITA

El *mérito* de los proyectos está en la PREVISIÓN
= donde no hai *previsión* no hai MÉRITO

Cuando se han hecho todos los esfuerzos posibles para descubrir, i que el procedimiento *urje*, viene bien el decir
que —

ALGO se ha de dar a la CASUALIDAD;

pero cuando NADA se ha hecho . . . O MUI POCO . . . i se dice lo mismo, debe entenderse que

no es ALGO sino TODO!
que la CASUALIDAD suple por la PREVISIÓN =

por consiguiente que
el mérito es de las CIRCUNSTANCIAS, nó del que obra
en ellas.

Los *esfuerzos* que los Monarcas i los Nobles hacen por *sostenerse*, i los *arbitrios* de que se valen para *sostenerlos*, los que se hallan bien con Ellos. . . son inútiles.

Los *medios violentos* de conseguir la Libertad, poniendo el ejercicio de la autoridad, en manos de la multitud, es reemplazar un despotismo *llevadero* con otro *insoportable*

Las medidas que se han tomado en Europa {i quieren tomarse en América} quitando al rei un poco de autoridad, i a la nobleza algunos privilejios . . para contar abusos. . son insuficientes,, i dejan campo para volver al *despotismo* o a la *anarquía*

No hai *proyecto* que resista a los conocimientos difundidos en las masas (pueden decir ÉSTAS a los reyes i a los realistas)

No hai *experiencia* cruel que no hayamos hecho (deben decir a los demagogos)

No hai *amaño* de que no hayamos visto el resultado (dirán a los constitucionalistas)

no hai LEI, no hai RESCRIPTO, no hai POTESTAD
que anule la TRADICIÓN
{dirán a los abogados de la IGNORANCIA}

Las Sociedades tienden a un *modo de existir*, muí diferente del que han tenido, i del que se pretende que tengan.

Los hombres de estos últimos tiempos —

«es hombre o mujer de Razón
«es persona muí Racional

Este mérito no se adquiere en el abandono ni en la ociosidad.

Entre los hombres abandonados a su suerte, en la masa del pueblo, ha habido muchos que han conocido la injusticia de los Potentados i de los Poderosos; i algunos han clamado contra ella: HOI!. . . el número es. . . considerable! i . . . mucho mayor! que lo que piensan los que andan, de Salón en Salón, óstentando *Luces* i *Riquezas*, i hablando, con el más alto desprecio, de los que les llenan la bolsa o los mantienen de Estudiantes,

«¿Quiere U. { Que el hijo de *un Zapatero*
se eduque
como el hijo de un NEGOCIANTE?!»

{preguntan, con Enfado, al que habla de *Educación Popular**

*Es de advertir que EDUCACIÓN, nunca se había visto en *mala compañía*, hasta el año 28, que se presentó, en las calles de Arequipa, con *Popular*. El año 29, se apareció, en las Gacetas, con su Compañero, por un efecto de la *Popularidad* de algunos Soberanos, a solicitud de ciertos Escritores filántropos — con el fin de instruir a las masas. . . descarriadas por la revolución. . . en sus derechos i deberes. . . nó Sociales sino *Morales*; i la *Moral* es, que retrocedan al estado antiguo, de subordinación a sus lejítimos Principes i Señores. No creyéndose seguros en la *Moral*, pasáron a la Relijión, i ya los derechos i deberes no son *Morales* sino Relijiosos: — la Relijión, pues, da el derecho de oprimir al prójimo, i al prójimo le impone el deber de aguantar. — Por este principio, los Ministros del altar son, por una parte, sustentáculos de la Vanidad, i por otra, instrumentos serviles de Especulación: — su ministerio es andar por los Campos, por las Manufacturas i por los Almacenes, predicando a todo fiel Cristiano, sumisión a los Hacendados, a los Fabricantes i a los Mercaderes — llamando *Resignación*, la ciega obediencia de los

FIN DE LA SOCIEDAD

Los hombres no están en Sociedad para decirse que tienen necesidades —ni para aconsejarse que busquen cómo remediarlas— ni para exhortarse a tener paciencia; sino para consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos, porque nó satisfacerlos es *padecer*.

Para tratar de su bienestar, no deben perder Consultores, ni medios de consultar = cada hombre excluido del Consejo es un voto de ménos, i un perjuicio, porque hai qué pensar en él, paraque no ofenda, i por él cuando lo necesitan. ¡¿Qué mal calcula el que condena a un hombre a la ignorancia, por el gusto de tener quien lo exente maquinalmente del cuidado de su persona?! — de cuántos bienes no gozaría si lo hiciese capaz de ser su confidente!? — ¡¿Qué simple es el hombre que siente un placer en ver-

brutos, i *Virtud*, la estúpida conformidad con la voluntad del Patrón, — todo respaldado con los altos designios de la PROVIDENCIA. (modo cortés de insultar a la Divinidad).

Los Clérigos vienen a figurar en el proyecto —
como AJENTES DE NEGOCIOS
(*mediante una escasa renta*)
de todo el que quiera ENGRANDECERSE
i como COMISIONADOS
(*mediante un tanto por ciento*)
de todo el que quiera ENRIQUECERSE

A buen estado a venido a parar la Relijión:

Los Ministros deben estar muí satisfechos de sus nuevas funciones,

No se puede esperar más, de quien vuelve las espaldas a la Luz,
para encaminarse a las Tinieblas.

se rodeado de sirvientes que no necesita, i que inventa necesidades para hacerse servir!? ¡¿i qué necio el que afecta disgusto de verse obligado a tener sirvientes, por el *qué dirán si no los tiene!*?

Se nos amontonan! las Observaciones, si no las ordenamos:
pongámoslas en Escala,
i recorramos ésta, deteniéndonos en cada Escalón,
para reflexionar,

la Escala se divide en 4 partes —

- 1^a Infrinjimos los Preceptos de la HUMANIDAD
- 2^a Nos imponemos muchas PRIVACIONES
- 3^a Nos hacemos muchos MALES
- 4^a Nos PERVERTIMOS

Otro rasgo de celo por el sostén
de las Buenas Costumbres.

Se sujere a los Gobiernos la Idea de poner, en cada establecimiento rural, un Cura, (pagado por el Estado) paraque vaya regando la Semilla del Evangelio, al paso que el campesino riegue su trigo . . . ¡Ojalá fuera la Semilla del Evangelio, i nó la que debe salir del *costal de esperanzas* que se piensa poner al cuidado del párroco político. Por uno o por otro, la noticia debe ser plausible para el Estado Eclesiástico. ¡Cuánto Curato vacante! ¡Qué concursos tan lúcidos!

Aquí viene bien un trocito de aquel pensamiento sublime, que cita Capmani, en su filosofía de la elocuencia —

¡La Imaginación se rinde bajo el peso de la
creación!

1ª Parte

No puede negarse que es *inhumanidad*, el privar a un hombre de los conocimientos que necesita, para entenderse con sus semejantes, puesto que, sin ellos, su existencia es *precaria* i su vida. . . *miserable*. La Instrucción es, para el espíritu, lo que, para el cuerpo, el Pan. . . {no de sólo pan vive el hombre}: i así como, no se tiene a un hombre *muerto de hambre*, porque es de poco comer, no se la ha de condenar a la *ignorancia*, porque es de pocos alcances.

No se negará tampoco que, cuanto mayor sea el número de hombres perjudicados, mayor será el número de actos de inhumanidad=luego las naciones más populosas, son las más inhumanas.

Ver la Ignorancia, la Pobreza, i los Yerro que comete un miserable. . . por ignorancia — i huir de él — despreciarlo *en su presencia!* — i MALTRATARLO! cuando se nos antoja. . . no es proceder que prueba Sensibilidad ni Luces.

Alegar, el Gobierno que. . . hai Escuelas, i descargar, EL i TODOS, su conciencia, con el refrán de los

Egoístas

«*Cada uno para sí. i Dios para todos,*»

es buscar respuestas desagradables:

el *Dios para todos*. . . SOCIAL

no es *hacer cada uno su negocio*, i pierda el que no esté alerta, sino *pensar cada uno en todos*, paraque *todos piensen en él*.

Los hombres no están en el mundo

{ para entredestruirse
sino
para entreyudarse.

Servirse del nombre de Dios, para respaldar injusticias,
es BLASFEMIA

Preguntar al que aboga por la Instrucción Jeneral,
con qué títulos lo hace, es el colmo de la INSENSATEZ,
porque,

Pedir *lo necesario*, es de derecho *natural*,
Reclamar *lo que es debido*, es de derecho *civil*, i. . .
Interesarse por el prójimo es CARIDAD.

Responda, el que haga la pregunta, ya que dice que
hai escuelas!

Si los pobres no tienen derecho al Saber,

Si se les Enseña. . . i qué,

Quién los enseña. . . i cómo

Quién tiene obligación de enseñarlos,

Si se cumple con esta obligación

Si enseñar *a medias* es enseñar

{porque las cosas no han de estar a medio hacer, sino
mientras se están haciendo}

Si es de temer que el pobre que conozca la sociedad, no
quiera trabajar,

Si los pobres instruidos están ociosos,

Si todos los ricos instruidos están ocupados, i. . . en qué,

Si estar ocupado en cosas { ridículas
inútiles o
perjudiciales } es estar ocupado socialmente

Si los que viven en la ignorancia *de todo deber*, saben
que deben ocuparse,

Si se podrá hacer entender que la ocupación es una *virtud*,
al quien no sabe lo que es *virtud*,

Si el sirviente que obedece como un bruto, es preferible al que obedece porque piensa
Si el Labrador, el Artesano, el Tendero han de ser BESTIAS, . . . en fin
Si no será por distinguirse, a poca costa, que se aboga por la Ignorancia.

2^a parte de la Escala
Nos imponemos muchas privaciones

¿¡De cuántas satisfacciones, Espirituales i Corporales, no se privan los hombres, por el absoluto abandono en que viven los más!?

—Si se hubiera malogrado, en la Ignorancia Jeneral, el talento de los Escritores que nos han instruido. . . qué sabríamos?! . . . —Si la Instrucción se proporcionara a TODOS. . . ¿¡cuántos de los que despreciamos, por Ignorantes, no serían nuestros Consejeros, nuestros Bienhechores o nuestros Amigos?! . . . ¿¡Cuántos de los que nos obligan a echar cerrojos a nuestras puertas, no serían Depositarios de las llaves?! . . . ¿¡Cuántos de los que *tememos* en los caminos, no serían nuestros compañeros de viaje?! No echamos de ver que *los más* de los Malvados, son hombres de talento. . . *ignorantes* — que *los más* de los que nos mueven a risa, con sus despropósitos, serían mejores Maestros que *muchos*, de los que ocupan las Cátedras — que *las más* de las mujeres, que excluimos de nuestras reuniones, por su mala conducta, las honrarían con su asistencia; en fin, que, entre los que vemos con desdén, hai *muchísimos* que serían mejores que nosotros, si hubieran tenido Escuela.

3ª parte
nos hacemos muchos males.

¿Cuál es la causa de estar las Naciones. . . CULTAS!
 en guerra abierta, sino la *Ignorancia del arte de vivir?*
 Son Sábias en TODO; pero no han hallado el secreto de
 entenderse = puesto que, llaman los Cañones a Consejo, en
 sus deliberaciones — puesto que, sostienen que deben des-
 truirse por el bien de la Sociedad — puesto que, se felicitan
 del descubrimiento de la PÓLVORA como de la invención de
 la IMPRENTA — puesto que, sabiendo lo que es *prosperar*
 i *preponderar*, creen que sólo PREPONDERANDO *prospe-*
ran. En sus conversaciones no se oye sino CIVILIZA-
 CIÓN! En sus escritos, se tropieza, a cada paso, con
 la CIVILIZACIÓN! i todo es *civilización*: i cuanto más. . . ;
 pero no sigamos:

Un escritor moderno viene a ahorrarnos trabajo:

En 4 renglones pinta la idea dominante de unas nacio-
 nes que se duelen de la IGNORANCIA! de las pasadas:

«Las Cámaras {dice el escritor}

«harán servir la *índole guerrera* de la nación

«al bien de la *humanidad* i del CRISTIANISMO!

«votarán, cuando sea necesario, . . . la GUERRA! pero. . .

una guerra —

parcial, comercial, bienhechora, civilizadora i. . .

CRISTIANA.

qué leccion!?. . .

para discípulos tan aplicados como nosotros!

i qué maximas!?. . .

tan dignas de la atención de nuestros Próceres!

i de cuánto no pueden servirles!?. . .

en el filantrópico proyecto que están formando. . .

de Colonizar el país con jente —
laboriosa, industriosa, ajenciosa, injeniosa, RELIJIOSA

i sobre todo PACÍFICA!!

Sigan las preguntas.

¿Cuál es la causa de las revoluciones, sino la *Ignorancia*?

¿Quién comete los atentados que las hacen tan temibles,
sino la *Ignorancia*?

Los que creen deber sacrificar a todo el que no sea de su
opinión ¿no son *Ignorantes*?

Los que hablan de Confiscaciones, de Prisiones, de Des-
tierras i de Matanzas, cuando no pueden conseguir lo
que pretenden ¿saben lo que dicen? i los que las hacen
¿piensan bien en las consecuencias? ¿i piensan mejor,
los que se jactan de su sagacidad porque han abusado
de la buena fé, sorprendido o perjudicado?

¿Cuál es el motivo de tántos proyectos sobre la forma de
Gobierno, sino el miedo que tienen los Publicistas a
los *Efujios* de la *Ignorancia*?

Los que negocian Elecciones, a cara descubierta —las
obtienen por manejos, ó las sacan por fuerza, para re-
presentar a un pueblo que no conocen, i en asuntos
que no entienden, sólo por darse importancia ¿piensan
en el mal que pueden hacer, i en el que puede resultar-
les del que hagan?

Los que, por fines particulares, hacen Señor de Vidas i
haciendas al Jefe de la Nación, sin pensar en *quién le
sucederá!* . . . ¿llevan por mira el bien público? . . . i si se

les reconviene i responden. . . ¿QUÉ IMPORTA?. . . ¿sabrán lo que vale esta expresión?!. . . i si dicen que lo saben ¿qué juicio formará el que los oiga?!. . .

Los que se dejan elegir por personas que *compran Votos con Votos*, i van, por condescendencia a *hacer leyes de encomienda*, ¿piensan en el bien de los pueblos?

Y los que, por no desobedecer a una lei, que hace Lejisladores, como el Señor hizo Apóstoles, *saltan del bote a la playa*, sin preguntar dónde van, i se ven de repente en Congreso, sin saber lo que han de decir — esperando que el espíritu de la Constitución los ilumine, ¿habrán algún bien a la humanidad?

El que hace mal por hacer bien, o bien por hacer mal ¿sabrá lo que hace?

Los que desde los *Bancos* del Congreso, o desde el *Solio* presidencial, disponen de los Cuasi-inmuebles del territorio, como si fueran frutos de sus haciendas. . . o del territorio mismo, como si fuera Predio que les viniese de sus mayores, por herencia, ¿habrán estudiado bien el derecho, para ver hasta dónde alcanzan sus facultades? — ¿habrán consultado a sus copropietarios o coherederos, para ver si consienten en la enajenación, o en ser cómplices de un atentado contra la propiedad de sus hijos?

La Ignorancia es la causa
de todos los males que el hombre se hace i hace a otros,
i esto es inevitable,
porque la omnisciencia no cabe en un hombre:
puede haber, hasta cierto punto, en una Sociedad —
(por el más i el ménos se distingue una de otra. . .)

No es culpable un hombre porque ignora —
(poco es lo que puede saber)
pero lo será, si se encarga de hacer lo que no sabe

4ª parte de la Escala
nos pervertimos

Las cosas obran { unas *con* otras al CONTACTO
i
unas en otras, por INFLUENCIA

Cada hombre pone { sus ojos }
i
{ sus oídos } en contacto con { los movimientos
con los efectos de
los movimientos
de otro hombre.

= ve lo que hace, i oye lo que dice
i los que podrían serle propios, si no imitara,
se resienten de la Influencia de los que ha imitado.
Esto bastaría
para que cada uno juzgase de sus movimientos,
esto es,
para que conociese si son suyos, o si los debe a la imitación;
pero debe todavía hacer dos observaciones:

1ª que aunque el clima influye en los movimientos, las variaciones que él mismo experimenta, permiten que, en sus producciones, haya variedades = los hijos de una familia, aislada en un lugar, tienen el timbre del suelo; pero unos imitan al padre, otros a la madre, y entre ellos, unos a otros se imitan.

2ª que donde el amor propio manifiesta más su poder, es en el estado de *ilusión continua* en que nos tiene, para juzgar de la impresión que hacen nuestras acciones. Nadie cree desagradables su voz, sus jestos, sus ademanes ni sus actitudes; al contrario, trata de refinarlos por agradar — i al mismo tiempo, oye i ve con desagrado lo mismo en otros. Éste es el caso de la *paja i la viga*, i el de una

Reflexión que deben hacer
los *Directores de la Instrucción pública*,

para poner, al frente de los niños, Maestros que enseñen con sus Modales: buscando en ellos *Jestos, Ademanes i Actitudes decentes*, i sobre todo. . .

IDIOMA, empezando por la BOCA =
como buscan Costumbres Ejemplares.

Todavía quedan, entre nosotros, expresiones que se resienten de la idea, que tenían los antiguos, de las cualidades de un Maestro de Escuela. Pretendía serlo, un buen hombre, que el *hambre llamaba al Majisterio*, i, para apoyar su solicitud, se valía de un Empeño: la respuesta del Rejidor era

VEREMOS LA LETRA

Se esmeraba el Pretendiente en los RASGOS de su memorial — echaba una firma de a *media hora* — con los Artículos i las Bienaventuranzas salía del exámen — i si pasaba las mañanas en la Iglesia, pidiendo, con el pater noster, *qué almorzar*, estaba seguro del certificado de su Párroco.

La *Experiencia* se adquiere a costa de la *Sensibilidad* =
goce continuo acaba en indiferencia —
las funciones más importantes de la vida nos lo prueban =
nadie piensa en lo que hacen el Corazón i los Pulmones.
= con todo hábito sucede lo mismo.

Lo que se ve continuamente hace lei: por monstruoso que
parezca, a los principios, desagrada, cada vez ménos, i
llega a parecer bien: lo que nunca se ha visto de otro mo-
do, así debe ser = por eso la idea de la hermosura varía,
según los países. Aplíquese esto, no sólo a las impresiones
que recibimos por los ojos i por los oídos, sino al modo de
juzgar de lo que vemos i oímos, y a nuestra conducta con
las cosas i con las personas; recorramos después las esce-
nas de la vida,

a ver { qué hemos aprendido,
de quién } hemos aprendido.
i dónde }

Preguntémonos si lo que hacemos es bueno o malo para
nosotros, i si será lo mismo para otros — Si juzgamos de las
cosas por lo que nos parecen ser, o por el conocimiento que
tenemos de ellas — i todavía si el conocimiento nos viene
del estudio, o de vanas observancias propias o ajenas.

Preguntémonos si nuestros Maestros *sabían* i. . . si SA-
BÍAN ENSEÑAR.

Preguntémonos si en el lugar donde aprendimos había
objetos de comparación.

i después de esta revista
recojámonos a pensar i verémos que —
para juzgar del mérito de nuestras acciones

debemos salir de nosotros mismos,
así como nos suponemos fuera del globo, para estudiarlo
en un mapa.

Figurémonos viendo, desde una altura,
la Sociedad en que vivimos,
no sabremos por dónde empezar a observar
El tiempo se nos irá en escojer, entre los caracteres sobresalientes, los que sobresalen más, i, todos sobresalen a un tiempo, porque todo es exterioridad. —Una desconfianza general afecta todas las clases — unas a otras se temen, sin poder determinar la causa, i no es otra que el egoísmo, propio de la Ignorancia en que yacen millones de hombres, por la falsa idea que tienen de la Sociedad, los pocos que la suerte ha puesto a gobernarla.

Estos hombres no advierten, que engañar *por conviene* es creer que *conviene engañar*, i que acostumbrados a traicionar su conciencia, acababan engañándose a sí mismos = llegan a creer que los creen, i que *el oficio de engañar* no es bajo. Las Ideas Sociales, tocando a este punto, han llegado al último estado de PERVERSIÓN. Una Idea se ha dañado i ha dañado a las demás = todo es falsedad, en el trato con jente ignorante, porque no hai caso en que no se deba mentir, i se miente en todo por costumbre.

Viájese por los países donde hai esclavos, i se verá que los amos han aprendido mucho de lo que han enseñado; pero que sus esclavos conocen mejor que ellos el arte de engañar: los Esclavos nunca creen a sus Amos, i han hecho a sus amos crédulos: afectando sumisión los dominan.

I ¿sería creíble, si no se viera, que millares de personas, por muchos títulos apreciables, sostienen ese réjimen de vida?

Es imposible que las más no se avergüencen de verse en la necesidad de *mantener* la esclavitud por *mantenerse*, i que no se entristezcan cuando oyen decir que
la Ignorancia se sostiene por ignorancia

SUELO, SITUACIÓN I MOVIMIENTO
de las Nuevas Repúblicas

Los Franceses se acercan a resolver la custión del día; pero no es de esperar que consigan resolverla favorablemente, porque no tienen *donde* hacer una nueva Sociedad. . .

Las cosas no existen sin lugar.

Esperando que la *Ínfima* Clase vaya ascendiendo a la *Media*,
la *Media* · irá descendiendo a la *Ínfima*,
i, entre las 2 formarán *una*, que será verdaderamente *Media*: la *Media* actual se hará *Aristocrática*, por sostener al *Rei* contra las 2 — i el *Rei* gobernará a las 3
no nos alucinemos:
sin *Educación popular*, no habrá *verdadera Sociedad*

Es menester que los Gobiernos renuncien el proyecto de
Dominación
i · las Naciones el de
Preponderancia.

Veán las plantas. En los Bosques hai Preponderancia —
en los Verdugales hai Enredo
en los Verjeles hai Prosperidad
en las Huertas hai Simetría

En los Bosques, los Árboles están abandonados a su instinto — en el desórden consiste su hermosura — el dueño no va a visitar su propiedad, sino con el hacha en la mano. ¿Hacen otra cosa los Soberanos con sus Pueblos?

La Misión de un Gobernante *liberal*. . . LIBERAL, se entiende . . . es cuidar de *todos* los hombres, en la Infancia. . . de TODOS . . . de TODOS, sin excepción, paraque cuiden de sí mismos después, i cuiden de su Gobierno

En su lugar se propondrá el medio de conseguir esto, en América: ahora ayudemos a los Próceres de las Nuevas Repúblicas, a pensar.

Se trata nada ménos que de la Suerte de una gran parte de la Nación Española,

Separada de la otra	}	por la Ignorancia del último Rei de España
		i
		por la Avaricia del Comercio Peninsular

Considerémosla como se consideran todas las cosas, cuando no se examinan por su *Esencia*: no veamos lo que es *en sí*, sino el estado en que la ponen—

el Lugar que ocupa
la Situación en que se halla
i los Movimientos que ejecuta

LUGAR

Dispersa, por pequeños grupos, en un Vasto Continente, erizado de altas montañas, i cruzado por ríos caudalosos, que atraviesan anchas llanuras i bosques impenetrables.

SITUACIÓN

Los *Grupos*, separados por las distancias i aislados por los obstáculos, viven casi ignorados unos de otros = por consiguiente, privados de los auxilios que deberían presentarse, i de los socorros que podrían darse.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

Sin Tesoro — sin medios seguros de formarlos — pendientes de una escasa industria, para los gastos ordinarios, i sin esperanza FUNDADA de poder pagar los que hicieron, en la guerra de su Independencia — contando, por toda renta, con Estancos,, i con la precaria entrada de Aduanas, sin considerar que *Recibos por Derechos. son Libranzas contra el Consumidor*— que ADUANA, es una de las muchas TRETAS monárquicas para llenar Cajas, sin que lo sepa el que da = trampantojo del tiempo Viejo, que el Nuevo empieza a conocer.

MOVIMIENTO POLÍTICO

Sin plan de operaciones—sin Consejo que combine los intereses de las Clases—Consultándose con Indiferentes —Perplejos en la elección de un Sistema de vida Social— Colgados de ejemplos, máximas e instituciones, inadaptables a su suelo, a su jenio, a sus costumbres, i a sus circunstancias—conviniendo en el deseo de acertar, pero nó en los medios—difiriendo en las ideas, i haciendo partidos que se chocan,, a veces con tanta animosidad i acaloramiento, que sólo tratan de aniquilarse.

No obstante, los que no entran en el conflicto, piensas
i proponen medios—

unos los hallan en el COMERCIO,
otros . . . en la COLONIZACIÓN
otros . . . en la LIBERTAD DE CULTOS.

Para los habitantes, son 3 proyectos . . . a escojer,,
Para los extranjeros es un solo proyecto,

porque su fin es { $\begin{matrix} \text{subsistir con m\u00e9nos trabajo} \\ \text{hacer caudal en m\u00e9nos tiempo} \end{matrix}$ } que en su pa\u00eds

viviendo como viv\u00edan all\u00e1.

El *Comercio* est\u00e1 ya establecido, i los *Cultos* empiezan,
los *Colonos* se esperan de un d\u00eda para otro

—Cu\u00e1l ser\u00e1 el resultado? . . .

—El que se est\u00e1 viendo en algunas partes,
con jeneral aplauso de los habitantes

COLONIAS, que ap\u00e9nas hac\u00edan ayer PROVINCIAS
son hoi NACIONES!

Es regular que aspiren a la PREPONDERANCIA

COMERCIO.

Unas toman por Prosperidad el ver
sus *Puertos* llenos de *Barcos* ajenos
que vienen a traer, sin saber lo que
llevar\u00e1n de retorno.

Sus *Casas*, convertidas en *Almacenes*
de efectos ajenos

Sus *Puertas*, colgadas de *Trapos* ajenos
de venta, . . sin tener con qu\u00e9 comprarlos,

las *Calles*, obtruidas de *Carretas* i *Cargadores*.

traspalando jéneros de una tienda a otra,
a seis meses de plazo, las más veces nominales
i los Campesinos, en el interior durmiendo,
miéntras crece el trigo que ya tiene vendido en verde,
por ménos de lo que les costó *sembrarlo*.

Faroles, Lámparas i Reverberos en las *tiendas*,
i en los campos de acuestan a oscuras

Entre los Coches que se cruzan en las Capitales,
se ve un hombre cubierto de Andrajos, con
una Reja a cuestras, i una campanilla en el
tope,, anunciando que van a *azotarlo* en la
PLAZA MAYOR, por haber robado . . . tal vez
un PAN . . por no acostarse en ayúnas.

«Esta jente es hija del rigor»
{dicen los que lo ven pasar}
como si el hacer perder a un hombre la vergüenza
fuera un medio de hacérsela tener.

Viva el COMERCIO! fuente de toda PROSPERIDAD!

CULTOS

En otras partes, cantan *progresos!* ILUSTRACIÓN! CIVILIZACIÓN!

porque ya no van a misa ni rezan el rosario
porque ya tienen Iglesias sin Santos
Clérigos con Peluca i Cherchas
donde se predica sentado, con el
sombbrero puesto.

porque ya hai familias que se pasan los Domingos,
i Tabernas, donde no se venden licores

sino después de los Oficios
porque ya se disputa, en las tertulias, sobre la venida del Mesías,
en fin
porque ya los Negros se circuncidan
i los Indios se entierran con
la Biblia en el pecho, en lugar de
Bula de Difuntos.

Viva la BUENA INTELIGENCIA ¡. .viva la
CONFRATERNIDAD!

entretanto,

las Nuevas Naciones. . .TODAS! se creen

HONRADAS { por las banderas
i
los Escudos de armas } de los Cónsules que vienen
a. . .proteger su comercio—

SEGURAS. . . porque la Madre Patria ha dejado de perseguirlas, i . .

FELICES {las más} por que sus acreedores no las importunan.

Este Estado de Cosas
{véase por el aspecto que se quiera}
es PRECARIO:

pensemos.

El Réjimen Monárquico, después de una vida cacoquí-
mica, de muchos siglos, hizo Cama en París, a fines del
siglo pasado.

de todas partes, ocurrieron Médicos Insignes, a . . .
 DISPUTAR con los de Cabecera, i . . .
 DISPUTANDO han pasado medio siglo, . . .
 SIN ENTENDERSE

Pide uno la palabra. como si fuera a recetar, i
 sale haciendo un GRAN DISCURSO, en términos del arte
 para—

describir la enfermedad.

La pide otro no receta tampoco,
 i sale con un discurso, INFLADO DE ERUDICIÓN, para—

hacer la historia del mal,
 desde el primer dolor de cabeza,

distinguiéndolo { en cefalgía } pasajero
 i } por no decir o
 en cefálea } continuo

—La pide otro receta ménos,
 i sale con un discurso SEMBRADO DE AUTORIDADES, para—

indagar las causas de la enfermedad

Ninguno dicta Remedios.

El pobre RÉJIMEN entretanto, se estira, se encoje, se re-
 vuelca en la cama, quiere incorporarse, se desmaya. . .

Los Franceses { *que no pecan de pacientes* } se enfadan i
 preguntan

«Señores»,
«Se cura?ose Deshaucia?
«Se hace algo. . .o. . .se deja obrar a la Naturaleza?

Vuelven los Doctores a sus discursos.

Entónces, los Franceses, sin preguntar—
Envuelven su enfermo en OTROS TRAPOS,
le ponen ————— OTRO NOMBRE,
lo sientan
despiden a los padres de San Juan de Dios*
i lo ponen al cuidado de las Hermanas de la Caridad**
Vecinas Honradas, que no son capaces de
desamparar al Paciente, un instante,, no sea que
vuelvan los Padres i las echen a pasear
Hace 12 años que los Franceses están observando el sem-
blante de su enfermo — tomándole el pulso — tocándo-
le la lengua — i haciéndole preguntitas sueltas, a ver qué
tal le va.

Las nuevas Naciones de América quisieran imitar a la
Francia; pero les falta lo principal, que es el Sujeto. . . les
falta el Enfermo.

Sabiendo que los Franceses procedieron por RECETA to-
mada de los Ingleses {*que pusiéron al suyo en cura, con
tiempo, i ahora está vendiendo salud*}. Van a verlo: i por-
que lo hallan *solo*, paseándose en Palacio — sin Médicos,
sin Motilones, sin Beatas,, i llevando una vida arreglada =

* Duques, Condes, Barones, i Marqueses

** Los Burjeses de la Clase Media.

piensan que es por virtud *propia*; pero, observan que es porque tiene un *Ministerio* que vale . . . un PROTOMEDICATO! i que sus *Motilonos* i sus *Beatas* están en DOS PARLAMENTOS! compuestos de Sábios! . . de Ricos! . . de Poderosos! . . .

Se desengañan i se vuelven:

tienen razón—

Aquello es para visto, i . . . nada más.

EL LUGAR protege el SISTEMA en Inglaterra;
fuera de allí se disolvía.

La Inglaterra es un BARCO VARADO en las costas de Europa, después de largas borrascas: allí capituló el Capitán con sus Oficiales,, i Él i Ellos . . con la Tripulación: viven bien porque están A BORDO. Si un volcán submarino pusiera, *en seco*, el Canal de la Mancha, sucedería lo que en el *mar rojo*; pero . . a la inversa = cada Monarca del continente sería un Faraón que, a pié enjuto, pasaría con su ejército, a sacar al Rei de cautiverio—al ruido sólo, de los tambores, volaba! La Constitución.

Esto lo negarán {tal vez burlándose} los que crean en la virtud de los Sistemas fundados en la asociación de intereses opuestos—los que crean que la larga duración de las Cosas, en un *estado violento*, es prueba de ESTABILIDAD—los que tiene aprontada la . .

INSTABILIDAD DE LAS OBRAS DEL HOMBRE

para disculpar al arquitecto, cuando ven *por tierra* un Edificio, que desde sus Cimientos estuvo *fuera de la Vertical-*

La Naturaleza no se desmiente en sus obras: los hombres son sus Agentes; i si les permite errar, es para que la

Experiencia los *corrija*=la prueba es *que se corrijen*...
 veamos las reformas: nunca se retrocede en ellas, al punto
 donde se emprendieron; pero no llamemos *reformas* los
 esfuerzos inútiles que hacemos, por reponer las Cosas, en
 el estado violento en que las pusieron otros, *por error*, a
 luchar con la naturaleza. Esas Reformas son *rodeos*, para
 volver al punto donde debemos desengañarnos. . . SI
 PENSAMOS! Porque *pensar* para ACERTAR, es propiedad
 tan natural en el hombre, como *engañarse* para ERRAR.

Hai una Verdad
 que las Luces del Siglo van descubriendo
 pero,

el mundo *moral*, tiene sus asperidades como el. . . *físico*: la
 Luz, en su progreso, alumbra primero las Cimas que las
 Simas: en éstas, quedan, por algún tiempo, SOMBRAS.
 Cuanto más vieja es la *opinión* que protege un error, más
 resiste a la evidencia que la *condena* — el amor propio
 halla siempre razones para *justificarla*., i la mejor es que *el*
hombre no es infalible = esta máxima es el sostén de los
 errores vulgares. El hombre sensato, confesando sus ye-
 rros, pone su amor propio en saber conocerlo i en ser ca-
 paz de enmendarlos: a este amor propio NOBLE se deben
 las reformas—

su distintivo es
un ardiente deseo de ACERTAR,
 el del amor propio vulgar es
una pueril manía de PREVALECER.

Las instituciones Sociales no se sostienen por las *tramas i*
artimañas., que ahora se están llamando POLÍTICA; sino

por el conocimiento *jeneral* de sus fundamentos i de su estructura, i por el convencimiento. . *jeneral también*. . . de su utilidad.

no arguye *conocimiento*
ni es prueba de *convencimiento*
el estar persuadido de que—

es una ventaja { el *ser esclavo*, para no servir en la milicia
(por ejemplo) { el *no tener voluntad*, para no responder de sus acciones
{ el *ser despreciado*, para despreciar

Estas máximas se inculcan, desde muí temprano, en las masas, como haciendo una especie de almacigo, para cultivarlas después, por clases i por jéneros. Con el mayor número se abulta la opinión favorable al SISTEMA,, i, en el menor, tiene un *cuerpo de atrevidos* para defenderlo.

Salir bien lo que se hace
nó porque lo entienda el que lo hace
sino porque el que lo mandó hacer *lo entiende*

es el caso en que están *los más de los obreros*,, en toda especie de *oficio*, i *los más de los operarios* en toda especie de *profesión*.

Se engríen con los Elojios que se hacen de las Obras, i llegan hasta apropiarse el mérito de los maestros i el de los autores =

»—Eso se hace { en mi Casa { (dicen)
en mi Taller
en mi País

»—I. . ¿por qué se hace así?

»—No sé; pero lo que aseguro es, que en ninguna otra parte se hace *tán bién ni tán bueno*.»

Así van muchos hombres, hasta hacerse valer por el terruño

«No hai Patatas como las de mi tierra»

Hace tiempo que se disputa sobre Libertad, Igualdad, Derechos &c. i después de largos rodeos, se ha venido a quedar en que, no siendo los hombres iguales en APTITUDES no pueden serlo *políticamente* —que lo único que PUEDE, hacer la Sociedad, en favor de los que *quieran hacerse aptos*, es, poner a la disposición de *todos* la Instrucción =

tómela el que quiera, o no la tome.

Esto es dar, a las aptitudes *adquiridas* preferencia

Sobre las . . . *naturales*

Concédase que así deba ser

—¿Cuáles son las APTITUDES?

—La determinación no es fácil.

Dense por determinadas

—¿Con qué estudio se adquiere? i dónde?

—Para todo hai Escuelas en Europa, i para muchas cosas en América;

en ninguna parte se oye hablar de ESCUELA SOCIAL.

Es regular que la Clase Gobernadora tenga Escuelas Privadas — la otra debe conformarse con el destino que la *Providencia* le da, al nacer = el cual, en buen Francés Inglés o Castellano no es otro que—

trabajar CORPORALMENTE { en lugar
a favor
o
por cuenta } de los que

la misma *Providencia* {Sábía en todo} creó para
governar el mundo. . .HABLANDO.

Es verdad que, los Derechos de Hombre, en cuanto a rejir
la Sociedad, no son los de su *persona*, sino los de sus AP-
TITUDES; pero. . .NATURALES,, que consisten en sus FA-
CULTADES. . . MENTALES.

la SOCIEDAD,
para aprovechar de estas facultades, debe,
no sólo poner a la disposición de todos la Instrucción,
sino dar medios de adquirirla,
tiempo para adquirirla.
i obligar a adquirirla.

Hai un modo de proceder, en esto, que facilita las opera-
ciones i asegura el resultado.

Se propondrá en el lugar que corresponde.

ESTADOS UNIDOS.

Los consideramos como el País Clásico de la Libertad:
nos parece que podemos adoptar sus Instituciones, sólo
porque son *Liberales* = lo son en efecto; pero. . .

el Suelo?. .su Extensión?. .sus Divisiones?. .su Situación?..

los Hombres?. . sus Ideas? las Costumbres?..

las Razas?. . las Clases?. . las Creencias?..

las Necesidades? . . la Industria? . . la Riqueza? . .

dónde están?

Digamos lo que de la Inglaterra — Aquello es para visto i. .

nada más

El que visita los Estados Unidos, cree hallarse en Ingla-
terra, en tiempo de una Feria, a que han concurrido todas

las Naciones Europeas. Cada una conserva su carácter; pero el dominante es el Inglés.

Los Hijos de los Españoles, se parecen muí poco a sus Padres: la Lengua, los Tribunales i los Templos engañan al viajero: no es España; aunque se hable Español — aunque las Leyes i la Creencia religiosa, sean las mismas que trajo la Conquista. La única analogía que hai, entre las dos Américas, es

la NOBLE idea, que ámbas tienen,
de la *utilidad* de la ESCLAVITUD.

Los Angloamericanos han dejado, en su nuevo edificio, un trozo del viejo — sin duda para contrastar — sin duda para presentar la rareza de

un HOMBRE
mostrando con una mano, a los REYES
el gorro de la LIBERTAD,
i con la otra,
levantando un GARROTE sobre un NEGRO,
que tiene arrodillado a sus pies.

Los Ingleses gustan mucho de antigüedades — a veces imitan *ruinas*, por adorno — sus jardines tienen siempre algo de *rústico* — bosquetes, cascadas, rocas cubiertas de musgos, grutas? . .

Un tronco viejo, cariado, torcido, cavernoso, con uno que otro vástago, arrastrándose en un pantano artificial. . es pieza del jardín del Soberano o de un Lord, por lo ménos. Es tal la miseria del hombre que hasta la perfección de su industria le fastidia = aburridos de la esplendidez de sus mesas, muchos ricos del Continente, van al campo a comer, en la choza de un campesino, una mala cazuela,

por variar — i {de camino} por humillar a aquella pobre jente con su fausto — con sus finjidas atenciones, con sus burlas — con las impertinencias de sus Señoritos — i con la insolencia de sus lacayos.

Aún conviviendo los hijos de los Españoles con los de los Ingleses, en la *Idea madre* de ser necesarios los Esclavos para cultivar la tierra, i en las *Ideas hijas* sobre cuáles deben ser los medios de animar al trabajo,, todavía difieren en algo. Los Angloamericanos tienen a sus Esclavos *a distancias* — los Suramericanos se *rozan* con ellos, i con Ellas. . . se casan.

Dónde irémos a buscar modelos? . . .

—La América Española es *orijinal* = ORIJINALES han de ser sus Instituciones i su Gobierno = i ORIJINALES los medios de fundar uno i otro.

o Inventamos o Erramos.

COMERCIO, COLONIAS I CULTOS

no son medios de destruir errores, sino de confirmar los que hai, i de añadir otros. *Error* se toma aquí, por todo lo que significa ERRAR =

que es {

- no dar con el punto o con el fin
- no tener lugar fijo
- desviarse
- vagar
- falso concepto

COMERCIO. Todos los que compran i venden son Comerciantes; pero los Gobiernos deben considerar el Comercio de otro modo que el Mercader.

El Mercader observa las necesidades, i para satisfacerlas calcula sus ganancias.

El Gobierno considera las conveniencias económicas, morales i políticas del Comercio, para no exponer los intereses del producto i del propagador mismo.

COLONIAS. Todos los que cultivan la tierra son Colonos porque cultivan {aunque esta palabra se toma por los nuevamente establecidos}; pero los Gobiernos deben considerar la Agricultura, de otro modo que el Labrador.

El Labrador busca su conveniencia en la tierra.

El Gobierno considera los productos de la Industria, el número de Agricultores, i sobre todo, su condición. Sin estas consideraciones, la Colonización puede ser perjudicial al país i a los que se establezcan en él.

CULTOS. Todos los que hacen sectas o las encabezan son *Sectarios*, i los que la siguen. . *Secuaces*; pero los Gobiernos deben considerar que la pluralidad de Cultos no es admisible en todos *lugares*, en todos *tiempos* ni en todas *circunstancias*.

CIVILIZACIÓN como INSTRUCCIÓN, son dos Universalidades que nada dicen, si no se determinan.

Habrà Civilización { Mercantil,
Colonial,
Relijiosa, } esto es,

Se entenderà la jente bien en asuntos { de comercio,
de comunidad,
de conciencia.

i cada { Gremio
 { Corporación { tirará, por su lado, para sí;
 { o Secta

sin consultar el INTERÉS JENERAL, que es el que
 constituye la *Civilización Social* = única mira
 de los Gobiernos Liberales—
 Esto tiene mucho que estudiar

No basta { tener caudal en jiro, { aún sabiendo
 { ser agricultor { cuanto hai qué saber
 { o teólogo { en estas materias

para ser *buen Ciudadano*,,
 que también es derivado de *Ciudad*, como lo es *civiliza-
 ción*: porque se supone, que en CIUDAD, aprenden los
 hombres a vivir en buena inteligencia.

País Civilizado no quiere decir
 país donde se malbarata el producto de la Industria ajena,
 pidiendo . . . un sentido! por los primeros efectos que lle-
 gan, i llamando HUESOS los últimos. Los fabricantes Eu-
 ropeos no pagan sus obreros con HUESOS.

no es *País Civilizado* tampoco
 el que recibe, sin exámen, a cuantos llegan a sus Puertos,
 a darse *en prenda* por el pasaje, sin saber dónde los lleva-
 rá la suerte a servir.

Tampoco es *País Civilizado*
 aquél donde se cruzan los Ministros de varios Cultos,
 saludándose con el mismo *afecto i ternura*, con que se

saludan los litigantes que se encuentran en las puertas del Tribunal.

Sí debe llamarse *Civilizado* el país donde cada uno hace lo que quiere, con tal que los habitantes crean que así se llama el *desórden*, dígase—

que hai civilización en las Ferias,
que la había——en las Behetrías,
i que la hubo——en Babel

EL COMERCIO { Importa } los Barcos . . Cosas, i
 { i }
 { Exporta } los Comerciantes Opiniones

Llegará la Salida de cosas, a equilibrarse con la Entrada,, si el pedimento protege la industria rural; pero el comercio de opiniones será siempre pasivo. ¿Qué opiniones llevarán los Comerciantes de América a Europa, en retorno de las que traen?

Atestarán los cerebros de Ideas — unas de difícil expendio, como las de Cultos,, i otras de que está abarrotado el casco, hace tiempo. ¡Traer Ideas Coloniales a las Colonias! . . .

es un Extraño antojo.

—¿Estamos tratando de *quemar* las que tenemos? — ¿i nos vienen a ofrecer otras? — ¿creyendo que porque están *adobadas* a la moda, no las hemos de reconocer?? — ¿Estamos tratando de *sosegarnos*, para entendernos en nuestros negocios domésticos? — ¿i vienen a proponernos *cargamentos de Rubios*. . . en lugar de los de *negros* que nos traían ántes?— ¿para alborotarnos la conciencia, i hacernos pelear por *dimes i diretes*, sacados de la Biblia?? . . .

qué COMERCIO? — válganos Dios.

COLONIZACIÓN. Que se descarguen barcadas $\left\{ \begin{array}{l} \text{Pulperos,} \\ \text{de mandaderos,} \\ \text{de mozos de cordel} \\ \text{i de otros oficios} \end{array} \right.$

en que brillan $\left\{ \begin{array}{l} \text{la *Educación!*} \\ \text{i} \\ \text{el *Injenio!*,} \end{array} \right.$

para enseñarnos $\left\{ \begin{array}{l} \text{a regatear,} \\ \text{a correr,} \\ \text{a pujar,} \\ \text{a renegar en varias lenguas} \\ \text{i a emborracharnos a la Europea.} \end{array} \right.$

no deja de contribuir en algo, a la propagación de las LUCES.

Con este socorro se ha conseguido ya—

Lo 1^o dar al agua el olor de aguardiente

Lo 2^o aumentar el consumo de palo de Campeche, vinagrillo i melaza,, para hacer vino de Burdeos abocado — i VINAZAS de Jerez, de Oporto, de Carlon i otras, desconocidas en el comercio mazorrall de los Catalanes.

Lo 3^o aprender a hacer *Vino Doncel*, con vinagre i albayalde

Lo 4^o sustituir el frijol tostado, la cevada, el trigo y el pan quemado, al café.

Lo 5^o aumentar la masa de azúcar en polvo, con sal o con arena fina, según el precio corriente.

En fin: la Albacería se ha hecho un arte, con los conocimientos que se difunden en los Zaguanes i en las Esquinas, ántes ocupadas por Españoles rancieros, campesinos ciudadanizados i negros bozales.

Los *Puestos* antiguos, que después se llamaron TIENDAS, despues ALMACENES, i que ahora se llaman ESTABLECIMIENTOS van, por *derecho de aluvi6n*, ganando terreno a las antiguas *boticas*, que después se llamaron FARMACIAS i que ahora se llaman LABORATORIOS. En estas *tiendas mestizas* {como decían nuestros abuelos} i *Ómnibus* {como debemos decir nosotros} se venden Cosméticos para mudar la piel — polvos para descubrir la raíz de los dientes sin dolor — aceite criollo en botellas Italianas — tinta en botellas opacas, a medio llenar, para que el comprador las haga sonar, como cuando compra nueces — i frasquitos de Panquimago para desacreditar a Le roi.

En breve se verán paqueticos dorados, con las armas de la corona, CONTENIENDO greda preparada *por un nuevo proceder*, para los muchachos acostumbrados a *comer tierra*.

Ya nuestros Sastres se ocupan en echar parches i remiendos, i nuestras Costureras en pedir limosna,, porque nadie manda hacer vestidos ni camisas — cada día llega una remesa de ropa hecha, i hasta de gorras para los Indios.

No faltarán (tal vez) especuladores que piensen en establecer, en L6ndres o en París, fábricas de Chicharrones, tamales i maíz cocido, para desbancar el comercio de las negras.

I si ven {como es de esperar} que los Gobiernos Republicanos toman la Sabia Providencia de arcabucear ladrones, para *depurar* la Sociedad = por seguro que el comercio

piensa en traer surtidos de dogales, con sus correspondientes cajetitas de sebo de olor, i modo de usarlo, para todo grado de desesperación.

El pobre Castellano, al Cabo de 3 siglos i medio de guerra abierta, con los Indios i con los Negros (en la que ha padecido. . . lo que Dios sabe) ve llegar, de mar afuera, un refuerzo de enemigos que inundan el país i le toman las mejores posiciones.

En los Escritorios han prohibido *despachar el corre*
paraque se *expida la mala*
en los libros no ha de haber *obligaciones por cobrar*
sino *Billetes a recibir*
i se ha mandado que en ningún caso se *dén cuentas*
sino que *se rindan*

En las Escuelas se ha prohibido decir que se *dan* premios
se ha de decir que se *acuerdan*
i nó a los niños *más aprovechados*
sino a los más *avanzados*
Por orden del día, se han mandado despedir, de los Cuerpos del Ejército, a todos los *Médicos i Practicantes*
para reemplazarlos con *Físicos i Oficiales de Salud*.
Que los oficiales no se pongan *al frente* de sus Soldados
sino *a la Cabeza*,

i que, en lo sucesivo, no salgan de *medio uniforme*
sino de *Peti*

Se han mandado cerrar todas las *fondas*
para abrir *hoteles*
i que no se venda *Carne frita*
ni *estofado*
sino *bisteses*
i *bofè a la moda*

Que cuando los muchachos vayan a la pulpería
 no pregunten *po er Gayego*
 sino *po ño Bachicha*
 i que no pidan *queso*
 sino *formayo*
 &c.

No se pasa mes sin que se vean salir *familias enteras* de palabras, bajo partida de registro, para España: i se dice, que la Academia les hace hacer Cuarentena, desde un día en que, estando el verbo DOLER quejándose de las persecuciones que había sufrido en el Sur, se le escapó decir DOLDRA. Dicen también que *recién* i *bueno* estuvieron presos porque, al desembarcar —

dijo el uno que había llegado *recién*
 i el otro que había tenido un tiempo *¡qué bueno!*
 «Para otra vez, (les dijéron al soltarlos) vean ustedes dónde se ponen — sobre todo U. Señor RECIÉN.»

Con el mayor descaro se habla ya, en nuestras tertulias, de la llegada de una Colonia de Maestros, con un cargamento de *Catecismitos* sacados de la Enciclopedia por una sociedad de *jentes de letras* en Francia, i por *hombres aprendidos* en Inglaterra. El fin es, no sólo desterrar el Castellano, sino quitar a los niños hasta las ganas de preguntar por qué piden pan. Todo ha de ser *puro*
 matemáticas *puras*
 gramática *pura*
 mitología *pura*

i todo JÍA i FÍA . . sea el que fuere . . *puro*: por-
que está demostrado que eso de andar *materializando* las
cosas, es cortar el VUELO! al espíritu.

Entretanto, los niños van olvidando lo poco que dicen
en su lengua: desde muí tiernos los ponen en *Colejios*
{porque ya no se dice *Escuelas*} donde no se les permite
hablar sino Inglés, i Francés, i una que otra palabrita en
CAJTEYANO, paraque se entiendan con sus madres los
domingos. Las buenas Señoras se bañan en agua rosada,
cuando los oyen hablar *serrao* i decir a cada instante
jarirú, yesar, coman bú porté bú i ui mosiú

Si se ha conseguido ya tánto! con el poco Comercio que
tenemos, i con los pocos Colonos que nos han llegado. .
¿qué será cuando se realice el gran proyecto! que se está
sujiriendo a los Reyes de Europa, especialmente a los
que *reinen* en Francia. . . (a los que REINEN,, porque el
proyecto es vasto i largo). La Imaginación alborotada, ha
hecho un

TORBELLINO DE PROYECTOS

Comercio { de Colonos
i
Cultos } Culto { a las Colonias
i
al Comercio } Colonias { mercantes
i
catequizantes }

he aquí el fondo del proyecto

Las Grandes Naciones (se dice) no pueden subsistir sin
Colonias.

Para interesar a la clase reinante, se le dice que, si no coopera, pierde su Influencia Política.

A la Ínfima Clase se amenaza con un descenso de *tantos puntos* del cartabón en que se mide su *Estatura Política*, que vendrá a ser, como en el termómetro, a *tantos grados* debajo de CERO.

El fin es que *todos* propendan a propagar el *Comercio*, el COMERCIO!. . . el COMERCIO!. . . (gritan) i ya les parece ver, con esta sola palabra, alborotados los pueblos como se alborotan los avisperos — haciendo en cada ensenada un Astillero — saliendo sin saber a donde van — cruzándose los barcos en los mares, i saludándose los Capitanes como en las calles de los puertos. . .

Qué hermosura!

{*Exclama enternecido un Orador de la Empresa*}

Cuando se vea la Ilustración! La Virtud! las Buenas Costumbres! la Moral! la Filosofía! la Civilización! i . . . ¿quién sabe qué más? porque le faltan las palabras.

i sigue discurriendo

Esos CAMPOS! cubiertos de *honrados* y HUMILDES Labradores, encorvados, cobrando al suelo el tributo de los sudores con que lo riegan.

Esos montones de frutos! dones preciosos de la PROVIDENCIA, que van a esparcirse en los *Poblados*

POBLADOS! donde la infatigable industria del hombre {CIVILIZADO} hará crujir los *talleres*

TALLERES!

donde el *laborioso* fabricante, ayudado por VIRTUOSOS obreros, devuelve al seno del Comercio, las primeras ma-

terias que le confió; no ya en un estado informe sino convertidos en útiles *artefactos* ARTEFACTOS! que adornando la suntuosa morada del rico, i cubriendo la desnudez del PROLETARIO, establezcan un perpétuo equilibrio entre las fuerzas productoras i consumidoras, hasta los últimos rincones del *Globo*

GLOBO! que exhalando, por cada poro, torrentes de *prosperidad, virtud i civilización!* llegue un día a verse cubierto de *Almacenes*

ALMACENES!. . .

{aquí pierde aliento el orador. . .

El deseo es *bueno*, i la intención MEJOR, falta sólo que. . .
los Reyes se vuelvan locos.

COLONOS

Para ahorra preámbulos i tiempo, figurémonos estar en las playas, viendo desembarcar Colonos (i haciéndonos a un lado, ántes que nos hagan apartar por los marineros) No se presentarán {por cierto} los Colonos en nuestros puertos, como se presentan en los de los Estados-Unidos. Allá se quedan, a bordo, hasta que los Capitanes han dispuesto de ellos, por el pasaje, i saltan a tierra siguiendo, en silencio, a sus Patronos: acá, sin saludarnos, pasarán los Empresarios preguntando por el HOMBRE, que debe estar allí para recibirlos. . .

—Oiga U. {le dirán} es U. el Gobernador?

—Sí señor: un servidor de U.

—Bueno: se necesitan alojamientos cómodos
para esta jente, i decentes para nosotros —
víveres para tantos días, cabalgaduras, i

demás — i despache U. Inmediatamente estas comunicaciones a su Gobierno.

Ya estarán allí los Cónsules respectivos, apretando manos, dando enhorabuenas, i ofreciendo las mejores casas del puerto, a sus recomendados.

Tal vez {i sin tal vez} habrá entre nuestros espectadores, alguno que, viendo los equipajes en el muelle, ofrezca sus servicios llamando al primer *pobre* que está cerca i diciéndole

«Oyes!

«toma ese baúl i llévalo donde este Caballero te diga

Los empresarios se pasearán con sus Esposas, de bracete, por 2 o 3 calles, i entrarán a descansar en casa de los Señores Cónsules.

Al siguiente día, el Gobernador echará el resto en un convite, durante el cual, las Señoras se harán guiñadas, i al salir, se irán burlando de él, de su mujer, de sus hijas, de sus criadas, i hasta de las cucharas con que comieron la sopa.

Miéntras se evacuan las primeras dilijencias, se agolpára la jente al muelle, i no faltarán algunos Españoles de gorro calado, envueltos en sus capas, que se hagan contradizos con los conocidos, i con Sorna les digan—

«Qué bien va, Señor D. Pedro?»

«Éstos no son aquellos Gallegos brutos, hambrientos, que venían de la Península a tiranizar a ustedes i a llevarse el dinero: ésta es jente que trae ideas *liberales*, trabajadora, civilizada,— vamos, jente de modales i todo lo demás, para adelantar el país en daca las palas: en breve se las tendrán ustedes duras con. . . todo el orbe, si es menester, en defensa de su Patria, de su Independencia, de sus sagrados derechos i de otras yerbas. Vaya en hora buena,

amigo: que disfruten ustedes de todo eso en gracia de Dios, hasta que su Divina Majestad disponga otra cosa».

«I U. Señor D. Juan, ¿qué dirá U. De estos agricultores? Según noticias, entre ellos hai Dinamarqueses, Suecos i hasta Laponos, que vienen a enseñar a cultivar Camotes, Caña dulce, Algodón, i sobre todo el Cacao! que se da tan frondoso en las Riberas del Báltico».

«Godos habían de ser estos diablos {dirá algún jóven} les duele el ver que adelantamos: me alegro que vean la diferencia que hai, entre su tiempo rancio i el nuestro: déjalos que rabien».

Viendo el zafarrancho de botes, sacando cajas, colchones i trapos sueltos, i oyendo las carcajadas de las Colonas, no dejará de haber algún Americano, {*Godo a medio limar*} que diga, al que tenga al lado, {*en voz baja*} — «Amigo: *si nuestros padres eran. . . éstos son: está de Dios que esta tierra ha de ser. . . lo que ha sido: nuestros abuelos acabáron con los Indios— éstos acabarán con nosotros —i con los hijos de éstos, los hijos de los que quedan allá = allá en el país clásico de las Luces. . . de la «Civilización. &c.*

«*Los Reyes están Capitaneando estas Empresas, por complacer a su nueva nobleza {un poco más atrevida que la antigua} Unos por no dejar la casa de sus Padres, i otros por sentarse en tronos de Alquiler, entran por todos partidos — no consultan a sus Filósofos, a esos filántropos que piensan en el orden Social, nó en Comerciar con la Relijión, para apoderarse de los hombres, haciendo de la conciencia un Cabestro — no ven que tienen hijos — que sus hijos les darán nietos — i que, entre ellos, podrá haber algunos, que salgan, de este mundo, por la ventana de Luis 16, a darles las gracias por su previsión».*

La introducción de CULTOS en el Suramérica es in-tempestiva. ¿Qué vendrán los Misioneros a enseñar, que nuestros Clérigos no estén ya cansados de hacer? Éstos han estudiado, meditado, elejido, adoptado. . . ¿No saben los Misioneros que la América Española, está ocupada, hace tiempo, por Católicos Romanos? — ¿i que los Ministros de este culto cuidan de propagarlo entre los Indios? Si lo saben i vienen debe ser, o con el fin de establecer nuevos cultos, o con el de usurpar destinos en el servicio del altar: lo uno es introducir la discordia entre los fieles — lo otro es tratar de ineptos a nuestros sacerdotes: perdonen los señores Misioneros, su empresa anuncia algo de terrestre — algo de Soberanía temporal.

Si el fin es facilitar al comercio, el ejercicio público de su culto, la empresa es entónces Mercantil —es un medio de atraer el mercado —es una condición puesta por los comerciantes a su permanencia en el país.

El comercio no puede hallarse sino en uno de tres estados=

en exceso de oferta,
en exceso de pedimento,
o en equilibrio de uno i otro.

¿En cuál de estos tres está el Comercio extranjero en América? —Hasta los Cargadores saben que está en el primero, i ninguno de ellos ignora, a quién toca poner condiciones, cuando se ofrecen Cosas que no se han *pedido*, aunque se necesiten—No es regular que los Comerciantes ignoren esto. I ¿será posible que unos hombres que dejan su país, sus conveniencias, sus placeres, i hasta sus mujeres i sus hijos, por salir a buscar la vida,—no puedan privarse, por algún tiempo, de sus *Ceremonias*? {porque

la creencia no consiste en ellas} ¿Quién les impide que hagan privadamente lo que quieran? Los Buzos aguantan resuello mientras están zambullidos buscando perlas, i ¿no podrá un Comerciante abstenerse de algunas exterioridades, por ganar dinero? Se encierra en su escritorio, a ajustar sus cuentas de comercio ¿i no podrá encerrarse en su cuarto, a ajustar las de su conciencia?

Perdonen los Señores Comerciantes: su exigencia peca contra la *urbanidad*, i su especulación contra el *cálculo*. Su exigencia es incivil, porque un DUEÑO DE CASA, aunque *pobre*, aunque *ignorante*, aunque *incivilizado*, merece atenciones, sobre todo de quien se da por Rico, por Sabio por Ilustrado—*el honor es de quien lo da, nó de quien lo recibe*. Peca su especulación contra el cálculo, porque, traer surtidos de dogmas, ritos i liturgias, a donde no se usan, vale tanto como llevar *Rosarios a Berbería*.

tráiganlos de Contrabando,
pásenlos por alto

i encarguen su expendio. . . a la MODA
no les faltará quien los compre; aunque no sepan lo que significan ni cómo se usan: i sírvalas de gobierno la ocurrencia siguiente:

Estando *cierta* persona en *cierta* parte del mundo, i oyendo a una Aya de Niñas decir, con mucha frecuencia

MI COMUNIÓN

i que viniera o nó al caso,

MI COMUNIÓN

le preguntó, un día, cuál era su COMUNIÓN, i respondió:
no sabré decir a U, cuál es;

sólo sé que es la misma que profesa mi Señora.
la ENFERMEDAD DEL SIGLO es

una sed insaciable de riqueza, que se declara por 3 especies de delirio

traficomanía
colonomanía
i cultomanía

El *Comercio* se asocia con las *Ciencias*, paraque le cuiden las *Artes*, que son sus fuentes de producción, i como estas fuentes no serían perennes, si la clase productora se desmembrase, busca en los Reyes un prestigio que no tiene para hacerse respetar del Ignorante, i vincular el trabajo material en la pobreza — quiere tener Vasallos, i ocurre a quien sabe manejarlos, paraque se los mantenga sumisos. Un Rei, para estas funciones, no necesita de projenie ni prosapia — su *Cuna* está en la Voluntad de un Congreso, que hace de *Consulado* cuando trata de *asuntos mercantiles*, i de *Consejo de Estado* cuando trata de expediciones explotadoras.

Los *Cultos* como las *Ciencias*, son auxiliares en la Empresa — *ellos*, al exterior, protejiendo la producción de Materias Primarias, i *ellas*, al interior, cuidando de las confección de productos comerciables.

el plan es GRANDE, i al parecer, BIEN CONCEBIDO:
para la realización
se cuenta con la *fuertza*, si la *seducción* no basta.

Sometamos el proyecto a la Crítica —
el Siglo tiene su *enfermedad*; pero también tiene su *Jenio*:
hai *fuerzas* en el Sujeto, i éstas consisten en sus LUCES

ÓRDEN Y CONVENIENCIA.

La mala intelijencia de estas 2 palabras es la causa de todos nuestros desaciertos; aun cuando, separados de nuestros semejantes, limitamos nuestras relaciones, a las que debemos establecer con las cosas, que nos alimentan i nos abrigan.

Todo lo que nos agrada, nos parece estar *en el Órden*, i en todo lo que se presta a nuestros deseos, vemos una *Conveniencia*.—Este sentimiento, hijo del amor propio i de la tendencia al bienestar {o amor de sí mismo} es lo que llamamos EGOÍSMO—

Yo solo soi
i
sólo para mí } son ideas de Niño:

el hombre que atraviesa la vida con ellas, muere en la Infancia; aunque haya vivido cien años.

Sin moderar este sentimiento, el hombre no es social— los Sentimientos se moderan rectificando las Ideas: i como las Ideas vienen de las Cosas

TRATAR CON LAS COSAS
es la primera parte de la Educación
i TRATAR CON QUIEN LAS TIENE
es la segunda

Tómese de paso, por máxima, según este principio que más aprende un niño, EN UN RATO, labrando un Palito, que EN DÍAS ENTEROS, conversando con un Maestro que le habla de abstracciones superiores a su experiencia.

Sigamos.

Porque nos es natural el creer, que lo que se presta a nuestros deseos nos conviene = creemos también, que lo que nos conviene *debe* o *puede* convenir a otro.

El trato con las cosas nos desengaña, en cuanto a ellas; pero nó en cuanto a nuestros semejantes. Nos *parece* que concurren a nuestros goces por *conveniencia* cuando no es sino por COACCIÓN, i nos alucinamos hasta el punto de no ver, que

de la *Coacción* nace la ASTUCIA.

que sin Coacción, la Astucia no existiría,

porque no tendría objeto.

animal *suelto* no piensa en *soltarse*

Confiese el amor propio {mal que le pese} que—
más conocemos las propiedades del PERRO, que las nuestras. . .

digamos. . . EN JENERAL. . .

Éste *en jeneral*, es como *tabla en naufragio*, paraque salven en ÉL su amor propio, los que disponen de la suerte de los Pueblos; pero hagan por agarrarse bien, no sea que tratando del *Bien Público*, se les escape la table i se ahoguen. No llegarán a ese caso, si tienen presente, en sus deliberaciones, la máxima siguiente

Órdenes para ejecutar lo DIFÍCIL, se desobedecen con *Pretextos*,

i · para ejecutar lo IMPOSIBLE producen { desprecio
o
desesperación;

aunque, en algunos casos, lisonjeen con resultados felices, debidos a influencias inobservadas.

Las *Cosas* no se dejan persuadir
Como se dejan persuadir los *Hombres*

Un Barco, considerado por las miras que se tuvieron en su construcción es un admirable! conjunto de *Previsiones*, . . .mejor dicho. . . de actos de *Obediencia* a la voluntad de los elementos — no hai en él una sola cosa que no sea una *Prevención*, para cumplir con las condiciones que el Agua, los Vientos, las Rocas, la Arena i el Fuego, quieran poner a la conservación, de navegantes i cargamentos. =

Lo mismo se observa en los Ejercicios i en los Talleres, con las cosas que les son propias.

En Sociedad es al contrario: ÓRDEN i CONVENIENCIA son *refranes*, i CIVILIZACIÓN una especie de *aliño* de todos los Proyectos, de todos los Mensajes, de todos los Elojios y de todas las Providencias.

poner órden	por convenido
llamar al órden	cuando convenga
establecer el órden	no conviene
conservar el órden	por conviene
estar en el órden	así conviene
<i>órden público</i>	<i>conveniencia pública</i>

Estas Expresiones

Se tienen prontas {
 unas para Eludir
 otras para Exijir
 otras para Em prender
 otras para Disculparse

Deberían ponerse en un Estuche de 2 hojas, como hacen los cirujanos con sus Instrumentos.

CONVENIENCIA

Promete el Gobierno algo, i firma. *por Convenido*
 Se lo recuerdan, i lo difiere para. *cuando Convenga*
 Le instan, i se descarga con *no conviene*
 Le requieren, i falta a su palabra. *por Conviene*
 Se le quejan, i se disculpa con que. *así Conviene*
 Le reclaman perjuicios, i se hace
 sordo por *CONVENIENCIA PÚBLICA*

ÓRDEN

Meter a uno en la Cárcel, porque se queja es *poner Orden*
 Imponer silencio. es *llamar al Orden*
 Revolver un vecindario. es *establecer el Orden*
 Se destituye, destierra o mata. por *conservar el Orden*
 Todo el mal que resulta. está *en el Orden*
 i el fin que se lleva en todo,. *es el Orden Público*

—¿Qué se dice por ahí {pregunta un Empleado}

—Que todo va mal. . . que hai muchos abusos
 mucha miseria, mucho descontento. . .

—Eso ya se sabe; pero. . .

HAI ÓRDEN, que es lo principal

{i es porque, de miedo, nadie chista}

—¿Qué dice U. de este Gobierno? {preguntan a un mercader}

—*Que todo marcha en buen orden. . .
la venta no puede ir mejor*

A celebrar la Elección, se reunió el vecindario en la casa de un Diputado, i estaba ya tan ébrio! uno de los concurrentes, que no se movía de un rincón. Los que servían los licores pasaban i no hacían caso de él.

—SEÑORES! SEÑORES! dijo, en voz alta, muchas veces,
hasta que obtuvo silencio.

El Diputado, creyendo recojer elojios, se le acercó

—BEBER CON ÓRDEN {gritó el borracho, i dejó
caer la cabeza}

No se puede ir más léjos la idea del *buen orden*, en una democracia MONÁRQUICA.

De todo se han hecho Diccionarios — hasta de *Rimas*: el de Etimologías contribuye mucho a fijar significaciones:

el más importante de todos sería el de la propiedad $\left\{ \begin{array}{l} \text{de voces} \\ \text{i} \\ \text{. . . términos} \end{array} \right.$

Los Publicistas deben hacer el Político

empezando por la C, i por 1^a palabra. . .

CONVENIENCIA: subst. fem. tener pueblos ignorantes que no sepan quién los manda ni por qué—ni lo que se hace con ellos — í que se junten en las plazas, a gritar *Viva sea quien fuere*, cuando oigan que los caballeros gritan.

CONVENIENCIA: ajuste, concierto o convenio, entre los vecinos de un lugar i un Conde o Duque, paraque los haga marqueses o barones, si ellos lo hacen rei.

CONVENIENCIA: acomodo que busca uno al lado del otro, que vale más que él, para valer él más que sus iguales.

CONVENIENCIA: ser considerado como *gran negociador*, por haber ofrecido lo que no era suyo, a quien podía tomarlo sin que se lo ofrecieran.

CONVENGA O NO CONVENGA MARIDO VENGA: refrán que *denota*, que *enseña* o que *da a entender* que, el que se desvive por títulos, no repara en lo que cuestan — ni en el *por qué* se los dan — ni en el caso que han de hacer de él porque los tiene: aunque lo cubran de injurias i maldiciones, no importa; con tal que le digan Marqués.

Veamos lo que debe entenderse por

ÓRDEN I CONVENIENCIA.

ÓRDEN

Están las cosas *en orden*, cuando están unas después de otras—i si no están, están *inordenadas*:

Si estaban i no están en orden, están *desordenadas*:

Estar en un orden *necesario* o *determinado* es estar *en EL orden*: un Hecho o un Dicho, fuera de *Razón o Regla es DISPARATE*, i si no tiene *pies ni cabeza* es *DISPARATÓN* ¡¿Cuántos de éstos no se cometen por imitar a los GRANDES!?

El *tiempo* es el *lugar* de la *acción*
i como

la extensión del tiempo se compone de cantidades $\left\{ \begin{array}{l} \text{sucesivas} \\ \text{contínuas} \end{array} \right.$

las acciones están siempre EN ÓRDEN
 porque
 no pueden ménos que caer unas *después de otras*.

Las cosas obran por *sí solas*, cuando no intervenimos en su movimiento, i caen en el tiempo, como la naturaleza quiere. Aun en este caso decimos que—

Vienen ántes de tiempo, porque no las esperábamos,
 i. . . *fuera de tiempo*, porque las vemos cuando no acostumbran venir.

Las lluvias, por ejemplo, = poco ántes de su Estación,
 o en Estación que no es la suya.

Para expresar esto brevemente tenemos 2 palabras
 EXTEMPORÁNEO por *ántes de tiempo*

INTEMPESTIVO por *fuera de tiempo*

—¿Si esto decimos de las acciones de la naturaleza?. . .
 ¿qué deberemos decir de las nuestras?

Nos jactamos de tener una voluntad. . . un libre albedrío!
 ¿Qué disculpa daremos de nuestras LICENCIAS?

—¿obrar $\left\{ \begin{array}{c} \text{extemporánea} \\ \text{o} \\ \text{intempestivamente} \end{array} \right\}$ ¿no probará falta de reflexión?

—¿I si hemos tomado a cargo
 el *Pensar por otros*. . . } será perdonable la falta?

—¿I qué responderemos a nuestros Comitentes ó Representados?. . . ¿sobre todo, cuando el yerro es irremediable?. . . Sí: irremediable (pongámonos en el caso) o pongámonos en el de ver a nuestros hijos *padeciendo*, para rescatar su Independencia, mil veces más, que lo que hemos padecido o visto padecer—no olvidemos la Revolución de Francia.

¡Admira la facilidad con que. . . un hombre! (o un co-
rro) dispone de un país entero! con sus Cerros, sus Ríos,
sus Árboles i sus Habitantes, i se queda tan sereno como
si hubiera dispuesto de un Cortijo! — ¡A este estado de
estolidez reduce el hábito de creer, cuanto nos dice el que
dice que sabe más que nosotros

CONVENIENCIA.

Aunque signifique *venir con. . .*
no expresa la idea de *venir a un mismo tiempo*,
sino la . . . de venir a propósito.

Venir } ——— i ——— convenir
a un mismo tiempo }
son cosas tan diferentes como

convenir ——— i ——— { estar
en el orden

Venir } — es ——— coincidir
a un mismo tiempo }

Venir } — es ——— conformarse
a propósito }

estar en el orden

es

debe ocupar en lugar fijo entre otros.

Esto no necesita de más explicación; no obstante, se con-
funden, aveces, las ideas, i en asuntos de gravedad —dando
por autoridad los Refranes

»no hai mal que por bien no venga

»i. . . todo es para bien

de ahí siguen varias máximas, aconsejando conformidad, a tiempo en que el mal pide un pronto remedio, o, a lo ménos, que se tomen lentas providencias contra él.

Es menester (dicen)

»que los pueblos hagan *Cruelles Experiencias*, paraque lleguen a conocer el bien:

Es menester

que esta jeneración desaparezca, paraque otra mejor la reemplace

I al mismo tiempo se quejan del que hace hacer las cruellas experiencias — lo detestan, lo persiguen, lo matan!

¿Cómo se harán las experiencias?

Esperando que la jeneración desaparezca, le ponen discipulos paraque sigan su ejemplo—

¿Cómo desaparecerá la jeneración?

¡Ojalá fueran éstas solas las inconsecuencias!

hai otras peores

—«Empiecen { se les dice } a Instruir en la Infancia, paraque la juventud se Ilustre»

—*Nó: dejemos que las Luces penetren.*

—¿Qué Luces, si no las hai?

—*Esa jente debe estar, por largo tiempo, en las tinieblas.*

—Por qué?

—PORQUE ASÍ DEBE SER — PORQUE ESTÁ EN EL ÓRDEN — PORQUE NO CONVIENE INSTRUIRLA.

—¿Podrémos asegurar que, de esa masa de Ignorantes, no se levanten muchos, *por un medio saber?*. . .

—¿I si las circunstancias favorecen a algunos, i los ponen a mandar?. . . ¿no será peligrosa su influencia?

—*Ya eso es mucho suponer*

¿¡Cuánto no hai qué considerar ántes de pronunciar *órden i conveniencia*, tratándose de la Propiedad, de la Libertad o de la Vida de una persona?! . . . ¿¡cuánto más, si es la Propiedad, la Libertad o la vida Social la que se versa!?

No es tan difícil ver si las cosas o las acciones están en su orden, como lo es descubrir el fin con que las acciones concurren — prever los efectos de su concurrencia — i las consecuencias que pueden tener los efectos.

La suerte futura de las Naciones, no está confiada al modo de pensar DE UN HOMBRE NI DE MUCHOS, sino al de LOS MÁS. El interés Social es un compuesto de muchos intereses.

intereses } *económicos*
 } *morales*
 } *civiles*
 } *políticos*

Cuando hai qué tratar del Interés Jeneral de una SECTA se llama a Concilio Ecuménico = el interés SOCIAL pide que la nación esté en Congreso perenne

sin *Elecciones*,
sin *suplentes*,
sin *recesos*. . .
en una palabra sin *farsas*

Sobre todo sin esa *cómica*, *facultad ordinaria*
 de Imponer Silencio. . . al SOBERANO! para *llamarlo al orden*
 echarlo de su Palacio por *conservar el orden*
 cerrarle las puertas i dejarlo en la calle *por conviene*
 hasta que habiendo cesado el motivo de *conveniencia pública*
 que obligó al Ejecutivo a usar del *alto poder*
 que la Constitución Política del Estado *puso en sus manos*
 i *confió a su prudencia*
 para conservar el *sagrado depósito*
 de las *Leyes pátrias*

i mantener a todo trance, el *orden público*
 las garantías, la paz interior i. . .
 quién sabe hasta dónde va la *jerigonza*. . .

Parecerá absurdo el pretender que la mayoría de una nación tenga Ideas Sociales, pero será a quien esté acostumbrado a ver a los hombres que componen un pueblo, como a los árboles que componen un bosque.

A quien crea muí natural {por consiguiente necesario} que el caudal debe ser la medida de los derechos políticos — que el mayor número no debe pensar sino en buscarse el pan — que por el traje i el oficio debe juzgarse del talento, i que si el talento llegara a hacerse común, las personas de familia o caudal no sabrían qué hacer con el suyo. . .

En fin, quien vea la Sociedad pintada en un cuadro, cuyo fonde es *crasa ignorancia*, haciendo resaltar un corto número de SABIOS, rodeados de un reflejo de MEDIO TINTE — o un teatro en que aparece una infinidad de Títeres Sucios, ejecutando diversidad de movimientos, i unos pocos, mui pulcros, arrellanados en sus poltronas, mano sobre

mano, mirando, o pasándose, de dos en dos, con los brazos colgando.

* * *

CONCLUSIÓN

De discurso en discurso, hemos venido subiendo al punto de vista, en que debemos considerar la cuestión SOCIAL, que el siglo somete a la decisión de los Americanos.

La variedad de hechos, reflexiones, i principios contenidos en este Preliminar, hasta aquí, presenta materia bastante, para ayudar a fijar la atención en lo que falta

Veamos
a los europeos,
inventando medios
de reparar un edificio
viejo, por no tener
donde hacer uno nuevo.

Veamos
a los americanos,
en un país vacío,
perplejos, o imitando
sin necesidad, lo que
hacen los Europeos.

Ambos perdiendo el tiempo
en hacer, con palabras
compuestas, nuevas com-
posiciones, para nombrar
las mismas cosas

en EUROPA
monarquía constitucional
o
Constitución monárquica
Democracia monárquica

en AMÉRICA
cansados de la
República aristocrática
o
Aristocracia republicana

o
 Monarquía democrática quieren { República Real
 o
 Real República

Por otra parte
 los Comerciantes, los Projectistas i los Clérigos

Componiendo { Traficracias
 Colocracias i
 Culticracias } para erijirlas en { Trafagarquías
 Colonarquías i
 Cultarquías

* * *

El espíritu nacional es el fundamento de la Milicia
 la rivalidad conservadora es su sostén

i la emulación es el refinamiento { de destruirse { · · · modos
 i
 de los medios

«El Soberano N { tiene en pié de guerra *tantos* mil hombres
 i
 puede poner hasta *tantos*, cuando quiera»

es la expresión con que los Estadistas miden el respeto
 que merecen las naciones

cómo se levantan }
 cómo se mantienen }
 cómo se tratan }
 i cómo se emplean } estos hombres { es el oprobio del entendimiento
 no digamos *humanos*
 porque los Leones no mandan tropas

Por *irrisión* invocan a la DIVINIDAD! miéntas pelean, i por *hipocresía* estrechan VÍNCULOS DE AMISTAD! miéntas descansan.

Si con esto prueban las naciones *cultas* su ALTA *civilización* = los pueblos bárbaros hacen lo mismo, i no profanan los nombres:

los Bárbaros { Invaden por Dominar
Destruyen por Vencer
i Saquean por Enriquecerse } pero. . .

No dicen al vencido { que lo toman bajo su Protección
que lo despojan, por socorrer a sus Defensores
que lo venden, por el bien de su Alma
que lo matan, por rejenerarlo
ni que se lo comen, por hacerle honor

«Así ha sido el mundo i así es» { se dirá }

pero

no se crea que *así será*, porque no debe ser así.

Esto lo saben hoi muchísimos, i cada día es mayor el número.

Hoi *se piensa*, como nunca se había pensado—
se oyen cosas, que nunca se habían oído—
se escribe, como nunca se había escrito—
i esto va formando opinión en favor de una *reforma*, que nunca se había intentado = LA DE LA SOCIEDAD.

Se objetará { con razón } que *la voz del pueblo no es la del cielo*, porque sea *verdad* lo que el pueblo dice; sino porque la voluntad de *muchos* vale más que la de *pocos*

Se distinguirá (con razón también) { el *todos lo dicen*
del *todos lo quieren*
i del *todos lo pueden*

haciendo ver { que el *todos lo dicen*, es prueba de *número*, que no arguye
razón sino para *estúpidos*.
que el *así lo dice el S.D. Fulano*, en prueba de *autoridad*,

que no arguye *razón* sino para *limitados*,
i se alegrará que, siendo la *fuerza moral* el signo de la *fuerza física*,
en vano se quiere lo que no se puede.

Pero
los Pueblos de hoi { quieren mejorar su suerte, porque es mala,
pueden mejorarla, porque nada se opone, i
dicen {con mucha razón} que a la Instruc-
ción todos tienen derecho — i que el fin de
la Sociedades es oponerse al abuso de la
fuerza física.

EPÍLOGO

CLASE INFLUYENTE

Esta Clase se distingue, en gran parte, i en todas partes, por conocimientos ajenos del arte de vivir, conocimientos que en nada contribuyen al *bienestar social* — todo lo que se sabe rueda sobre la Administración, o sobre el curso de negocios establecidos = i estos negocios son, en suma, el *aumento de comodidad de las clases ya acomodadas*: las que no lo están, aspiran a elevarse por el caudal — ¿quién no lo buscará en todos los rincones de su país, o no saldrá a buscarlo por todos los del mundo? La Avaricia ocupa el lugar de las Luces, donde las Luces no han penetrado.

ÍNFIMA CLASE

Ésta, por salir de la inferioridad, abusa de la impotencia del pobre de espíritu, o de medios, i es más injusta con ÉL, que la influyente lo es con ELLA: sin advertir que *nadie quiere ser ménos*, i que la estupidez no se hereda como la pobreza.

EL REI

Moderno o Constitucional, que se ve ultrajada su dignidad con la dependencia, emplea la *astucia* para recobrar sus derechos —poco a poco desaparece la clase que lo oprime — va ganándose, con honores, la que le sucede — i al fin, adquiere una fuerza moral, signo de la fuerza física de un gran número de hombres, acostumbrados al trabajo i al manejo de las armas.

MASA DEL PUEBLO

Millones! de hombres se pierden en la abyección, por no conocer los medios de elevarse — o por no poder adquirirlos — o porque la pereza mental los abate — o porque no se les permite aspirar a ser más de lo que son: de los Sabios mismos se hace poco caso si son pobres. — Se cubren los campos de jente ociosa, porque la cultura no los ocupa — las ciudades del interior se llenan de mendigos — i en los barrios de las grandes capitales, pululan los miserables. — Cinco necesidades. . . fundamento del derecho natural. . . persiguen al hombre, en todos los instantes de su vida, i por satisfacerlas expone su vida misma. . . ¿cómo no le harán faltar a los tres respetos que debe a sus semejantes?

Respeto a la vida

Respeto a la propiedad

Respeto a la Reputación, i de la reputación pende el crédito.

Todos necesitan {
 alimentarse
 vestirse
 alojarse
 curarse i
 distraerse
 } i, en lugar contar con

las facilidades que promete la Sociedad, cada uno teme por su vida; porque posee lo que otro busca, o le sirve de estorbo para adquirirlo — teme el engaño, la usurpación, el robo, la rapiña — teme la envidia que mueve la lengua a la detracción i la impostura — perdido el buen concepto que necesita para obtener confianza, se abandona — desprecia a todos, porque todos los desprecian, i acaba haciéndose despreciable. ¿Quién creería, si no lo viese, que la Sociedad tiene leyes para castigar crímenes que protege? — ¿qué hace de ellas una Ciencia, i la manda estudiar para aplicar penas? — ¿que estas penas están en un Código=colección de recetas burlescas, o bárbaras a cual más crueles? . . . {por ejemplo} Reconocer por natural. . . por sagrado! el derecho a la Libertad — i por irresistible la tendencia a buscarla, i sacar de este argumento, RAZÓN, para redoblar las penas e imponer nuevos castigos al pobre preso, que aprovecha de la ocasión para evadirse! — Reputa la *Idea Fija* (con intervalos o sin ellos) por LOCURA, i la *Premeditación* (que prueba lo mismo) por CORDURA. — Perdona, al Loco, los mayores atentados, i castiga cruelmente el menor crimen cometido *de hecho pensado*; como si el haber estado, *por largo tiempo*, pensando

en hacer un gran mal, no fuera prueba de no poder prever las consecuencias = como si la incapacidad de razonar, no fuera demencia = como si los dementes que asisten a ver morir a uno de su especie, pudieran hacerse cargo del considerando de la sentencia, para escarmentar en cabeza ajena = como si los hombres sensatos necesitaran de escarmientos = como si los imaginativos no hallaran mil razones para disculpar al paciente, probando que la premeditación no es premeditación, sino inadvertencia, i que la inadvertencia no es inadvertencia sino premeditación.

Instituye la Sociedad un Gobierno, para velar sobre el orden i cuidar de la conveniencia pública. . . ; i abandona los pueblos a su instinto!. . . Cuando ve que el número de vagos, POR GRANDE! estorba o perjudica, llena con ellos Barcos i Cuarteles, i el sobrante lo echa a presidio! — Del mismo modo procede su Policía con los Perros. — Hace azotar, arrastrar por las calles, colgar a una argolla, marcar o mutilar al *Pobre*, por acciones que llama DELITOS, i las mismas, en el *Rico*, son DEBILIDADES, que disimula por respeto a la familia! La jente Pudiente tiene *Honor* — la infeliz no debe tenerlo — i la Sociedad no tiene Vergüenza de hacer estas distinciones!

El Gobierno ve brotar la jeneración, como la yerba en el campo, i cuenta, para cuidar de los individuos, con la frágil existencia de unos Padres que los abandonan {en la Infancia mucho. . . en la Pubertad los más} por muerte, por desidia, o por no tener qué darles: entretanto, la instrucción está encargada a la Ignorancia, i la dirección confiada al capricho de personas que, porque se enamoraron se casaron, porque se casaron procrearon i porque procrearon adquirieron una potestad paterna, que les enseñó la Urbanidad, la Moral, la Relijión, la Economía, la Políti-

ca. . . , i no les enseñó más, porque no era menester saber más, para hacer buenos ciudadanos. — Los niños Pobres se insinúan en la masa, como larvas de polilla, i los que heredan algo (que son mui pocos) caen en manos de administradores, por el resto de su minoridad: al salir de ella se encuentran con un cortejo de Abogados, Procuradores i Escribanos, que los llevan al *Tribunal*, como a la primera visita de ceremonia que deben hacer para entrar en el mundo: allí dejan una gran parte {cuando no el resto} de lo que salváron de la Administración.

Acostumbrados, durante el pupilaje, a la adulación que los Tutores dan, en razón del caudal, entran en el mundo creyendo que todo se les debe, porque traen con qué pagar los servicios — se *divierten*— hacen mil daños — i mueren, dejando su vida empatada con la de sus hijos, por un testamento igual al que les dió el carácter social, con que pasáron sus días. . .

Suspendamos. Ésta es la Sociedad *Monárquica, Aristocrática, Oligárquica*. . . i . . . según se quiere. . . REPUBLICANA pero ninguna de éstas es la que conviene restablecer en nuestro siglo.

* * *

En el Sistema REPUBLICANO

las Costumbres que forma una Educación Social	}	producen	{	una autoridad <i>pública</i> nó una autoridad <i>personal</i>
--	---	----------	---	---

una autoridad sostenida *por la voluntad de todos*,
 nó
la Voluntad de uno solo, convertida en Autoridad

o de otro modo,

la autoridad se forma } porque { educar es
 en la EDUCACIÓN } { CREAR VOLUNTADES—

se desarrolla } que son { efectos necesarios
 en las COSTUMBRES } { de la EDUCACIÓN—

i vuelve a } por { la tendencia de los Efectos
 la EDUCACIÓN } { a reproducir la AUTORIDAD.

es una circulación de la *autoridad* en el Cuerpo Social
 como · la de la *Sangre* en el Animal

No habrá jamás *verdadera* Sociedad, sin *Educación*
 Ni autoridad *Razonable*, sin costumbres *liberales*.

Los defensores del Republicanismo Bastardo, no advierten
 que la Sociedad representa un Cono en posición inversa =

LAS COSTUMBRES sobre la autoridad	en la verdadera República	LA AUTORIDAD sobre las costumbres
---	---------------------------	---

* * *

PROYECTO DE LEI

Sobre las 2 atenciones de futuro { Colonización
i
Educación Popular

COLONIZACIÓN

Considerando

- 1° que el jénero humano. . . como todo viviente. . . tiene un derecho, que recibe con la Existencia, para ocupar un lugar en el globo., i defenderlo, para conservarse, por los medios que su Instinto le dicta
- 2° que el hombre se distingue, de los demás animales, por 2 sentimientos. . : uno de *Compasión*., porque conoce que los animales padecen como él — i otro de *Predilección* por sus Semejantes., porque conoce que, en su compañía, padece *ménos* i goza *más*, que estando Solo. o en compañía de otros animales
- 3° que el hombre, en el trato con sus Semejantes, perfecciona sus sentimientos—reduce la *Compasión* i la *Predilección* a un solo sentimiento que llama HUMANIDAD—se lo hace obligatorio—llama la *unión* con sus Semejantes=SOCIEDAD.,
los *actos de humanidad*=VIRTUDES SOCIALES.,
los *puntos de reunión*= CIUDADES.,
i de *Ciudad* deriva un *nombre*, que comprende todas las pruebas de Sociabilidad que un Pueblo da en su conducta = este nombre es CIVILIZACIÓN

{*Permítanse Exclamaciones en los Considerandos*}

¡¿Qué léjos está esta *definición*, de la que cada uno da a la palabra CIVILIZADO, cuando la acomoda a las cualidades de que se cree adornado!?

Considerando, en 4º lugar, que los Campos de América están, en gran parte, despoblados,, i los pocos habitantes que tiene apiñados, en desórden, alrededor de los templos, esperando de la Providencia lo que no les ha prometido,, miserables enmedio de la abundancia,, i sin esperanzas de ocupar su *imaginaria* propiedad, en muchos siglos,, por falta de dirección — que lo que hace horrorosa la Soledad, es la inhabilidad de hacerla habitable, para vivir en ella, i que la Industria es un compañero que infunde valor, al más apocado.

5º que los Europeos con exceso de Industria, i los Americanos con exceso de Suelo, jimen bajo las necesidades de la vida, sin poder satisfacerlas,, i que asociándose harían su felicidad i prepararían la de sus hijos

6º que el peso de la familia hace que el pudiente descienda a la pobreza, i el pobre a la miseria,, por falta de *orden* o de *Ideas*

7º que las empresas de Colonización por Particulares, no pueden convenir a los Colonos ni al país,, porque los especuladores no consultarán otros intereses que los suyos

8º Que si se da libre entrada a cuantos vengan a establecerse en el país, resultará un desórden mayor que el que ha causado la emigración,, i a los emigrados un

mal peor que el que los aflige=allá son miserables en la edad fuerte,, acá lo serán en la vejez

9° que los Americanos están divididos en 2 bandos: el uno pidiendo que se niegue la entrada a todo Extranjero,, i el otro ofreciendo el país a todo el que quiera venir á ocuparlo.

10° que sólo al Gobierno toca dirigir los establecimientos Industriales, que se hagan en el territorio, porque sólo él debe considerar las conveniencias económicas, civiles, morales i políticas de la Industria, i la condición de los Productores

Considerando esto i lo más que pueda añadirse,
se propone la siguiente

LEI

artículo 1° Colonícese el país con sus propios habitantes,, dividiéndolos en 2 especies de Colonos=Adultos i Párvulos

art. 2° Los Adultos (jóvenes, hombres i viejos) que la Sociedad, por su descuido, ha dejado caer en la miseria, serán considerados=los viejos como carga de la Sociedad=los hombres i los jóvenes serán Colonos. Se dará destino á los hombres que sepan trabajar,, i los jóvenes que no quieran ser Colonos, serán destinados a la milicia.

art. 3° Las Colonias de Adultos se establecerán en las fronteras de los Indios. Los límites serán respetados.

art. 4° A los Colonos Adultos, se agregarán los Artesanos extranjeros, que quieran seguir la Condición de los nativos.

- art. 5° Se asegurará la posesión de la Industria a los artesanos establecidos; no admitiendo otros que vengan a rivalizar con ellos. Si llega algún extranjero, con algo que adelante la industria establecida, se le comprará por cuenta de las Colonias: pero no se le permitirá establecerse en ellas, sino por consentimiento de la Dirección.
- art. 6° Cada Provincia o Departamento establecerá su Colonia, con sus habitantes, a su costa,, i la dirigirá entendiéndose con la Dirección jeneral.
- art. 7° Las Colonias; ocuparán, en propiedad, las tierras baldías que el Estado les adjudique — i donde no haya baldías, se arrendarán a los propietarios que las tengan sobrantes. Las Colonias no adquirirán la propiedad, sino por contrato con el propietario.
- art. 8° Cada Colonia tendrá su milicia urbana, sostenida a sus expensas — guardará su frontera, i no será movida por el Gobierno.
- art. 9° Las Colonias de niños pobres se establecerán entre los adultos i los poblados,, i en ellas se admitirán los niños Europeos, que vengan recomendados por los Gobiernos de su país. No se admitirá ninguno que pase de once años, ni que tenga ménos de ocho: i serán considerados como Americanos. Ni su país natal ni sus padres podrán reclamarlos, sino pagando lo que deban, según resulte de la cuenta que se ha llevado con ellos por sus gastos, i por lo que hayan devengado con su trabajo.
- art. 10° Al 4° año de establecidas las Colonias de adultos, empezarán a pagar una contribución directa al erario de la nación — i las de Párvulos al cabo de 5.

La parte disciplinal i económica de la Colonización — la especie de Instrucción que deba darse a los niños — i los arbitrios para el establecimiento, piden un tratado. Sólo se advertirá, en cuanto a arbitrios, que, en Bolivia, se creó, el año 25 un fondo de Beneficencia, de 15 millones de pesos fuertes sin perjudicar propiedades.

El que no VE lo que le TOCA está *ciego*
el que no lo SIENTE está *muerto*.

1848

Estracto sucinto de mi obra
sobre la Educación Republicana



En Bogotá, el Neo Granadino publica en tres ediciones de abril y mayo de 1849 la exposición con que Simón Rodríguez reitera sus criterios sobre educación ante el gobernador de la provincia colombiana de Túquerres. De ella son estos textos.

Hace 24 años que estoy hablando, y escribiendo pública y privadamente, sobre el sistema Republicano, y, por todo fruto de mis buenos oficios, he conseguido que me traten de LOCO.

«Los niños y los locos dicen las verdades.»

La potestad Paterna influyendo en la educación y en la elección de estado y profesión. . . y las leyes concediendo y protegiendo la facultad de Testar, son dos inconvenientes para emprender la obra de la República.

Toda mujer que pare, y todo marido porque su mujer parió. . . son maestros natos de cuanto el hombre debe hacer para entrar en sociedad.

Haber criado a un niño hasta cierta edad. . .

es un derecho	{	para impedirle que tome el estado o profesión	{	que le conviene o le agrada
		o para forzarlo a tomar (sin decir por qué)		el que no le conviene o le repugna

Moribundo que tiene algo, por poco que sea, es legislador, y los vivos le han de obedecer: si es grande el caudal, dispone que su heredero viva ocioso, y manda que se le aguanten todas sus impertinencias, por todo el tiempo que sea o lo crean rico.

Dos tropiezos halla, al entrar en el mundo, el hombre que quiere vivir.

{ uno, en la educación doméstica, durante su infancia; y
otro, en la elección de estado o profesión, durante su
juventud:

y si, poco antes de morir, la enfermedad no le ha hecho perder el juicio, las leyes le mandan que hable como un loco, diciendo que lleva lo que no puede llevarse, y dando órdenes a quien no está obligado a obedecerle.

Estas prácticas, sancionadas por la opinión general, son obstáculos insuperables para un Gobierno sensato, encargado por los Congresos de promover el bien común ¿qué obra buena hará con materiales inservibles —con instrumentos gastados— y en taller ajeno?

En los desiertos! que, con tan poca reflexión, están ofreciendo a los extranjeros,

por imitar a los Estados Unidos.

Con niños libres! . . . de padres, tías y madrinas
Con jóvenes! que quieren ocuparse, y no saben en qué,
haría el Gobierno
lo que nadie! ha pensado hacer, ni en los tiempos pasados
ni en los presentes. . . ; . . . una sociedad Republicana!

Pero ya que { los Congresos no quieren
ni los Presidentes pueden } pensar en esta Sociedad,

hágase algo por unos pobres pueblos que después de haber costeadado con sus personas y bienes. . . o, como ovejas, con su carne y su lana. . . la Independencia, han venido a ser menos libres que antes (y no culpen por ello a sus caudillos: el cuerpo militar no ha hecho constituciones).

Antes tenían un Rey Pastor, que los cuidaba como cosa propia —los esquilaba sin maltratarlos, y no se los comía sino después de muertos.

Ahora se los come vivos, el primero que llega.

Y están expuestos a que, en un apuro, algún defensor de las Garantías! y de la Integridad del Territorio!
los regale o los venda. . . con Tierras y todo,
a quien le dé un Titulajo, o lo descargue de sus deudas.

«Los niños y los locos dicen las verdades.»

Hágase algo, pues, por unos pobres pueblos, que no saben qué hacerse ni qué hacer con sus hijos.

Los directores de los pueblos y los que se creen dignos de serlo, deben conocer que a la educación que recibieron en su primera edad deben los homenajes que se les tributan — y que, sin ella, estarían perdidos en la masa que desprecian. Cuiden de sus hijos; no sea que, por echarlos a granel en escuelas de especulación o de caridad, los vean mañana sumidos en una ignorancia más crasa que la que hoy consideran como inherente a la pobreza. El hombre no es ignorante porque es pobre, sino al contrario.

Yo he pensado y trabajado mucho en la enseñanza y me he convencido de que, la primera escuela es la que debe, ante todas cosas, ocupar la atención de un Gobierno liberal. Piense el Gobierno.

Yo lo ayudaré con mis observaciones.

No hay reunión de hombres sin un fin: el fin es satisfacer necesidades. . .

Indispensables, Facticias o Ficticias.

En las indis- pensables están	}	el alimento		
		el vestido. . . los animales nacen vestidos.		
		el alojamiento	id.	se alojan a poca costa.
		la curación	id.	no se curan.
		y la distracción	id.	se distraen sin gastar.

Queda al hombre, por necesidad común con los animales. . . el alimento.

Los animales se juntan donde hay	{	pasto agua y abrigo	}	pero no se entreyudan para	{	comer, beber ni abrigarse
-------------------------------------	---	---------------------------	---	-------------------------------	---	---------------------------------

Los hombres se juntan y se entreyudan; pero. . .
entreyudarse para adquirir cosas, no es Fin social.

Entreyudarse para proporcionarse medios de adquirir, no es fin social tampoco. Proyectos de Riqueza, de Preponderancia, de Sabiduría, de Engrandecimiento, cualquiera los forma y los propone; pero no son proyectos sociales.

ILUSTRACIÓN! CIVILIZACIÓN

son palabras *vagas* si no se determinan las ideas que expresan con ellas. Pídanse explicaciones, y se verá que todos no dan las mismas, y tal vez, que raro será que el que las tome en su verdadero sentido.

Ir a la vanguardia en la carrera de. . . pasos de gigante, y
otras,
son pataratas, o, a buen librar, poco menos que simplezas.

«Los niños y los locos dicen las verdades.»

Es tan obvia la diferencia entre conexión y relación, que no sería menester indicarla, si todos fueran escrupulosos en el valor de los términos.

Están las cosas *conectas*, cuando están *juntas o adherentes*, y tienen *relaciones*, cuando obran una con otras, o unas en otras.

No es menester decir que los hombres viven juntos, porque en ninguna parte se les ve aislados. En cuanto a sus relaciones, unas le son forzosas como las de la familia, y otras son ocasionales como las que contraen por negocios. Todos saben esto, sin estudiarlo; pero están muy lejos de creer que su sociedad no es más que un conjunto por agregación.

Carecen de la idea fundamental de la asociación, que es
«Pensar cada uno en *todos*, para que todos piensen en él»

Los hombres, sin esta idea, viven en pequeños grupos. . . o en grandes. . . haciéndose una guerra simulada, bajo el nombre de CONVENIENCIA.

Las *Profesiones* con como cuerpos de un mismo ejército, que tirán unos contra otros por falta de enemigo que combatir:

al sublime precepto de. . .

«ver en los intereses del *Prójimo* los *Suyos propios*», se sustituye la máxima más perversa que pueda haber inventado el egoísmo—

«Cada uno para Sí, y Dios para Todos».

En este estado de contradicción ¿qué cabida tendrán los deberes sociales?

¿Será con decretos, intimaciones y penas, que se hará mudar de vida, a quien tiene ya un plan de vida sentado y puesto en práctica?

El hombre que gobierna Pueblos. . . en el día,
debe decirse con frecuencia

«SOLO LA EDUCACIÓN! impone OBLIGACIONES a la
VOLUNTAD».

«Estas OBLIGACIONES son las que llamamos HÁBITOS».

«Si queremos hacer REPÚBLICAS, debemos emplear medios TAN NUEVOS como es NUEVA la idea de ver por el bien de TODOS».

La misión de un Gobierno Liberal es cuidar de TODOS, sin excepción para que. . .

cuiden de sí MISMOS después,
y cuiden de su GOBIERNO

La ignorancia de los principios SOCIALES, es la causa de todos los males, que el hombre se hace y hace a otros.

En el sistema republicano

La autoridad se forma }
en la } porque { Educar es. . .
EDUCACIÓN } { CREAR VOLUNTADES.

Se desarrolla }
en las } que son { Efectos necesarios
costumbres } { de la
EDUCACIÓN.

y vuelve }
a la } por { la tendencia de los efectos
EDUCACIÓN } { a reproducir la
AUTORIDAD.

Es una circulación del espíritu de UNIÓN, entre socios, como lo es la de la sangre en el cuerpo de cada individuo asociado;

pero. . . la circulación empieza con la vida

En la vida moral del hombre, la Sociedad es el Útero y la Infancia el Feto.

Descuidos y desarreglos durante la gestación, causan abortos, o producen

Enclenques inútiles o perjudiciales.

No habrá jamás { verdadera Sociedad, sin Educación social.
ni autoridad razonable, sin costumbres liberales.

Están los defensores del republicanismo bastardo
creyendo

que las Repúblicas { se hacen con DESEOS y
se sostienen con PALABRAS } . . . Piénsenlo bien.

Su inacción desmiente los UNOS,
y su impotencia ridiculiza las OTRAS.

Si el tiempo que pierden en hacer Torres de viento, y
en echar leyes como coplas de repente, lo emplearan en
hacer, con los hijos de los monarquistas, hombres para la
República, en el corto tiempo de 10 años tendrían un Pue-
blo Republicano. . .

esto es. . . un Pueblo que sabría lo que es COSA PÚBLICA,
un Pueblo que ENTENDERÍA a su Gobierno.

Enseñen, y tendrán quien SEPA.
Eduquen, y tendrán quien HAGA.

Las costumbres que
forma una Educación
Social. { producen } una autoridad PÚBLICA
no
una autoridad PERSONAL.

* * *

PRODUCCIÓN

Gobernar lo menos que se pueda: dejar a cada uno que
haga lo que quiera, si la ley no lo prohíbe, porque el hom-
bre, al entrar en sociedad, se reserva ciertas libertades; pa-
ra reprimir el desorden castigando al que delinca &c. &c.
&c. &c

máximas hermanas del. . . «cada uno para sí».

Industria! Comercio! Banco! Crédito público!
en boca de unos pueblos que apenas empiezan a salir del
cascarón. . . ¿no será Presunción?
Cuidado!

En el sistema antieconómico (llámese SISTEMA, si se quiere) de concurrencia o de oposición, el productor es víctima del consumidor, y ambos lo vienen a ser del capitalista especulador.

Las libertades mal entendidas, de hacer cada uno lo que quiere en su taller o en su campo, dan a la casualidad lo que debiera esperarse del cálculo: hacen del agricultor y del fabricante instruidos unos optimistas, y de los ignorantes unos agoreros: los primeros atribuyen sus pérdidas a la fortuna, y los segundos a lo que les dicen o a lo que se les antoja decir.

Por máxima reguladora de la Economía.

dígase antes de emprender { Los productores se han de consultar
para no producir más de lo necesario.

En la producción superflua está la desgracia del hombre: por ella pierde y se empobrece: la pobreza lo somete a condiciones duras, y, al fin, la miseria lo vende al capitalista.

¿¡Cuántos descendientes de ricos hacendados no se ven hoy de mendigos o de tahures!>? Por eso no dejan los economistas de prodigar elogios a la agricultura ni de recomendar altamente al honrado labrador. Hasta los poetas toman a su cargo el hacernos creer que la gente del campo es feliz, especialmente los pastores, porque pasan casi todo el día durmiendo.

Églogas, Idilios, Villancetes, para las bibliotecas de los señores.

Crasísima ignorancia, hambre y grosería en las chozas de los siervos.

La importancia mental somete,
La importancia física esclaviza.
El hombre ignorante no sabe gobernarse:
ni el miserable puede defenderse:
muda el uno de estado y el otro de señor:
pero ninguno muda de condición.
La felicidad de ambos consiste en creer que están mejor.

Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido, les traiga verdaderos bienes, hagan una revolución económica y empiécenla por los campos: de ellos pasará a los talleres, y diariamente notarán mejoras que nunca conseguirán empezando por las ciudades.

Venzan { la repugnancia a asociarse para emprender
y el temor de aconsejarse para proceder.

Formen sociedades económicas que establezcan escuelas de agricultura y maestranzas en las capitales de provincia, y las extiendan, cuando convenga, a los lugares más poblados de cada una que designen el número de aprendices y hagan reglamentos, para que los maestros
no hagan de sus discípulos sirvientes domésticos:
que no consientan que el comercio asalarié por su cuenta a los obreros, para reducirlos a la condición de esclavos:
que enseñen a despreciar la manía de querer exportar lo que no existe, o lo que no se pide, o lo que no se necesita en el país:

que fomenten el comercio interior con lo que produce fácilmente cada lugar, y que hagan entender a los productores que el que no tiene lo necesario no debe pensar en sobrantes:

que piensen en ordenar y en dirigir antes de mandar:
 que no permitan errar, por el gusto de quejarse del mal que traen los yerros. . . en fin,
 que no den por imposible lo que no hayan puesto a prueba.

Cuando las Sociedades } { ¿Quién ha visto eso?
 económicas oigan decir } { ¿En qué país culto se hace?
 } { Peor sería si se hiciese. . . .

Respondan { no estamos en Inglaterra ni en Francia.
 { La ignorancia y la pereza están siempre en pretérito
 { imperfecto de subjuntivo. El que lo hace, nunca yerra:
 { más vale errar que dormir.
 * * *

Los Gobiernos americanos deben ver la primera Escuela con otros ojos que los del vulgo. Éste no ve más que muchachos, en salitas o en salones (para que no incomoden en sus casas) y vayan aprendiendo algo de lo que han de desaprender después en los Colegios.

Un poco menos mal que acá se hace lo mismo en Europa: yo he vivido allá muchos años, enseñando y viendo enseñar: no hablo por noticias. El principal cuidado de los maestros es *despachar*, porque así lo exigen los padres, y salen los niños a emprender carreras: unos se ponen a aprender lo que les dijeron que sabían, y los más se quedan creyendo que saben. . .

leer, porque dicen con precipitación y sin tono;
 escribir, porque garabatean, y a veces tanto que ellos solos se entienden. . . y no siempre:

aritmética, porque sacan algunas cuestiones a luz, con unos signos tan arbitrarios, que apenas se pueden leer las cantidades que pintan.

Esta carretilla de LEER, ESCRIBIR Y CONTAR es tan recibida como lo es el 1, 2, 3 para contar; y como en toda operación se empieza por lo más fácil, creen todos, todos sin excepción, que *leer* es lo más fácil; y es porque en los libros ven las letras hechas.

1850 - 1851

Consejos de amigo, dados
al Colegio de Latacunga



En 1954, en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Ecuador, Número 83, el padre Aureliano Espinosa Polet, S.J. publicó el texto de los Consejos de amigo, dados al Colegio de Latacunga, que hallara en la Biblioteca del Instituto Superior de Humanidades Clásicas de la Universidad Católica del Ecuador, en Cotacollao. Un siglo había permanecido inédito, pues su fecha ha sido situada por Pedro Grases (Investigaciones Bibliográficas, t. I) entre 1850 y 1851, años de la segunda permanencia de Simón Rodríguez en la ecuatoriana Latacunga. Se reproduce una selección.

Señor Doctor Don Rafael Quevedo
Rector del Colejio de San Vicente, en
Latacunga,
Señor,

Usted me pide un Reglamento, que rija la 1ª Escuela:
le daré mis Ideas,
paraque las combine con las suyas, i lo forme.

No haga Usted imprimir mi manuscrito,
ni lo muestre, sino a Personas de Talento e Instrucción.
Si los Tontos lo ven impreso, tendrán que reír pª muchos días,
i si Usted les da Lectura, pensarán que los consulta.
LOS MÁS, dormirán en lugar de OÍR.

Si Usted desea. . . como lo creo. . .
que mi Trabajo y los Gastos no se pierdan,
emprenda su Escuela
con. . .

INDIOS!!!

Bien merecen los DUEÑOS DEL PAÍS — los que mantienen el Gobierno i la Iglesia con su DINERO, i a los Particulares con su Trabajo, que enseñen a sus hijos a Hablar, a Escribir, a llevar Cuentas, y a tratar con DECENCIA. . . aunque no sea más. . . que paraque sirvan bien a los AMOS, que la Divina Providencia

les ha dado, con encargo de mostrarles el Camino del Cielo.
de BLANQUITOS!

poco, o nada podrá Usted esperar.

para RETOZAR, en las CALLES, les falta tiempo:

i sus Padres ven la Escuela, como un Corral,

donde meten a los hijos, sin saludar, i los sacan sin despedirse,
se los llevan al Campo, sin dar parte, i estando en la ciudad,
los envían

CUANDO QUIEREN

Póngase Usted en la puerta de su casa, i pregunte al 1er. desharrapado, que pase, si quiere ser maestro de Escuela, i le responderá que Sí.

Llame a los bien vestidos, a juzgar de la Enseñanza, y les oirá dar su Voto; aunque sean Ciegos.

«QUIÉN HA VISTO ESO?»

* * *

Persona INÚTIL es CARGA de la Sociedad,
i si hace MAL, o se opone al BIEN
es ENEMIGA

SEÑOR RECTOR,
Reflexione Usted conmigo.

La Instrucción Pública . . . en el siglo 19,
pide MUCHA FILOSOFÍA.
El Interés Jeneral está clamando! por una REFORMA,
i la AMÉRICA!
la América ¡ Quién lo creería? ! . . .
está llamada, por las CIRCUNSTANCIAS a emprenderla.
Atrevida Paradoja parecerá . . . no importa.
Los acontecimientos irán probando,
a los que observan POCO la Sociedad,
que es una VERDAD muy OBVIA.
La América no ha de imitar SERVILMENTE
sino ser ORIJINAL!
Si no se parece a la España . . . ¿a qué País se parecerá?
la Lengua, los Tribunales, los Templos, i las Guitarras,
engañan al Viajero,
se habla, se pleitea, se REZA, i se tañe, a la Española;
pero NÓ como en España.
Para TODO *hay* Escuelas, en Europa,
en ninguna parte se oye hablar de . . .
ESCUELA SOCIAL.
Llámase así la Primera Escuela, i se le dará el nombre
que le corresponde.
La primera Escuela es . . . un SUPLENTE de la Potestad
Paterna, en las funciones de INSTRUIR i EDUCAR:
porque
es IMPOSIBLE! . . . que todos los Padres sean Instruidos,
que sepan y quieran Enseñar,
i que tengan TIEMPO i lo NECESARIO para Enseñar.

EXÁMENES PÚBLICOS

Esta Charlatanería viene de la Europa.
pero allá, cada Maestro LUCE en su Escuela, en presencia
de los Padres de sus discípulos, paraque se los dejen por
más tiempo —i convida amigos, paraque, con elojios le
traigan ótros. Acá, los Maestros van a lucir en los Templos.

Mal hecho: éstos están destinados al Culto,
nó a la Ostentación

Cada acto de la Enseñanza . . . bien visto. . es un Exámen.
El que quiera presentarlo, vaya a la Escuela i tome asien-
to, por el tiempo que le parezca; pero. . . en SILENCIO! nó
a conversar, por pasar el rato.

Espere a que el Maestro se desocupe, si tiene observaciones
que hacerle.

Los Exámenes de las Escuelas Particulares, deberán darse
en la Escuela Principal, cada año, en presencia de la
Junta Inspectoradora de la Instrucción Primaria.

El CONGRESO debería declarar
que la aprobación obtenida en estos Exámenes,
legalizada por un Certificado de la Junta,
fuera condición indispensable, para gozar de derecho de
Ciudadanía: nó porque los Niños supiesen LEER,
sino por haber hecho ver que sabían, lo que es derecho
y deber, en Sociedad.

En los Exámenes no ha de haber, como en Europa,
discursos Académicos, Funciones, con Iluminación,
Refresco, Música i Pastelitos,

El Gobierno no será. Ilustrado! Ni Filantrópico
Los Muchachos, no serán tiernos Pimpollos! ni Esperanzas
de la Patria!

Los Maestros, no habrán recojido frutos precoces! de
incesantes desvelos!

Los padres i Madres no serán . . sólo por tener hijos en
la Escuela i pagar BIEN) . . . JUECES ILUSTRADOS i
SEVEROS! en Conocimientos HUMANOS!. . . (hu-
manos, será para no confundirlos con los conoci-
mientos PERRUNOS O VACUNOS)

Los Espectadores, no compondrán . . como en los Teatros de
Títeres, un RESPETABLE PÚBLICO!

Los Muchachos, no discurrirán . . en Tribunales, con
Apuntador al pie, sobre la Literatura antigua!
ni sobre la Restauración de las Letras!
ni sobre la Fundación de las Academias!
ni sobre la Decadencia de los Imperios!
ni sobre los Progresos de la Civilización!

No recitarán Fábulas ni Sonetos

No habrán merecido Jenerales Aplausos!

Ni las Madres llorarán de Ternura

Los Examinandos, no se cruzarán en el Concurso
recojiendo Caricias de Cuñados futuros,
ni haciendo Zalamerias, para lucir Vestidos Nuevos,
ni despreciando a sus Condiscípulos, por su
inaplicación,
ni creyéndose acreedores a Premios, por su
estudiosidad,

porque se les habrá hecho entender, que, como no se les
PAGA
por haber COMIDO BIEN, tampoco se les ha de
pagar,
por haber APRENDIDO lo que deben SABER.

* * *

ENSEÑANZA MUTUA

es un disparate.

Landcáster la inventó, para hacer aprender la Biblia DE
MEMORIA.

Los discípulos van a la Escuela. . . a APRENDER! . . . no a
ENSEÑAR ni a AYUDAR a ENSEÑAR.

Dar GRITOS i hacer RINGORRANGOS
no es aprender a LEER ni a ESCRIBIR.

Mandar recitar, de memoria, lo que NO SE ENTIENDE,
es hacer PAPAGALLOS, para que. . . por la VIDA! . . . sean
CHARLATANES

Hacer letras en la ARENA, con un PALITO, i borrarlas con la
MANO, grabarlas en PIZARRAS, i limpiarlas con Saliva

Ponerles PANTORRILLAS, aprendando la pluma. . . al bajar,
i. . . CABELLERA, aflojándola. . . al subir,
no es ESCRIBIR sino GARABATEAR.

* * *

Si nuestros Primeros Padres, hubieran sido Fantásticos,
habrían tapado sus Vergüenzas. . . nó con hojas de Higuera,
sino, un día, con hojas de PLÁTANO, i otro, con hojas de
ROMERO.

La prueba de que la Especie EXISTE, la estamos viendo,
en el. . . gran número de Idéas i de Máximas absurdas,
que corren, de boca en boca, al favor de la Libertad de
OPINAR.

Empiécese el Edificio Social, por los CIMIENTOS!
nó por el TECHO . . . como aconsejan los MÁS:
los Niños son las PIEDRAS.

Es largo!. . . dirán. MÁS LARGO es no verlo NUNCA EN PIÉ

Al cabo de 10 años . . . habría una nueva jeneración,
que haría frente a la que quedase. . .

governándose de la COSTUMBRE,
i dando
La AUTORIDAD por RAZÓN.

Piense la Dirección de Enseñanza
en formar Maestros, ántes de abrir Escuelas.

«tántos MILLARES! de niños, frecuentan tántos
CENTENARES! de Escuelas»
(dicen los Ministros en sus Mensajes)

Así serán las Escuelas, i así saldrán los Niños de éllas.

Resúmase lo dicho,
i cuanto pueda decirse
en favor del Bien Jeneral,
en las Sentencias siguientes

1ª La fuerza de la COSTUMBRE, se ha comparado. . . mui
bien. . . con la fuerza de un Torrente.

Ambas, arrastran con lo que encuentran i vuelcan lo que
se les opone

La Vida no es más, que hábitos i costumbres:
los hábitos dominan el CUERPO, i las costumbres la MENTE.
Todos los movimientos, todos los actos, vienen a ser. . . con
el tiempo. . . .

INSTINTIVOS

i la prueba del Número. . . incontestable.
a «TODOS LO HACEN» no hay RAZÓN que RESISTA.
no obstante,
como NADA es CONSTANTE, en el mundo, sino la
VARIACIÓN,
puede esperarse, de ella, una MUDANZA favorable a la VIDA
SOCIAL, entendiéndose sobre el modo de proceder para
conseguirla

Si los hombres fueran ETERNOS,
(como TODOS lo quisieran. . . i Yo el primero)
sus costumbres serían invariables.

PERO

UNOS MUEREN / OTROS NACEN,

4ª

Si queremos hacer REPÚBLICAS!
debemos emplear medios. . . TAN NUEVOS!
como es NUEVA! la Idéa de VER por el BIEN de TODOS

SIGUEN

otros CONSEJOS de AMIGO.

UNOS.

paraque el Colegio de Latacunga sea ÚNICO! En el Ecuador, i
el PRINCIPAL! cuando, en otras partes, lo hayan IMITADO.

Siempre será el PRIMERO, porque empezó a dar EJEMPLO.

i ótros,

proponiendo al SEÑOR RECTOR i a sus AMIGOS,
que influyan con el PRIMER CONGRESO, que se reúna,
paraque dé una LEI
en favor del Sostén i Propagación
de la

ESCUELA SOCIAL

Sin Injenio. no hay. Invenciones
Sin Emulación no hay Progresos
La Irresolución no Empieza
La Inconstancia no Acaba

PRIMER CONSEJO

El Colejio de Latacunga se distinguiría

Asegurando sus Fondos en Fincas Rurales } dí el mismo Consejo
a mi 1ª llegada a
Latacunga, el año 44

Poniendo... { Úna Cátedra de Castellano
i
ótra de Quichua..... } en lugar de Latín
{ úna de Física
ótra de Química
i
ótra de Historia Natural } en lugar de { Teología
Derecho i
Medicina } { esto
en Quito
se enseña

Estableciendo 2 Fábricas { una de Loza
i
otra de Vidrio

UN CONSEJO; llamado a ser UNIVERSIDAD!

i creando una MAESTRANZA { de Albañilería
de Carpintería
i
de Herrería }
Enseñando a hablar { la Lengua
de los
Bárbaros } i haciendo { platos
botellas
tapias
silletas
i clavos } !!!!

qué MENGUA! (dirán los Doctores de antaño) — qué HONOR!
(dirán los de hogaño)

Mas cuenta no tiene, entender a UN INDIO que a OVIDIO
Nosotros tendrémos quien nos haga lo que NECESITAMOS...
bien-hecho, barato, a tiempo, i sin TRAMPAS,

I Ustedes echarán TAJOS i REVESES, en Latín, cuando los
engañen — o tendrán que COMER EN LA MANO — qué be-
ber, de bruces, en la acequia — qué alojarse en Tabucos
— qué sentarse en el Suelo — qué colgar sus gorros en
ESTACAS — y qué juntarse a maldecir su suerte, en VER-
SO, en lugar de bendecirla,
en PROSA

Los Nobles, de otro tiempo, i los Doctores, por imitarlos,
tenían a ménos acercar una Silla, para sentarse — llama-
ban al Criado, con enfado — i, si no venía, conversaban
en pié.

Ahora, por no tener con qué pagar Sirvientes, desar-
man el Estrado — barren, con sus manos consagradas
— sacuden el polvo, i acomodan muebles, ántes de salir
a Visitas, o a hablar con los Escribanos.

SEGUNDO CONSEJO.

EL CONGRESO del Ecuador se distinguiría
Imponiendo una Contribución Personal
sin excepción de Sexos, Estados ni Condiciones
para la Construcción de Edificios,
Rentas de Maestros

Gratificación de Curas Doctrinales
Gastos de Enseñanza, i
demás relativo al Sostén i propagación de la Primera
Escuela.

FONDOS DEL COLEJIO

La seguridad de Capitales, a Rédito, en manos de
Particulares, es PRECARIA.

Por un Accidente. . . de los MÚCHOS a que están expuestos los
Caudales. . . puede, al Propietario más honrado, quebrar i
quedar insolvente.

Sólo un Cataclismo, u otro accidente de fuerza mayor
puede utilizar el Suelo.

La Agricultura pide Terreno — al Agricultor toca
abonarlo.

Las Tierras adquieren más valor, al paso que la Población
aumenta. El Suelo de Latacunga, y el de sus Inmediacio-
nes, a larga distancia, es Volcánico — fértil, por consi-
guiente, si se riega, y en cualquier parte se pueden hacer
Pozos, para sacar, con Norias, el Agua que se escurre de
los Cerros, o se infiltra i viene rezumarse en
los Arenales del Llano.

En las Quebradas profundas, pueden armarse Azudas,
que levanten el agua corriente, a la altura que se quiera.

Latacunga está probando, que hay agua subterránea, en
abundancia, puesto que, donde los habitantes quieren,
abren POZOS.

Bueno sería, que las tierras CALVAS produjesen espontáneamente: en los Bosques hay HUMUS, de sobra; pero, para aprovechar de él, es menester emprender desmontes, o chapodar, para dar pasaje a los rayos del Sol, i ventilación a los Sembrados.

INDUSTRIAS, quiere decir DILIGENCIA — TRABAJO ASIDUO.

«El que no hace nada, nunca YERRA» pero tampoco
ACIERTA.

CASTELLANO i QUICHUA

El 1º es de OBLIGACIÓN, i el 2º. . . de CONVENIENCIA
El latín no se usa sino en la Iglesia. — Apréndalo el que
quiera ordenarse.

En el FORO i en Medicina se USABA— YA NO SE USA.
DICEN QUE. . .

no se puede hablar bien Castellano, sin entender el Latín,
es FALSO.

Esta Sentencia viene desde el tiempo de NEBRIJA hasta
el nuestro:

porque los DÓMINES han ido transmitiéndosela.

Nada tiene que ver la HIJA con la MADRE.

La Lengua Inglesa se compone de 19 Lenguas,
i nadie las estudia, para hablar bien Inglés.

El Latín murió con los Romanos,
por más que hagan los Latinistas, no lo resucitan.

VOLTAIRE, por burlarse de los que CHAPURRAN el Latín con su Lengua nativa, supuso que, habiendo corrido, en los CAMPOS ELISIOS, la voz que en la Sorbona se hablaba LATÍN, viniéron los Emperadores Romanos, a OÍR argumentar a los Doctores, i que, por no Soltar la Risa, se mordían los dedos.

He aquí sus Versos,

«¡Mais, que Latin, grand Dieu!
«Les Princes de l'Empire
«Se mordaient les cinq doigts
«Pour s' empêcher de Rire

¿¡Es posible!?! que vivamos con los Indios, sin entenderlos?! Ellos hablan bien su Lengua, i nosotros, ni la de ellos ni la nuestra.

Antes, se ordenaba los Curas de Indios, a título de Lengua:

Ahora, cantan los Clérigos los Evanjelios i las Epístolas. . .
. . .en Latín—absuelven. . .en Latín—olean. . .en Latín
— dicen la Misa. . . en Latín. . . paraque ni Indios ni Blancos los entiendan.

Digan los fieles, que van a VER, nó a OÍR Misa.

Los descendientes de los Españoles, en América, aprenden a hablar Castellano, en las Costas con los Negros, y en el Interior con los Indios.

como HIERRO, PLOMO, ESTAÑO, COBRE, ZINC, PLATINA,
MANGANESA, i otros.

La PLATA i el ORO halagan la avaricia, i al cabo empobrecen al minero: porque, las VETAS se pierden o se agotan, i él sigue buscándolas, como perro hambriento, que, después de haberse tragado el bocado, se queda olfateando el lugar donde lo halló.

MAESTRANZA

Las Artes Mecánicas, en Latacunga, están casi abandonadas. Parece que las hay, en ejercicio, porque se ven algunos TALLERES establecidos por hombres, que, sin Aprendizaje, hacen, nó lo que SABEN, sino lo que PUEDEN, para ganar la vida.

Los Pudientes no tienen a quien ocurrir, por Obras, sin adelantar el VALOR, i muchas veces lo pierden.

Tráiga el Colejio 3. Maestros,
Albañil, Carpintero i Herrero

Con Tierras, Maderas i Metales, se hacen las más de las obras, i las Manufacturas, que emplean otras Materias, necesitan de los 3. Oficios principales, para fundarse i mantenerse en acción.

En Guayaquil i en Lima, hay Extranjeros hábiles en los 3 Oficios: Engáncheseles por 2 años, con una renta anual de 300 pesos, cada uno.

Págueseles el VIAJE.
 de Guayaquil a Latacunga costaría por los 3, . . . 75. pesos.
 Alójeseles en la casa de la Maestranza.
 i dense, a cada uno, 4rs. diarios para su manutención,
 fuera de lavado i luz.
 Póngase a cada Maestro, 5 aprendices, Indios de 15. a
 20. años. Manténgaseles de tódo,

Alimento, Vestido, Calzado, Luz, Lavado, i
 un real, en moneda, a cada uno, por semana.

Costarían, los 15, 20 reales diarios.

Habiendo Cocina, en la Maestranza, para poner Mesa redonda, Maestro i Aprendices se alimentarían bien, i el gasto sería menor.

DEMOSTRACIÓN.

COSTO ANUAL

3 maestros . . . a 300 pesos	900	
Su manutención a 12 rs diarios, en los 366 días del año	549	
15 aprendices . . a 20 rs diarios, en . . . ídem	915	
		<hr/>
	2.364	
En 2 años otrotanto.	2.364	<hr/>
Total	4.728 pesos	
Herramienta para los 3 Oficios	200 p. ^s	} . . . 425
Fraguas, Bancos i Gastos de Establecimiento	150 .	
Viaje de los 3 Maestros	75 .	
		<hr/>
En dos años	5.153 pesos	<hr/>

COSTARÍA

pero, ¿quién no ocurriría, a la Maestranza, por obra bien-hecha, a precios cómodos i fijos, i sin adelantos?

De la Ciudad i de los Pueblos vecinos, pedirían muebles nuevos; . . . reparación de los viejos; . . . piezas de herrería i de construcción para sus casas; . . . y muchas cosas, de las que se traen de Europa. — Con lo que se ganaría, en hechuras, ahorraría el Colejio, en 2 años, una gran parte de sus gastos . . . por lo menos . . . la manutención de

Maestros i Aprendices. — En fin: ESPERANZAS HAY.

El que no se arriesga, ni gana ni pierde.

EL COLEJIO siempre ganaría, en haber promovido un bien tan necesario, i no perdería dinero, porque la Maestranza le respondería.

El Maestro Carpintero enseñaría, a los Cortadores de Madera, el modo de desengomarla, paraque no se alabe ni se raje, por la fuerza de contracción, al secarse. — El modo es . . .

Poner las piezas, cortadas con SIERRA, con tablas i en cuartones, de punta i de canto, con cuñas, paraque se mantengan derechas, contra una muleta o caballete, en forma de horca, i dejar pasar la armazón, 2 años al Sol i al agua.

El agua lluvia, del 1er. año, se introduce por las puntas de arriba i disuelve, poco a poco, la goma. Se secan las piezas, en el Verano — vuelven las lluvias, i acaban de lavar.

Queda la madera como vieja; pero, acepillada, aparece con el lustre de NUEVA, que le es propio.

En Escocia, los Carpinteros de banco, que hacen puertas i ventanas, por empresa, las dejan, durante un año, sin cobrar el valor para hacer ver, al dueño del Edificio, que se mantienen derechas. Si no ajustan bien, o tropiezan en los quicios, ponen otras.

La Maestranza podría ganar mucho, montando un aserradero, movido por agua con Sierras rectas para tablas i cuarterones, i con circulares para listones. Compraría la madera, en trozas, i la desengomaría — aprovecharía la que pierden los Cortadores en los Bosques, rajando los troncos i los tocones, con hacha — i haría el taller una especulación en que sólo yo he pensado . . . que es . . . hacer Leña con Aserraduras.

Se humedecen ÉSTAS, con un engrudo de cevada, mui claro, con tal que quede un poco glutinoso — se amasa la mezcla hasta consistencia — i se amolda en adoberas angostas, de una tercia de largo, en forma de prisma, que imite la raja de leña. Hacen buen fuego, porque arden lentamente como boñiga. Hasta la Escobina, que hacen los barrenos i las barrenas, se aprovecharía, mezclándola con las aserraduras.

Ésta no es MISERIA, sino ECONOMÍA: perder lo que puede servir es desperdicio.

Si los Viajeros no traen COSAS, traen NOTICIAS, que sirven para hacer COSAS.

Es sabido, que el JENIO divide a los hombres en 3 clases =

PRODUCTORES, PROPAGADORES, i CONSERVADORES.
Consumidores son TODOS.

Sin Propagación, la salida de la Producción sería escasa.
Si no hubiera Productores, los Propagadores no tendrían qué exportar.

Si no hubiera Sedentarios, todos comerían frutas silvestres porque no habría sembrados ni rebaños — i dormirían debajo de los árboles, porque no habría casas
Si todos hicieran esta observación, no estarían, como se ve, echándose en cara el JENIO.

El Sedentario, trata de JUDÍO ERRANTE al viajero,
Éste, al Sedentario, de CLUECA, que no abandona los huevos, i AMBOS, comparan al PRODUCTOR, con la Abeja i con el Castor,

la UNA, que hace MIEL, para que otros se regalen,
I el OTRO, que hace CASAS, para que OTROS las ocupen

Sigamos con nuestra MAESTRANZA.
si es que la FORTUNA quiere que se establezca.

En Latacunga hay muchas casas empezadas, que las lluvias están arruinando, tal vez, por falta de medios con qué acabarlas.

La Maestranza se ofrecería a ponerlas en estado de habitarlas, dando un presupuesto al dueño, i ÉSTE obligándose,

por escrito, a reembolsar el costo, con un interés de 5 por ciento anual, pagando lo que pudiera hasta haber amortizado su deuda. La casa quedaría hipotecada, i los réditos, nó pagados, se capitalizarían.

El dueño tendría Casa, la Maestranza ganaría, i la Ciudad se hermosearía.

Hace años la Iglesia Matriz está en proyecto: i hace poco, que los VECINOS han contribuido con piedra para edificarla. . . OBRA que, por costosa, tendrá qué suspenderse muchas veces.

La Maestranza la acabaría, i el fondo de Fábrica Parroquial haría con su Templo, lo que los Particulares con sus Casas Projectadas = iría pagando el Gasto i los Intereses, hasta la amortización de la deuda.

Por este proceder, habría un Templo BIEN CONSTRUIDO: por el proceder actual, no hay esperanzas fundadas de verlo acabado, ni de que, acabado, dure. Los Indios harán lo que Saben . . . que no es mucho: . . . i . . . i . . . ! no se conocen INTENCIONES del COTOPAXI:

El día que ménos se piense SE SACUDE, tal vez cuando los fieles están reunidos en alguna función solemne, i hace lo que SANSÓN con sus FILISTEOS.

En país de Temblores, es menester construir con. . .
MUCHO ARTE!

La JUSTICIA pide, con razón
que los Artesanos actuales no queden abandonados.

Empléelos la Maestranza, a jornal, exigiéndoles puntualidad y honradez: i si, por escacez de obra, no hubiese en qué ocuparlos, el COLEJIO por honor a sus SENTIMIEN-
TOS DE HUMANIDAD, les daría, en sus haciendas, TERRE-
NOS EN ARRENDAMIENTO. . . SOCORRIÉNDOLOS, a los
principios, paraque emprendieran sus trabajos. Con esto
se impediría que los Artesanos se agolpasen . . . como lo
hacen ahora . . . en un solo oficio, a abaratar el trabajo i a
trampear.

Nos está mandando . . . por nuestro propio interés,
que veamos al Prójimo como a nosotros mismos,
i, para cumplir con el precepto, LE DAMOS CONTRA UNA
ESQUINA!

PROCEDER DEL COLEJIO FUNDADOR,

a la espiración del término de la contrata
con los Maestros Extranjeros i con los Aprendices.
Cumplidos los 2 años del Enganchamiento,
se elijirán 3 Aprendices de los 15.
para Maestros, uno en cada Oficio
atendiendo al JENIO, a la Habilidad, i a la Honradez.

Desde ese día, empezará la Maestranza a trabajar por su
cuenta, tomando, a su cargo, los ENSERES de cada Oficio,
por INVENTARIO.

El Colejio le cederá la propiedad . . . bajo 3 condiciones.

1ª

Que la Maestranza continuará bajo el mismo pié, sin que sea permitido, a ningún Maestro ni Oficial, sustraer de los Talleres, Instrumento ni Utensilio, que pertenezca al Establecimiento, ni poner Taller separado, en la Ciudad ni en sus Alrededores.

Fuera de estos LUGARES, lo pondrán. . . a su costa, o con el auxilio del Pueblo donde se avecinden.

Es regular que, para entónces, los Miembros de la Maestranza hayan aprendido a CONCENTRAR SUS RIQUEZAS, NÓ A DISIPARLAS. con perjuicio de su conveniencia.

Ya conocerán que. . .

más oferta que pedimento, hace desmerecer el valor del trabajo, i da motivos a CONTRAFACCIONES i a trampas, por el Regatéo a que se acostumbran los que mandan hacer obras.

No harán pacotillas ni Anchetas, a bajos precios, por encargo de los Comerciantes . . . (véase lo que está sucediendo con los Zapatos Ambato) — El Comercio, en este caso, es el AZOTE de la Industria, en lugar de ser su Apoyo.

La Maestranza ha se esperar que le PIDAN, no ROGAR con el fruto de su trabajo.

LOS BARATILLOS

son VOMITIVOS, que el Comercio toma en sus HARTAZGOS,
siempre a costa de los Productores,

PRECIO que baja no vuelve a SUBIR,
i ni fuerzas ni tiempo alcanzan, al POBRE OBRERO, para
ganarse el PAN.

Ésa es la causa de las revoluciones, en Europa.

CUIDADO!

no sea que . . .

por la manía de IMITAR SERVILMENTE, a las Naciones
CULTAS, venga la América a hacer el PAPEL de VIEJA, en
su INFANCIA en TODO;

han de gobernar los PRINCIPIOS SOCIALES . . . en TÓDO!

La Escuela Primaria dará REGLAS DE CONDUCTA . . en
JENERAL,. . la Maestranza PONDRÁ en PRÁCTICA..las
que le TOQUEN, i el Colejio habrá dado en lo que NADIE!
hasta aquí, que es, en hacer ver. . .
que EN TODA OCUPACIÓN. .EN TODA EMPRESA. . ha de
rejir la Idea de la SOCIABILIDAD.

2ªCONDICIÓN,

paraque el Colejio ceda la propiedad de la Maestranza.

Que el Colejio tendrá derecho a la MITAD de utilidades de la Maestranza por espacio de 5 años,

contados desde el día de la Cesión del Establecimiento a los Maestros i a los Oficiales que se formaron en él.

Estas utilidades no serán partibles sino al fin de cada año, según el balance.

3ª CONDICIÓN

Que desde la aspiración de los 5 años, seguirá el Colejio recibiendo, por espacio de 10 años más, la 10ª parte de las utilidades de la Maestranza.

Los Señores, que componen la Junta administradora del Colejio, podrán encargarse, a turno, de recibir la obra que ocurra—de cuidar de la confección—i de cobrar el valor, para ponerlo en Caja.

El Secretario del Colejio llevaría los Libros,

No sería menester decirlo; pero, para algunos, no estará, tal vez, de más.

El plan de Operaciones, que propongo, no es para ejecutarlo, en todas sus partes, a un tiempo. . . OJALÁ se pudiera!

—empiécese por la ESCUELA, i por las DOS
CÁTEDRAS DE LENGUAS, que cuestan PÓCO.

i al paso que los fondos lo permitan, irá poniéndose en planta lo demás.

SEÑOR RECTOR,

Nadie puede decir. .con Razón que lo que digo sobre

Instrucción Primaria, sea exajerado.

Algunos lo creerán INÚTIL, *otros*. . . VIEJO, otros. . .
IMPRACTICABLE:

Muchos lo elojiarán, sin entenderlo, por darse aires de
Instruidos, i formáran 2. Partidos.

El más poderoso será, contra la Nueva Escuela.
Si Usted no opone CONTRA-FUERZA, lo vencen.

Forme Usted su JUNTA INSPECTORA, CON JENTE ESCOJIDA.
Hay hombres de Juicio: si Usted sabe buscarlos, los hallará.

De indiferentes no haga Usted caso — págueles en la mis-
ma moneda.

¿Quién mete a Don Simón en eso?
o al Señor Simón. . .
(a la Republicana)
Será la Pregunta.

Usted responderá . . porque me conoce — que el Señor
Simón es COSMOPOLITA,

nó Egoísta. . . como el vulgo interpreta la palabra,
sino un hombre EMINENTEMENTE; Sociable,
porque ve su PATRIA donde se halla,
i COMPATRIOTAS en los que lo rodean.

que en cualquiera parte vive, porque no es VACA para
tener COMEDERO:

que no hace lo que ve hacer a todos,
porque no es MONO, para imitar sin CRÍTICA, ni VELETA,
para volverse a todos los vientos,

que a NADIE ofende, i hace el BIEN que puede,
que solo él se desvela, hablando i escribiendo, por hacer
ver la importancia

de la Primera Escuela,

i que si TODOS pensáran como ÉL
no habría Amos, porque no habría ESCLAVOS — ni TITERES,
porque no habría
quien los hiciese BAILAR — ni guerras, porque no habría a
quien arrear al matadero.

Las naciones CULTAS, no llamarían los Cañones a consejos
en sus deliberaciones,
i reglarían la marcha de sus NEGOCIOS, con PALABRAS,
nó con tambores.

LOS AMERICANOS estarían
viendo el Suelo que pisan, nó mirando las Estrellas,
esperando lo que está en el Órden, nó que el Olmo dé Peras
buscando su vida en el trabajo, nó rezando el padre
nuestro, para Pedir qué almorzar,
contando con lo que tienen, nó con lo que les promete, el
que no tiene qué dar.

ADIÓS, AMIGO,

Si Usted fuera MUJER, le diría, como todos dicen, i en el
sentido en que lo dicen — porque,
para llegar a la altura de un Monte,
se empieza a subir por las faldas,

Queda muí de Usted,

su más apasionado

i humilde Esclavo

Q. S. pies. B.

CRONOLOGÍA

- 1769 Nace en Caracas Simón Narciso Jesús Rodríguez. Hijo del clérigo Alejandro Carreño, músico, maestro de Capilla de la Catedral de Caracas; y de doña Rosalía Rodríguez, hija de un próspero hacendado y ganadero descendiente de canarios.
- 1791 El Cabildo de Caracas lo designa maestro de escuela pública de primeras letras para niños.
- 1792 Conoce y recibe en su aula de clases al niño Simón Bolívar.
- 1795 Se le entrega la tutela de Simón Bolívar, quien tenía doce años de edad. Bolívar vive temporalmente en casa del maestro.
- 1797 El 11 de noviembre viaja al puerto de La Guaira para irse al exterior. Hay quienes afirman que sale del país por su descontento con el régimen español, incluso, por estar vinculado a la conspiración de Manuel Gual y José María España. Sale hacia Kingston, Jamaica, el día 15 de noviembre, donde se dedica a aprender el idioma inglés. Utiliza el nombre de Samuel Robinson, para no tener constantemente en su memoria el recuerdo de la servidumbre.
- 1800 Viaja a los Estados Unidos de América y luego a Francia. Labora como impresor. Asiste en sus ocupaciones a un

maestro de escuela. Dicta clases de español e inglés. Se dirige luego a Inglaterra.

1801 Hace amistad con el sacerdote mexicano revolucionario Fray Servando Teresa de Mier, y juntos abren en París una escuela de lengua española. Traduce al castellano la tercera edición de la novela *Atala* de Francisco Augusto Chateaubriand.

1804 En París se produce el encuentro con su viejo discípulo Simón Bolívar.

1805 Sale de París hacia Italia acompañado de Bolívar. En Milán presencian la coronación de Napoleón como rey de Italia, realizada por el Papa Pío VII. En Roma, Simón Rodríguez asciende con Bolívar al Monte Sacro, quien jura luchar por la libertad de América. Rodríguez describe así este acontecimiento: «Y luego, volviéndose hacia mí, me dijo: “... Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor; y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español”». Poco tiempo después, el maestro y el discípulo se separan; Bolívar retorna a Venezuela sin lograr persuadir a Rodríguez de que regrese a su tierra. Rodríguez se traslada a Milán y luego a París.

1806 Permanece por poco tiempo en Francia. Viaja por Europa, se dedica al profesorado para sostener los gastos de viajes. Trabaja en un laboratorio de química; concurre a reuniones secretas de carácter socialista; estudia literatura; aprende lenguas y dirige una escuela de primeras letras en un pueblo de Rusia. Va a Londres, Inglaterra, se encuentra con importantes representantes del pensamiento

y la política hispanoamericana. Toma rumbo hacia Cartagena, Colombia, de allí hacia Bogotá.

1824 En Bogotá, Rodríguez se dedica a montar una casa de «Industria Pública» para enseñarle a los jóvenes oficios mecánicos, además de conocimientos elementales como leer, escribir y contar.

1825 El 7 de enero llega a Lima y es recibido por El Libertador Bolívar. Viajan hacia el sur para consolidar la nueva política administrativa de las provincias del Perú, organizar la educación y la distribución de tierras entre los indígenas.

En Bolivia, asciende con Bolívar al Potosí para conmemorar la Independencia de América. En Chuquisaca se aprueba un plan de educación presentado por Rodríguez, el cual procura que el Estado instruya a la juventud en las primeras letras, aritméticas, álgebra, geometría, dibujo, ejercicios militares y oficios mecánicos. Es designado simultáneamente para ejercer los cargos de «Director General de Minas, Agricultura y Caminos Públicos» y «Director General de Enseñanza Pública, de Ciencias Físicas, Matemáticas y de Artes» de Bolivia.

1826 El 26 de enero funda la Escuela Modelo de Chuquisaca, y emprende otras en diferentes ciudades y pueblos del país. Con el tiempo se le acumularon grandes deudas, tanto que los clérigos y abogados apoderados le hicieron echar a la calle más de dos mil niños matriculados y cerca de mil recogidos. Alegando falta de apoyo por parte del Gobierno, entre los meses de junio y julio renuncia a los cargos que ejercía.

1827 El 30 de noviembre le escribe al Libertador Bolívar ratificando su amistad y manifestando las razones de su fracaso en el proyecto educativo en Bolivia.

- 1828 En el mes de septiembre llega a Arequipa, Perú. Logra el permiso para abrir una escuela. Se publica en esa misma ciudad su obra *Sociedades Americanas en 1828: cómo serán y cómo podrán ser en los siglos venideros*.
- 1830 Publica su obra titulada *El Libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas, defendidos por un amigo de la causa social*, en la Imprenta Pública de Arequipa.
- 1831 Al estar separado de su primera esposa, doña María de los Santos Ronco, contrae matrimonio con la boliviana Manuela Gómez, en Lima, Perú. De esta relación nace su hijo José Rodríguez.
- 1833 Es invitado por el Intendente de la ciudad de Concepción, Chile, para llevar a cabo un plan de educación científica en el Instituto Literario de la localidad. Es designado Preceptor de la Instrucción Primaria y Director de los ramos literarios de ese Instituto.
- 1834 Edita su obra titulada *Luces y Virtudes Sociales*, en la Imprenta del Instituto Literario de Concepción.
- 1839 Visita varias veces a Andrés Bello, quien reside en Santiago de Chile.
- 1840 Publica en el periódico *El Mercurio* de Valparaíso once artículos de carácter político titulados «Partidos».
- 1841 Se encuentra viviendo en una choza en Azángaro, Perú, poblado minero cercano al lago Tiquicaca.
- 1842 Se edita en Lima una nueva versión de *Sociedades Americanas en 1828*.

- 1843 A finales de 1843, se establece al sur de Quito, Ecuador.
- 1846 Imparte clases en el Colegio Vicente León. Decide ir a Colombia, se detiene en Ibarra y funda una «Sociedad de Socorros Mutuos».
- 1849 El periódico *El Neo-Granadino*, de Bogotá, publica extractos de su obra sobre *Educación Republicana*.
- 1850 Viaja a Quito. En el mes de octubre se encuentra de nuevo en Latacunga y ofrece sus servicios en el Colegio Vicente León.
- 1853 A finales del año se traslada a Guayaquil.
- 1854 Simón Rodríguez enferma de gravedad y muere el 28 de febrero, a la edad de 84 años. Es sepultado en Amotape, Perú.
- 1924 El 22 de diciembre, los restos de Simón Rodríguez fueron llevados al Panteón de Los Próceres en la ciudad de Lima.
- 1954 En conmemoración al centenario de su muerte (1854-1954), sus restos son trasladados hacia su ciudad natal, Caracas, para tener sepultura definitiva en el Panteón Nacional.

ÍNDICE

<i>Aproximación a Simón Rodríguez</i> DARDO CÚNEO	IX
REFLEXIONES SOBRE LOS DEFECTOS QUE VICIAN LA ESCUELA DE PRIMERAS LETRAS DE CARACAS Y MEDIOS DE LOGRAR SU REFORMA POR UN NUEVO ESTABLECIMIENTO (1794)	1
EL LIBERTADOR DEL MEDIODÍA DE AMÉRICA Y SUS COMPAÑEROS DE ARMAS, DEFENDIDOS POR UN AMIGO DE LA CAUSA SOCIAL (1830)	17
LUCES Y VIRTUDES SOCIALES (1840)	37
SOCIEDADES AMERICANAS (1842)	97

ESTRACTO SUCINTO DE MI OBRA SOBRE LA EDUCACIÓN REPUBLICANA (1848)	181
CONSEJOS DE AMIGO, DADOS AL COLEGIO DE LATACUNGA (1850-1851)	197
Cronología	231

BIBLIOTECA BÁSICA DE AUTORES VENEZOLANOS

- 1 *La tienda de muñecos* JULIO GARMENDIA
- 2 *Las memorias
de Mamá Blanca* TERESA DE LA PARRA
- 3 *Inventamos o erramos* SIMÓN RODRÍGUEZ
- 4 *Un regalo para Julia
y otros relatos* FRANCISCO MASSIANI
- 5 *El Inquieto Anacobero
y otros relatos* SALVADOR GARMENDIA
- 6 *La mujer de espaldas
y otros relatos* JOSÉ BALZA
- 7 *Antología poética* VICENTE GERBASI
- 8 *Antología poética* RAMÓN PALOMARES
- 9 *Rajatabla* LUIS BRITTO GARCÍA
- 10 *El cocodrilo rojo /
Mascarada* EDUARDO LIENDO
- 11 *Buenas y malas palabras.
Una selección* ÁNGEL ROSENBLAT

- | | |
|--|-----------------------------|
| 12 <i>Nueva antología</i> | VÍCTOR VALERA MORA |
| 13 <i>Diarios de mi vida</i> | RUFINO BLANCO FOMBONA |
| 14 <i>Poesía selecta</i> | GUSTAVO PEREIRA |
| 15 <i>Al sur del Equanil</i> | RENATO RODRÍGUEZ |
| 16 <i>La ciudad
de los techos rojos.
Una selección</i> | ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ |
| 17 <i>Compañero de viaje
y otros relatos</i> | ORLANDO ARAUJO |
| 18 <i>No es tiempo para rosas rojas</i> | ANTONIETA MADRID |
| 19 <i>El libro que no se ha escrito</i> | JESÚS SEMPRUM |
| 20 <i>Antología poética</i> | J.A. RAMOS SUCRE |
| 21 <i>Florentino y el Diablo
y otros poemas</i> | ALBERTO ARVELO
TORREALBA |
| 22 <i>La noche es una estación</i> | SAEL IBÁÑEZ |
| 23 <i>Las artes y los oficios</i> | ANÍBAL NAZOA |
| 24 <i>Páginas escogidas</i> | SIMÓN BOLÍVAR |
| 25 <i>La luna no es pan de horno
y otros relatos</i> | LAURA ANTILLANO |
| 26 <i>Ana Isabel, una niña decente</i> | ANTONIA PALACIOS |
| 27 <i>Antología poética</i> | ANA ENRIQUETA TERÁN |

- 28 *Antología poética* LYDDA FRANCO FARIÁS
- 29 *Ángel perdido* RODOLFO SANTANA
en la ciudad hostil y otras obras
- 30 *Obras selectas* ROMÁN CHALBAUD
- 31 *Mensaje sin destino* MARIO BRICEÑO-IRAGORRY
- 32 *Antología poética* PÁLMENES YARZA
- 33 *La mano junto al muro.* GUILLERMO MENESES
El falso cuaderno
de Narciso Espejo
- 34 *Osarios, desiertos* ALFREDO ARMAS ALFONZO
y otros ángeles.
Antología de cuentos 1949-1990
- 35 *Cuentos escogidos* GUSTAVO DÍAZ SOLÍS
- 36 *Días de espantos.* CARLOS SANDOVAL
Cuentos fantásticos (Compilador)
venezolanos del siglo XIX
- 37 *Antología poética* JUAN SÁNCHEZ PELÁEZ
- 38 *Los alegres desahuciados* ANDRÉS MARIÑO PALACIOS
- 39 *El abuelo, la cesta y el mar* ELIZABETH SCHÖN
- 40 *El invencionero* DENZIL ROMERO
- 41 *Ecólogo de día feriado.* JUAN CALZADILLA
Antología personal

- 42 *Diarios.*
Una selección FRANCISCO DE MIRANDA
Juan Carlos Chirinos (Compilador)
- 43 *Uno y otros cuentos* ADRIANO GONZÁLEZ LEÓN
- 44 *El señor de los tristes*
y otros ensayos VÍCTOR BRAVO
- 45 *El vuelo del alcatraz* FRANCISCO HERRERA LUQUE
- 46 *En lugar del resplandor.*
Antología poética LUIS ALBERTO CRESPO
- 47 *Obra poética María Calcaño* MARÍA EUGENIA BRAVO
(Selección y prólogo)
- 48 *Cuarenta cuentos.* EDNODIO QUINTERO
- 49 *Revelaciones*
a una dama que teje. HUMBERTO MATA
- 50 *Antología poética.* ALEJANDRO OLIVEROS

Este libro se terminó de imprimir
en octubre de 2008,
en los talleres de la FUNDACIÓN IMPRENTA
DEL MINISTERIO DE LA CULTURA
Caracas, Venezuela.
Son 5.000 ejemplares
impresos en papel Ensocreamy
de 59,8 gramos

